

Primavera 2022











EDITA: La Gran Comisión de Publicaciones del Supremo Consejo del Grado 33 y Último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España.

DIRECTOR: Alberto Requena R.

Ayte. Redacción: Jorge J. Prieto

CONSEJO DE REDACCIÓN: Ramón Montoya, José Ramón Rodríguez, Jaume Carreras, Josep Manuel Sanchís, Rafael Palmer y Luis Gordillo

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores.

Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.

Correo electrónico: zenit@scg33esp.org







ÍNDICE

CARTA DEL DIRECTOR Alberto Requena, R.,33º	5
MASONERÍA ESCOCISTA - RESPUESTA ILUSTRADA Lluis Moyá, 33º	7
LA MEDITACIÓN Y LA MASONERÍA Florencio Serrano Prior, 33º	13
UNIÓN, ESPIRITUALIDAD Y MASONERÍA Ángel Matas, 32º	25
EL PODER DE LA MEDITACIÓN Víctor Sanahuja, 32º	41
LA FRANCMASONERÍA Y LOS DESAFÍOS DEL SIGLO XXI Jesús Méndez, 30º	47
BASES CONCEPTUALES Y COMPROMISO DE ACTIVIDAD DEL CABALLERO ROSA CRUZ Óscar Ramos, 18º	51
MEDITACIÓN, ESPIRITUALIDAD Y MASONERÍA Jorge J. Prieto, 9º	55
VERDAD, ESPIRITUALIDAD Y MASONERÍA Juan Antonio Alonso, 4º	73







Alberto Requena 33º

ÉTICA EN NUESTRO TIEMPO

Los acontecimientos nos desbordan. La actualidad no se escribe con la antelación suficiente como para prever lo que de forma inmediata nos viene. Nadie imaginaba hace tres años, los trances que nos está tocando vivir. También se induce a partir de ello que del futuro mejor no hablar, porque no sabemos nada sobre por donde podrán discurrir los acontecimientos. Los que hoy son adolescentes tienen un recorrido inusitado hasta, en torno a 2086, en que se jubilarán. Nada podemos anticipar de cuanto les pueda ocurrir.

En este contexto, no resulta nada fácil encontrar referencias tranquilizadoras. La intimidad del pensamiento y de las convicciones son el único asidero capaz de reconfortarnos. Sí es cierto que, cada vez de forma mas evidente, emerge la ética y la moral como elementos nada exóticos ni en desuso, ni anticuados ni ingenuos, sino cada vez mas necesarios para apuntalar las convicciones y abandonar el mundo de las conveniencias, en las que extrañas fuerzas, situadas al margen de los fundamentos humanísticos, nos impelen hacia derroteros no deseables.

El sustrato de la ética es la moral. Es necesario hablar de ética, de moral. Resulta imprescindible plantear el hecho moral, con el consecuente compromiso que conlleva. Todas nuestras acciones requieren de un indicador que haga posible su valoración, que ponga de relieve cómo somos y cómo vivimos en una sociedad. El mundo en el que nos desenvolvemos, incluidos los altavoces que los medios de comunicación incorporan, no son neutrales, sino que tienen un basamento en una ética y su consecuente moral que rige un comportamiento humano, en el que prevalecen elementos poco recomendables, donde lo superfluo, el consumo, los intereses personales o grupales, los elementos desechables y un largo etcétera, dominan el escenario en el que se nos inscribe como humanos de la actualidad.

Necesitamos una reflexión, porque seguramente llegaremos a concluir que el problema actual de la sociedad es la moral. En nombre de la moral y, como mucho de la ética, hoy se comenten atropellos en los que el único perjudicado es el ser humano. Y va siendo hora de que despertemos de este horrible sueño. Es preciso una reflexión sobre las normas que deben regir el comportamiento humano. No somos felices con el actual modo de vida y las circunstancias que propicia. Pero, si hay algo a lo que debamos aspirar con toda legitimidad es a vivir una sociedad armónica, justa y feliz.

Solo la conciencia moral es capaz de guiar cotidianamente una vida sumergida en una sociedad que basa su fundamento en la ética. No es una concesión, ni algo superfluo, sino fundamental, básico. Solamente encontrando los elementos necesarios para construir esa ética podremos lograr una sociedad en la que prevalezcan los elementos básicos que dan sentido a nuestra existencia terrenal: libertad, igualdad y fraternidad.

Estamos más obligados que nunca a hacernos sentir como depositarios de los valores que requiere una sociedad que estima no solo la existencia, ni siquiera el desarrollo, sino el progreso en el que los avances alcanzan a todos los seres y el respeto a la Naturaleza permite garantizar la pervivencia de los logros, de forma que nuestros sucesores puedan disfrutar de marcos similares donde poder ser felices. La Masonería, está comprometida en ello, porque los masones tenemos razones éticas para cumplir nuestro cometido, que no es otro que ser felices y procurar la felicidad de todos los demás, sin distingos, ni exclusiones, ni discriminaciones, ni colores de piel, ni razones de raza, etc. Somos genuinamente éticos y nuestros actos y comportamientos deben ser fiel reflejo de nuestra intimidad.

Alberto Requena Rodríguez, 33°

Director de Zenit







Lluis Moyá 33º

MASONERÍA ESCOCISTA -RESPUESTA ILUSTRADA



La Masonería da una fórmula institucional de perpetua ilustración, no identificada necesariamente en ninguna de las manifestaciones "in facto ese" de la Ilustración, sino con el dinamismo de la propia acción de Ilustración, no ésta como hecho, sino como tarea.

Pienso y así vengo defendiéndolo hace años en diversos foros, que la única respuesta que la masonería escocista puede dar a los diversos desafíos de este siglo XXI, es la reilustración de la sociedad, pues este es nuestro mensaje hacia el otro desde prácticamente los albores de la masonería especulativa y el pensamiento ilustrado, que prácticamente coincidían en bastantes ideas fundamentales: poner luz a las tinieblas, emancipar al hombre y por ende a la sociedad e intentar crear un hombre libre, lograr un sujeto autónomo, critico, etc., en lo que no me extiendo por ser de muchos conocido.

Masonería escocista es fundamentalmente Ilustración, que se conforma como una tradición en perpetua redefinición de sí misma .La masonería parte de la autonomía del sujeto cognoscente, como la Ilustración. Inscribimos nuestro compromiso

en la herencia de la Ilustración. Luces de la razón, la tolerancia y la solidaridad humana, luces de libertad. Libertad de dudar, pues la duda es el motor del progreso y que resume bien el tríptico " causar y no imponer, sugerir sin declarar, preguntar más que responder.." Y así como la Ilustración fue acción y así lo constató la historia, la masonería no es una doxa, sino una praxis. Somos constructivistas, es decir una "albañilería especulativa", en el sentido no sólo de autoconstrucción (pulimiento de la vida interior) sino construcción del templo exterior

Pero viendo la decadencia en todos los sentidos de nuestra civilización, ¿tiene algún sentido seguir insistiendo en ello? El mundo actual es radicalmente anti ilustrado. En una época de constante deconstrucción filosófica de la Ilustración, realmente y desde la masonería ¿existe alguna respuesta mínimamente válida y eficaz, dejando de lado el puro nominalismo y formalismo, a esta crisis global en que vivimos? Estamos en la era de lo "light", de lo liviano, de lo atomizado, de la total destrucción del relato, viviendo en una sociedad globalizada, en que todo está interconectado, y en la que el cono-

cimiento disponible es tan grande que resulta imposible tenerlo cada uno, la información crece por segundos y el hombre cambia todo en la faz de la tierra, pero nos encontramos más que nunca frente a una agudización de los conflictos sociales, brutal desigualdad de la renta, consideración del hombre como un medio y no un fin, el regreso de los mie-

dos, el oscurantismo, odio xenófobo, sexista, las amenazas internacionales, guerras. . Un hombre preocupado por su esfera individual inmediata despreocupado de lo colectivo y del futuro de la humanidad, adhiriéndose cualquier moda intelectual, publici-



taria, social, para acabar abandonándola al día siguiente. Pero lo más peligroso es el "desencantamiento del mundo" por parte de la humanidad pensante y mínimamente consciente. La razón técnica ha sustituido a la razón moral como dijo un autor.

He reflexionado alguna vez que, frente a esta crisis sistémica y global, generada y alentada por los poderes del momento, con todas las herramientas a su favor, tanto económicas, mediáticas y sobre todo culturales, sólo es posible una respuesta global que cuente con los mismos medios y es evidente que la masonería no lo tiene y no lo puede tener en la actualidad, como tuvo en los siglos XVIII y XIX y parte del XX y ya apunté en otro trabajo, que no voy a repetir los porqués.

¿Qué podemos decir nosotros a la sociedad actual? ¿Estamos en condiciones de responder a preguntas que intrigan y a veces atormentan a muchos de nuestros conciudadanos?

Qué respuesta podemos dar, si es que podemos dar alguna, que no sea a nivel individual y de pe-

queños círculos. Lo que es evidente es que no es posible encerrarse en la torre de marfil de nuestros Talleres, y pretender seguir siendo relevantes para el hombre actual . Una vez pulida nuestra piedra interior o en el ínterin, hemos de aplicarnos en convertirnos en lideres de nuestra comunidad, comprometiéndonos y asumiendo la responsabili-

> dad de que sucede nuestro en entorno. No podemos vivir fuera del mundo, al abrigo del taller. El paradigma masónico va de lo individual a lo colectivo.

> A pesar de ser un pesimista lúcido y tener poca esperanza a corto y medio plazo,

creo que, como masón comprometido con el mundo, puedo barajar una serie de escenarios e hipotéticas respuestas que, a modo de diálogo, podemos deliberar entre todos. Paso a exponer de forma simple y esquemática lo que creo que aún podría tener cierta oportunidad.

Es menester que los masones utilicemos todos los avances tecnológicos y digitales para acercarnos más al ciudadano y sobre todo a la juventud (cada día hay menos masones y más viejos) a la universidad, al mundo asociativo, solidario etc.

Ser siempre consciente que es muy difícil cambiar las sociedades, si no cambiamos sus dioses y, hoy por hoy, los únicos dioses son el beneficio inmediato, afán de lucro , el placer del instante... Hay una gran desaparición del espíritu cívico, de lo público, de lo colectivo, de lo que nos concierne a todos.

Es muy difícil responder a la sociedad si previamente no podemos deliberar de principios políticos en nuestros talleres, aun cuando nuestros rituales están llenos de referencias filosófico-políticas. Y no

hay que olvidar jamás que la proyección hacia fuera, no es de la Institución en si misma sino de sus miembros.

Es importante conformar una nueva mirada ilustrada de la realidad. Pero ¿cómo podemos llevar fuera la luz, recibida dentro? Hemos dicho antes que el paradigma masónico va de lo individual a lo colectivo. Pero el desarrollo de este paso se hace extremadamente difícil en una sociedad global y tan compleja como la nuestra.

Hemos de tener en cuenta que nuestros enemigos no son nunca los hombres, sino las ideas que se oponen al progreso, tales como el fanatismo, la ambición , la irracionalidad, la emotividad, la ignorancia, los fundamentalismos y, por supuesto, la excesiva y omnipresente credulidad en nuestras sociedades.

Como dice Bialoskornik, "Uno de los postulados de la masonería es el de colaborar en la búsqueda de soluciones que hagan la felicidad humana y de la igualdad de oportunidades que mejoren la condición humana en espíritu y costumbres. Es decir, humanizar, por medio de la masonería, lo inhumano de la ciencia, que no puede dar respuesta al conflicto social que se produce como consecuencia de la falta de justicia en la distribución de la riqueza social que la misma sociedad contribuye a crear. A ello debe tender el pulimiento de la Piedra Bruta. Sólo una formación masónica adecuada destinada a establecer nuestra presencia activa en los marcos de decisión, permitirá y daremos un paso en el logro de un mundo más justo.

Recordar siempre que no podemos imponer nada a otros que yo estimo que deba ser universal, pero sí puedo someter mi pensamiento a los otros (como en el Taller) a fin de examinar, a través del debate, su pretensión de universalidad. Como decía el Hermano Fichte. "La Francmasonería es una especie de escuela de formación multidisciplinaria en la cual, por el hecho de reunir en el seno de sus Logias a Hermanos de diferentes procedencias, aptitudes y conocimientos, forzosamente hace que cada uno de los miembros que se encuentran deba extraer algunas conclusiones: la primera de las cuales se forma de manera indudable, es la de que no sólo nosotros tenemos una idea sino que también



los otros Hermanos tienen ideas, que los otros pueden aprender de nosotros y nosotros de ellos y que el conjunto de la aportación de los distintos Hermanos hace que salgamos del Taller mucho más enriquecidos y que el todo que cada uno se lleva es siempre mucho más que la suma de las partes".

Si la masonería, en su momento, situó al hombre como un ser emancipado de dogmas y de imposiciones religiosas y le dio los elementos necesarios para comprender el mundo y para comprenderse a si mismo... Si lo hizo un ser religioso sin fanatismos y lo ubicó entre la escuadra y el compás--.

¿Cómo puede seguir haciéndolo ahora, en que hemos perdido casi el 90 por ciento de nuestra influencia en la sociedad y estamos además en un mundo globalizado y a la vez totalmente atomizado y sometido al poder omnímodo de las redes sociales?

Ser consciente que la realidad es muy cambiante y hemos de resituarnos y reubicarnos constantemente, que nos permita mantenernos en esta realidad.

Teniendo en cuenta lo dicho hasta ahora, está claro que nuestra respuesta no puede ser política, aunque hagamos política individual-

mente, no puede ser filosófica, aunque apliquemos una praxis filosófica en nuestro quehacer cotidiano, sino que tiene que ser ética, moral y cívica.

Dejémonos de proclamas, es hora de pasar ya a la acción otra vez: comprometernos con la tolerancia, con la libertad de conciencia y de pensamiento, y con los derechos humanos proclamados por nuestros antecesores masones.

Esta actitud ética que propugno tanto en nuestra vida personal como social, fuera del Taller, tiene que basarse en el respeto radical al individuo, la solidaridad, la tolerancia y la fraternidad.

Es importante volver a recrear un humanismo del respeto, de la autenticidad y de la responsabilidad compartida.

En estos tiempos del llamado "semiocapitalismo cultural", en el que los automatismos tecnolingüísticos, propios del posthumanismo, dominan el conjunto de la información y la comunicación, conformando un fuerte "inconsciente colectivo", hemos de ahondar en promover cada día en nuestro entorno, el pensamiento critico (una de las bases de la masonería escocista) cuya total desaparición ha dado lugar, entre otras causas, al irracionalismo y

emotivismo no sólo del pensamiento actual, sino la práctica política, económica y social de la sociedad. Este pensamiento crítico debe fomentarse y practicarse en el Taller y después transponerse al exterior, auspiciando una actitud intelectual que nos lleve a analizar siempre la estructura y consistencia de las actitudes, afirmaciones y opiniones ajenas, ya sea individuales o colectivas y mediáticas.

Este pensamiento crítico nos debe llevar a pasar todo por el tamiz de la duda, deconstruir el lenguaje, reconocer en todo momento los prejuicios ideológicos, emocionales, etc.

Volviendo a la respuesta ilustrada, que es el enunciado de este artículo, hemos de significar que la masonería da una fórmula institucional de perpetua ilustración, no identificada necesariamente en ninguna de las manifestaciones " in facto ese" de la Ilustración, sino con el dinamismo de la propia acción de Ilustración, no ésta como hecho, sino como tarea.

Creo que, a pequeña escala, deberíamos promover una incipiente revolución pasiva, al modo gramsciano, para iniciar la posibilidad de conseguir una hegemonía cultural, como en el pasado.



Para esta reilustración que debemos promover, empezando por nosotros mismos, tenemos dos herramientas fundamentales: la duda metódica ante toda supuesta información y verdad exterior y la critica en una batalla constante contra la credulidad contemporánea.

Finalizo citando lo narrado en la Encyclopedie Francaise: "la credulidad es la suerte de los ignorantes, la incredulidad decidida, la de los medio sabios, la duda metódica, la de los sabios.

Bibliografía

- -Badiou Alain. Ethics. An Essay on the Undestanding of Evil.Radical Thinkers. Amazon.
 - -Badiou Alain.La hipótesis comunista. Amazón
- -Delgado Urena-Velasco Jorge. Valores éticos y humanistas de la masonería filosófica. Edit Taranna.
- -Garcés Marina. Nueva Ilustración radical.Cuadernos Anagrama

- -La sociedad del cansancio. Byung-Chul-Han. Casa del Libro
- -Habermas Jurgen. El futuro de la naturaleza humana. Amazon.
- -Kant Manuel. Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres.
 - -Mackey. Enciclopedia de la Masonería.
- -Otaola Javier. La masonería de hoy. Ed. Masónica.
 - -Pike Albert. Moral y Dogma.
- -Alfonso Sastre. De la postmodernidad a la no historia. Alfonso Sastre. Edi ciencias sociales 2007
- -Supremo Consejo del grado 33º del R.E.E.A para España. Rituales del 4º al 33º
 - -Zizek Slavo. Como un ladrón en pleno día.











Florencio Serrano
33º

LA MEDITACIÓN Y LA MASONERÍA



"Los hombres pierden la salud para hacer dinero, y luego pierden el dinero para recuperar la salud, y por estar ansiosamente en el futuro, olvidan el presente. Viven como si nunca fueran a morir y mueren como si nunca hubieran vivido" – Tenzin Gyatso, XIV Dalai Lama – Budista, Premio Nobel de la Paz.

Sí, existe la meditación masónica y más concretamente, un método masónico de meditación.

A mi modesto entender, la práctica masónica vendría a ser la integración del conocimiento masónico en nuestra propia forma de ser, a través de la gestualidad ritual y la imaginación creativa que la acompaña; el intercambio constructivo entre Hermanos con el debate masónico de conceptos, contenidos intelectuales y principios iniciáticos universales conectados a lo anterior; el compartir masónicamente en un ágape de enfoque iniciático los

alimentos y bebidas preparados a tal efecto y por último, la implementación del amor fraternal imbuido de sabiduría, del resultado de todo ese proceso secuenciado y unificado en beneficio de todos los seres vivos sin excepción.

Parece que practicamos la masonería, sin llegar a realizar una práctica real o completa, cuando repetimos mecánicamente el ritual incluso memorizado, sin entender el método iniciático; cuando se intenta imponer sin un debate realmente masónico nuestro conocimiento intelectual desde la arrogancia o el orgullo, por nuestro conocimiento o currículo profano; cuando el ágape fraternal es un simple intercambio de patrones de comportamiento profano y cuando el fruto de la práctica masónica no se aplica ni a uno mismo o se aplica de forma sesgada y parcial, a quien nos cae bien o a quienes son afines a nosotros en cualquier sentido.

¿QUÉ ES LA MEDITACIÓN EN GENERAL?

Muchos de nosotros solemos pensar normalmente en la meditación, como una práctica que viene de oriente y que hoy en día, se conoce y se ha popularizado más a través del mindfulness.

Existe una enorme confusión acrecentada en las redes sociales por descripciones y clasificaciones sesgadas e inconsistentes.

Si buscamos en internet información sobre los tipos de meditación, se suelen encontrar y describir los siguientes como si cada uno de ellos fuera la meditación en sí misma: Vipassana, Kundalini, Chakra, Zazen, Mantra, Tonglen, Trascendental, Dzogchen, Kabalah y Mindfulness.

Esas denominaciones son métodos o enfoques metodológicos incardinados y descritos en distintas tradiciones espirituales, muchas veces sacados de su contexto espiritual tradicional e incluso en ciertos casos, mezclados de forma incoherente. Esto lleva hoy en día a no poca confusión, replicada por supuestos expertos e incluso por algunos divulgadores relacionados con la salud mental.

Si somos más ri-

gurosos respecto a los tipos de meditación mencionados: dentro del Budismo, se encuentran tres vehículos o caminos principales: el Theravada, el Mahayana y el Vajrayana. El método Vipassana es un enfoque meditativo que se practica dentro de los tres citados vehículos o caminos. Los mantras y su utilización meditativa son practicados en el budismo Vajrayana y ciertas tradiciones hinduistas. El Tonglen se practica en el budismo Mahayana y Vajrayana. El Dzogchen es practicado en el Linaje Ñigmapa del budismo Vajrayana. El zazen es el punto focal principal de la meditación budista Zen. Kundalini y Chakra son enfoques meditativos relacionados con la tradición espiritual hinduista. El enfoque

meditativo de la Kabalah, se practica en la tradición hebrea. La meditación trascendental es hinduista. El mindfulness es un método meditativo que tiene como base el budismo.

Desconocer las fuentes, descontextualizar métodos y sistemas meditativos, mezclarlos o aplicarlos sin un contexto contrastado, con el argumento principal de "modernizar" o alejarse de lo "religioso" (confundido con lo espiritual) como algo prescindible o nada científico, es una suerte de confusión que está originando y replicando no pocos problemas.

Por ejemplo, el mindfulness creado por Jon Kabat-Zinn en 1982 en su programa de reducción de

> estrés (MBSR), intenta presentar la meditación como un sistema laico y de bases científicas sin conexión aparente con ninguna filosofía o religión. Realmente, éste sistema está basado en el Budismo que se originó hace aproximadamente 2500 años y lo más importante, el mindfulness acaba adaptando solo un método de uno de los siete enfoques o métodos de la meditación tradicional budista, concretamente uno que está



basado en el Satipattana Sutta o Sutra de la Atención Consciente y en el Anapanasatti Sutta o Sutra de la Atención Plena en la respiración.

La meditación en sí misma, no debería describirse o definirse solo por alguno de los efectos en función del método practicado y su "utilidad" en nuestra vida convencional sea profesional o personal, como así solemos encontrar según distintos divulgadores o medios de comunicación.

Entonces y para centrar mejor lo que realmente es la meditación y poder llamarla así y no confundirla con uno de sus métodos o enfoques particulares, ésta vendría a ser un conjunto coherente, contrastado y metodológico de técnicas que llevan la

atención consciente o la consciencia a su estado primigenio no sesgado y no mediatizado por el constructo social o ego y todos los patrones relacionales que éste utiliza convencionalmente.

LA MEDITACIÓN AFECTA A LA NEUROPLASTICI-DAD

La meditación incide de forma clara y evidente en nuestra neuroplasticidad.

La neuroplasticidad es un proceso de nuestro cerebro que desde las neurociencias se está evidenciando, como un factor de suma importancia en los procesos fundamentales relacionados con nuestra mente.

Es un término utilizado por primera vez en 1890 por el filósofo y psicólogo estadounidense (fundador de la psicología funcional) de la Universidad de Harvard, William James. Describe como el tejido nervioso tiene una extraordinaria capacidad plástica, con un grado de debilidad suficiente para cambiar y un grado de firmeza esencial para no cambiar totalmente.

La neuroplasticidad señala la capacidad de nuestro sistema nervioso de cambiar su estructura molecular, comportamiento y expresión genética según el entorno y a lo largo de nuestra vida. Las neuronas a través de diversas conexiones sinápticas se regeneran anatómica y funcionalmente, permitiendo la superación de trastornos e incluso, de diferentes lesiones o patologías.

La plasticidad sináptica es fundamental en el aprendizaje de nuevas experiencias, siendo necesaria una mejora de la comunicación en la sinapsis entre neuronas (la conexión entre el axón de una neurona y la dendrita de otra que esté cerca, mediante los neurotransmisores) para que esas nuevas experiencias o aprendizajes, sean asumidos de forma correcta. Esta mejora de la comunicación sináptica se puede producir de forma reactiva o proactiva, natural o inducida y donde también participan junto al fenómeno de la empatía, las neuronas especulares o "espejo" situadas especialmente en la corteza frontal medial posterior, la premotora y el lóbulo parietal superior.

La neuroplasticidad también se relaciona con el nacimiento y la proliferación de neuronas nuevas en el cerebro o neurogénesis, cuando las células madre situadas en el giro dentado, el hipocampo y en la corteza pre-frontal se dividen en dos siendo una de las partes, una nueva neurona totalmente operativa que irá a la parte del cerebro donde se requiera, contribuyendo también con el llamado, proceso de plasticidad funcional compensatoria.

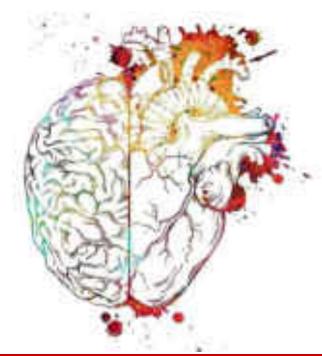
La sinapsis o aproximación intercelular funcional especializada entre neuronas, está constituida por la envoltura glial que la rodea, la membrana postisináptica y la presináptica, constituyendo una micro cámara o espacio semi-aislado que regula la libre difusión de los neurotransmisores al espacio extracelular.

Así, esos neurotransmisores (la adrenalina (epinefrina), dopamina, noradrenalina (norepinefrina), GABA (ácido gamma-aminobutírico), acetilcolina, glutamato, endorfina, glicocola, histamina, oxitocina, serotonina, etc.), son las sustancias químicas encargadas de transmitir las señales de una neurona a otra, a través de la citada sinapsis.

EFECTOS CONCRETOS COMPROBADOS DE LA MEDITACIÓN EN GENERAL

El desequilibrio de ciertos neurotransmisores, puede jugar un papel muy importante en la presencia de ciertas patologías según los enfoques psiquiátricos e psicológicos más actuales y aquí la meditación, como técnica reguladora por sus efectos sobre la neuroplasticidad cerebral, puede ser un factor fundamental a tener en cuenta.

La meditación aumenta el nivel de serotonina (5 -hidroxitriptamina), síntesis a partir del aminoácido llamado triptófano, importante neuromodulador implicado en la fabricación por parte del cerebro





de la melatonina. Así aumentan las conductas y actitudes relacionadas con el buen humor, el control de uno mismo, la calma, la capacidad de adaptación y flexibilidad ante ciertos cambios y circunstancias, etc.

Se regula de forma sana y equilibrada la presencia de la dopamina situada en el locus niger – sustancia negra en el mesencéfalo y que es liberada por el hipotálamo, aumentando el nivel de aprendizaje, la motivación, el buen humor, la toma de iniciativa, etc..

La meditación, mejora de la comunicación sináptica que se produce de forma reactiva e inducida y aumenta el efecto del fenómeno de la empatía, que involucra como ya se mencionó antes, las neuronas especulares o "espejo" situadas especialmente en la corteza frontal medial posterior, la pre-motora y el lóbulo parietal superior.

Permite que aumente la densidad de la materia gris en estructuras cerebrales concretas involucradas en el aprendizaje, la empatía, la memoria, la concentración, etc. mejorando la conexión entre distintas áreas cerebrales o actuando sobre el sistema límbico, aumentando su actividad y segregando endorfinas, hormonas relacionadas con la sensación de bienestar y felicidad. Así se rebaja considerablemente las sensaciones de ansiedad y estrés, reduciendo la actividad desequilibrada de la amígdala cerebral.

Contribuye a la ralentización del envejecimiento cerebral activando el mecanismo del proceso de plasticidad funcional compensatoria.

Produce una bajada del cortisol, con lo que se mantiene o aumenta la efectividad del sistema inmune natural de nuestro organismo y ayuda a combatir las adicciones con más eficacia que los tratamientos convencionales.

Con la meditación y a diferencia del uso de drogas donde hay una disminución de actividad en ciertas áreas cerebrales que se relacionan con el dolor, aumenta la actividad cerebral en las áreas relacionadas con el citado dolor y así, éste disminuye su intensidad.

Disminuye la actividad en la red cerebral relacionada con los procesos cognitivos que exageran el sentido de identidad propia, que también contribuye notablemente a la divagación, como fenómeno que resta de forma significativa nuestro verdadero bienestar, desconectándonos del presente y situándonos de forma circular o rumiante en procesos de pensamiento-emoción basados en el pasado (despertando especialmente procesos de miedoculpabilidad) o el futuro (despertando especialmente procesos de ansiedad).

En general, la meditación reduce en sus practicantes el sentimiento de soledad, ayuda a controlar el ritmo cardiaco, reduce el riesgo de Alzheimer, la muerte prematura, las enfermedades del corazón o la depresión y por ciertos indicios relacionados con una mayor longitud de los telómeros, puede contribuir – aunque aun no hay estudios científicos concluyentes – a tener una vida más longeva.

UNA IMPORTANTE REFERENCIA HISTÓRICA RE-LACIONADA CON LA MEDITACIÓN MASÓNICA

En lo referente a las tradiciones asentadas en el pensamiento occidental, relacionadas con la meditación tenemos por ejemplo a Pitágoras, el cual realizaba ejercicios de meditación basados en la percepción o modulación de la atención consciente, practicando el silencio más estricto junto a ciertas pautas ascéticas y frugales (alimentación, actividad, etc.) durante 5 años, antes de seguir avanzando en diferentes etapas de aprendizaje, lo cual permeaba a los practicantes al fenómeno introspectivo de dejar los pensamientos recurrentes, sensoriales y vánales, entrando en estados de "reminiscencia" que les conectaban con experiencias transpersonales.

La presencia actual de "silencio" e "introspección" que aparece de forma nuclear en el Grado de Aprendiz de la masonería azul en diferen-

tes Ritos es más que evidente, que está conectando con las etapas originales establecidas por Pitágoras y perfeccionadas con Platón ambos filósofos, de importante referencia básica en el contexto masónico.

Según mi personal experiencia, la meditación sí se aplica y trabaja en algunas Logias azules de algunos países al igual, que también en los Cuerpos Filosóficos de diferentes Supremos Consejos en el mundo.

EL MÉTODO INICIÁTICO Y LA MEDITACIÓN

En la transmisión de todo conocimiento según la actual neurociencia y que también según esta, apenas llega entre un 7% a un 15% de media, se utiliza la transmisión estructurada de conceptos a través del lenguaje o las imágenes funcionales (esquemas y signos especialmente) que representan específicamente esos conceptos y que se usan normalmente en los ámbitos educacionales, formativos y académicos convencionales.

Con una enorme y mayor incidencia en la transmisión de conocimiento (entre el 93% y el 85% restante), está también la presencia de tres elementos que requieren sobre todo y cuando las condiciones así lo permiten, actos presenciales y conjuntos de los participantes.

La kinesia: significado apelativo, comunicativo o expresivo del lenguaje corporal; la paralingüística: elementos que acompañan a las emisiones lingüísticas, como intensidad o volumen de voz, silencios, velocidad de emisión, etc.; la proxémia: los espacios relacionales divididos en cuatro tipos: íntimo, personal, social y público.

En la masonería esos tres elementos ya estructurados y perfeccionados, llegan a su máximo potencial diferenciándose y dando un enorme salto cualitativo, en comparación con la transmisión del conocimiento convencional o académico.

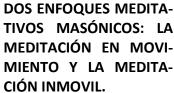
Así pues adentrándonos en el método iniciático masónico, nos podemos encontrar como una aproximación general al tema y previa a una comprensión contextualizada de la meditación masónica, que toda transmisión de conocimiento que deviene con su práctica y asimilación en sabiduría masónica, se realiza a través de tres áreas de transmisión diferenciadas pero al mismo tiempo complementarias: a) La transmisión ritual; b) La transmisión oral; c) La transmisión del método de asimilación.

En el área de la *transmisión del método de asimilación*, se distinguen dos enfoques definidos:

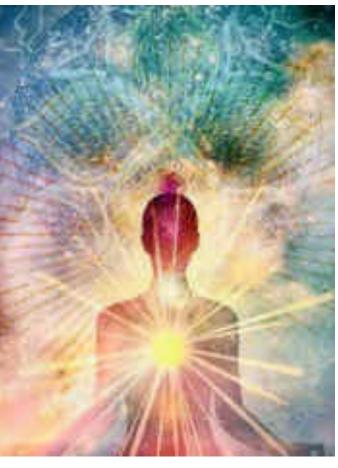
El primero, es el *enfoque general* que tiene que ver con los procesos emocionales y cognitivos relacionados con los símbolos (y hasta cierto punto las alegorías), anclando un significado primigenio según contexto (es decir Grado y Rito) desde el cual, después de una profunda reflexión racionalintuitiva, se traslada y empuja la atención consciente más allá del intelecto o sistema binario de pensamiento convencional, llegando a la experiencia que trasciende el propio símbolo, su significado conceptual y la visión concreta contextualizada.

El segundo, sería el *enfoque especializado*, donde según Rito y Grado se usa la meditación y ésta se perfila y ajusta según los contenidos.

Así pues, la meditación forma parte de un profundo proceso metodológico de profundización iniciática que hasta la fecha, es muy desconocido dentro de la masonería para numerosos Hermanos o confundido con otros métodos exógenos a la masonería o simplemente, ninguneado e ignorado.



Es sencillamente sorprendente cómo tenemos disociado el movimiento y gestualidad ritual, del estado mental meditativo





adecuado y aconsejable para considerar la expresión ritual en el contexto de cada Grado, no solo como una consecuencia de un estado mental supra -consciente, sino como un vehiculador óptimo de la transferencia que constituye la famosa cadena iniciática.

Así, el movimiento corporal no está exento de un estado meditativo si practicamos o generamos el estado meditativo adecuado. Cuando se disocia el movimiento ritual del estado meditativo, es cuando tenemos practicantes masones que hacen el ritual de forma aparentemente correcta e incluso de memoria, pero están pensando y generando emociones totalmente profanas es decir, su estado mental no entró – gracias a la meditación – en conjunción con su gestualidad y movimientos rituales. Exteriormente parece que lo están haciendo bien pero realmente, falla la implementación en esos movimientos del estado meditativo.

Es quizá más fácil entender la meditación como una práctica donde el cuerpo permanece inmóvil y no hay gestualidad o movimiento físico salvo la propia respiración y esto se debe a que quizá, tengamos demasiada influencia de otras tradiciones espirituales donde esa es la base de una buena práctica meditativa.

En definitiva el estado mental meditativo adecuado, es el que produce una dinámica que en la meditación inmóvil revierte en estados mentales emocionales, cognitivos e híper-conscientes, que no se reflejan en el plano físico de forma inmediata, hasta que nos levantamos y realizamos cualquier actividad, masónica o profana relacionada con nuestros movimientos o nuestra palabra. En la meditación en movimiento, ese estado meditativo se refleja en el plano físico a través de la gestualidad corporal – incluidos los desplazamientos en el interior del Templo – la palabra emitida y la imaginación creativa relacionada con el contenido del Grado, todo ello fundamental para la vehiculación iniciática efectiva del conocimiento masónico, tanto individual como colectivamente.

UNA ESTRUCTURA PRÁCTICA GENERAL DE ME-DITACIÓN

Existen innumerables métodos de meditación según tradiciones orientales, occidentales o de medio oriente e incluso personas que por sus conocimientos y experiencias en diversas tradiciones, "construyen" sus propios y personales "métodos" que incluso llegan a divulgar a los demás como la "auténtica meditación"... con respeto y prescindiendo de todo ello, aquí planteo una trazabilidad sobre la meditación aplicable a los innumerables métodos, sistemas y enfoques, que incluye el método de meditación masónica sin especificar el Grado en el cual se puede aplicar y contextualizar.

Como en cada Grado masónico debería haber instrucciones específicas y graduales sobre la meditación y este es un artículo de acceso público, por éste motivo expongo una secuencia de meditación en su patrón básico.

Las instrucciones sobre meditación y muy concretamente sobre la meditación masónica, deberían ser enseñadas, verificadas y tuteladas por verdaderos y cualificados Hermanos que las conocen y tienen una amplia experiencia práctica:

EN GENERAL:

- 1. La meditación es un medio o herramienta, no un fin en sí misma.
- La meditación no es un sistema de alteración de consciencia o fabricación de estado de consciencia alternativo al convencional, como sistema de escape a la realidad convencional que no aceptamos o no sabemos gestionar. Tampoco es un sistema o método con el que sentirse diferente, superior, distintivo o elitista.
- 3. La meditación es un método donde reencontrar experimentar la trascendencia o el estado primigenio de la consciencia (vía inmanente trascen-



dente) sin la intervención de nuestra personalidad convencional. Un estado primigenio que va más allá de esta personalidad que actúa como "constructo" compuesto de innumerables elementos educacionales, culturales, familiares, ambientales, genéticos, psicológicos, ideológicos, religiosos o lo contrario a éstos, conceptuales en general, sociales y experienciales – tanto a través de las percepciones sensoriales ordinarias como en nuestra interacción con otros seres vivos o el mundo en general – y un largo etc..

- 4. La meditación apunta a la experiencia de un estado de consciencia no dual (se le podría denominar "experiencia del Ser"), no limitativa y más allá de cualquier relación sujeto objeto, experiencia o sistema de interacción binaria, donde la consciencia dual se maneja convencionalmente, especialmente en el mundo convencional.
- 5. La meditación puede seguir de forma muy general, dos posibles enfoques metodológicos igual de validos o combinables: uno es la

meditación unidireccional y el otro la meditación de método analítico.

- El efecto de una correcta meditación afecta tanto a nivel individual como a nivel colectivo con aquellos con quienes nos relacionamos.
- 7. El efecto práctico en nuestra vida diaria personal o profesional, es un alto índice de concentración, observación, determinación, resiliencia, inteligente empatía y una eficiencia emocional, conductual, motriz e implementadora en nuestras acciones cotidianas.

UNA SECUENCIA PARA LA PRÁC-TICA:

1. La posición del cuerpo:

Utilizar la "postura del faraón", donde estamos entados en una silla, los pies tocan el suelo, las manos descansan con las palmas hacia

abajo en los muslos, la columna vertebral esta recta (cómodamente y sin excesiva tensión) hombros que no estén caídos hacia delante ni excesivamente estirados hacia atrás, cuello recto, barbilla ligeramente metida hacia adentro, labios ligeramente separados, lengua tocando el paladar y ojos entreabiertos, posando la mirada delante nuestro en el suelo, a un metro y medio aproximado de distancia de nuestro cuerpo.

Se pueden cerrar los ojos inicialmente como medio de interiorizar más rápidamente nuestra atención consciente y dirigir esta hacia un proceso de visualización o un foco determinado en nuestro cuerpo físico (por ejemplo, glándulas como la pineal o la pituitaria, órganos internos concretos, partes del cuerpo concretas o sentidos específicos, entre otros puntos de referencia internos o externos), aunque a medio y largo plazo es mejor con los ojos entreabiertos o incluso abiertos en algunas técnicas muy especializadas de meditación.

Suele costar más la gestión e interiorización de la atención consciente con los ojos entreabiertos pero así, aumentamos nuestra capacidad de con-

centración a medio y largo plazo y nos abrimos a experiencias trascendentes mucho más claras y profundas.

Con la práctica y el tiempo, puede ofrecer mejores resultados a la mayoría de los practicantes, dejar los ojos entreabiertos.

2. La respiración:

Regular, lenta y profunda por la nariz (según nuestra capacidad pulmonar, sin forzar demasiado para no caer en la hiperventilación y el mareo) y sin retención alguna. Usamos el diafragma. Al inspirar el aire, empujamos el diafragma hacia abajo llenando primero la parte inferior de los pulmones, luego la parte media y luego la superior. Al expulsar el aire, usamos también el diafragma sacando primero el aire de la zona superior de los pulmones, luego la zona media y finalmente la zona inferior.

3. El enfoque general inicial de nuestra atención:

Imaginamos escenas que evoquen en nosotros una sensación clara de espaciosidad y luminosidad. Podemos imaginar que estamos en lo alto de una montaña o en una playa solitaria sintiendo la amplitud, espaciosidad, luminosidad y claridad del lugar.

4. La relación unidireccional entre sujeto y objeto:

Aquí hablo de la meditación unidireccional, donde nuestra atención suele estar fragmentada en innumerables percepciones sensoriales inmediatas o procesos cognitivos y emocionales, originados por esas percepciones sensoriales que a su vez originan procesos que llevan normalmente la atención, al pasado o al futuro.

El inicio de la verdadera conexión con el Ser o Consciencia Ilimitada, se realiza en el presente, con la atención consciente puesta en el presente y en una sola dirección y objeto.

Para esto, ponemos toda nuestra atención por ejemplo y entre otras muchas posibilidades, en la respiración que realizamos por la nariz. Se trata de "observar" con nuestra atención consciente cómo respiramos centrados en la punta de la nariz (aunque nuestros ojos entreabiertos, están fijados en el suelo, a un metro y medio por delante de nosotros). Solo observamos, no intervenimos. No especulamos, no modificamos, no opinamos. Nuestro pensamiento, sea mucho o poco, pasa a un segundo plano intensificando nuestra atención en la respiración.



Cuando nos distraemos, se trata de darse cuenta de la distracción y sin juzgarla, volver a poner la atención en la respiración, profunda, fluida y serena.

6Así empezamos a entrenarnos aprendiendo a "escuchar" nuestra respiración, poniendo toda nuestra atención.

7Creamos una relación unidireccional entre el "observador – sujeto" y la "respiración – objeto", que nos conecta mucho mejor al presente unificando y perfeccionando nuestra atención consciente.

8La meditación analítica sigue el mismo proceso de relación entre sujeto y objeto, salvo que el objeto no es la respiración sino un concepto o reflexión (no confundir con la divagación) que fija inicialmente nuestra atención consciente, para luego soltar cualquier fijación tanto en lo reflexionado como de quien reflexiona.

5. La disolución de la dualidad:

Podemos permanecer observando la inspiración y la espiración durante un rato y en un momento dado, te fusionas como observador con el vaivén de la espiración y la inspiración, como si fueras un continuo ciclo de aire en circulación, donde no te distingues como sujeto del objeto y viceversa.

En el caso de la meditación analítica, se fusiona o se disuelve la relación fijadora entre el observador, con el "objeto –reflexión", superando y yendo más allá de la conclusión racional o conceptual.

Ahí no debemos hacer nada, solo se mantiene la atención consciente activada, pero sin fijarla en



ningún fenómeno cognitivo o emocional interior determinado (pensamientos o emociones), ni fijarla en sensaciones o percepciones sensoriales, ni fenómenos externos percibidos por los cinco sentidos.

Si está presente la lucidez o atención consciente libre y sin fijación alguna, estamos en el núcleo del proceso o sistema meditativo. Si no existe esa lucidez o consciencia – atención consciente libre – no estamos meditando.

Si la atención consciente fija un fenómeno interior o exterior, activando la cadena de pensamientos o emociones que nos sacan fuera de la experiencia del presente, no estamos meditando. Si no está presenta la consciencia – lucidez no hay meditación aunque nos sintamos tranquilos, solo hay una "desconexión" que es un estado de ignorancia sutil que tampoco nos acerca a la experiencia del Ser o Consciencia Ilimitada.

En esa desaparición de la relación sujeto – objeto, estando activada la atención – lucidez – consciencia, podemos experimentar la "presencia" del Ser o Consciencia no limitada.

ALGUNAS CONCLUSIONES ADICIONALES SOBRE LA MEDITACIÓN Y LA MASONERÍA

Por los efectos evidentes y notables en nuestro cerebro y en nuestra mente, la meditación es una poderosa herramienta que bien utilizada, tanto por quien la practica como por quien la enseña, ayuda enormemente a mejorar no solo nuestra salud mental, sino especialmente en la metodología masónica, a asimilar más allá de la gestualidad ritual y el intelecto, enseñanzas de una profundidad y capacidad transformadora sin igual, debidamente practicado en el contexto masónico.

También, aunque la meditación según numerosos estudios beneficia enormemente a la inmensa mayoría de las personas que la practican, también hay que tener sumo cuidado con quienes acceden a su práctica (en cuanto a su equilibrio y salud mental general) como con quienes enseñan las técnicas o métodos meditativos. Hay que atender a su verdadera cualificación y experiencia real — no solo estudios o conocimientos teóricos — en esta materia y por supuesto dentro de la aplicación real masónica, que no acaben enseñando técnicas o métodos exógenos o que no sean propiamente masónicos.

Por otro lado, cuando desconectamos, ninguneamos o eludimos la presencia de la trascendencia, por inhibición, desconocimiento o mediante el uso inadecuado del método masónico – que inclu-

ye la meditación –, desconectados Ser (el ejemplo en el mundo profano donde esto se ve más claro, es cuando ciertos personajes de la historia enormemente cultos o eruditos, son capaces de cometer atrocidades contra otros seres vivos), en nuestro trabajo intelectual y racio-



nal masónico, se acaba desembocando por regla general en la subversión de los principios masónicos, la degeneración progresiva personal del masón o la degeneración organizativa de las instituciones masónicas, dando paso a la profanación del contexto, sentido, acción y contenido masónico final y excesivamente invadido todo ello, por patrones, acciones, cualificaciones y conocimientos meramente profanos.

Sobre lo anterior y solo como ejemplo descriptivo desde la ciencia profana de la psicología, se puede acabar cayendo en diferentes sesgos o efectos explicados por ésta: sesgo de confirmación – seleccionamos todo lo que confirme nuestras ideas y menospreciamos todo lo que vaya en contra; efecto de arrastre – tendencia a copiar la conducta de los demás llevándonos a tendencias gregarias; observación selectiva – en función de nuestras expectativas atendemos a lo que queremos y desatendemos el resto de información; efecto Dunning-Kruger – cuanto menos sabemos de algo, más sobreestimamos nuestros conocimientos; etc..

También en muchos casos y si no se tiene sumo cuidado, los conocimientos académicos y profesionales útiles en su funcionalidad social profana, acaban siendo de escaso valor en la vía iniciática y el progreso real masónico, aunque fuera de ésta vía, esas cualificaciones y conocimientos profanos se consideren o sean de gran importancia.

No tener conciencia o desatender todo ello pone en gran peligro a la propia masonería de forma recurrente y muchas veces no percibida, llevándola en no pocos casos relacionados con Potencias Masónicas o los Cuerpos masónicos que las componen a una "profanación sistémica", además de una mi-

> nusvaloración o degradación de la comprensión profunda, real y práctica de lo iniciático.

> La meditación en la práctica masónica, ayuda al proceso de asimilación del saber masónico, permitiendo que la sabiduría no conceptual implícita en los símbolos secuenciados (Rituales) o indi-

viduales no secuenciados (los símbolos en sí) y las alegorías, conecten mucho mejor con estados profundos de nuestra mente, aumentando nuestros niveles de concentración, de atención consciente, de gestión eficiente de la atención consciente y de impregnación esencial emocional y conductual de la sabiduría masónica en nosotros lo cual en consecuencia, permite mantener y expresar de forma natural y no dogmática ni doctrinal, los principios masónicos con mayor profundidad, autenticidad y consistencia, tanto dentro como fuera de la Orden masónica.

En definitiva, si consiguiéramos restituir o poner más en valor el verdadero sentido contextualizado de la meditación masónica en nuestros Grados y contenidos masónicos, sin duda y además de su influencia positiva individual, creo sincera y humildemente, que generaríamos un nivel de evolución consciente colectiva que hasta cierto punto podría de forma directa reparar, regenerar y dar un mayor sentido profundo a la masonería universal, en su interacción y compromiso por el bien y la evolución de la sociedad y de todos los seres vivos.

"Todos somos muy ignorantes, lo que ocurre es que no todos ignoramos las mismas cosas" – Albert Einstein – Físico y Premio Nobel de Física.

"Lo que sabemos es una gota de agua; lo que ignoramos es el océano" – Isaac Newton – Físico, filósofo, inventor y matemático.

BREVE BIBLIOGRAFIA:

- -The Wisdom of Pythagoras Master E.K. Kulapathi Book Trust.
- -The Blissful Mind: la prueba neurocientífica del poder de la meditación — Dra. Shamida Natajara — Editorial Odeón.
- -Cerebro y Silencio: las claves de la creatividad y la serenidad – Michel Le Van Quyen – Ediciones Plataforma Actual.
- -Cerebro y Meditación: Diálogo entre el Budismo y las Neurociencias Matthieu Ricard y Wolf Singer Editorial Kairós.
- -La Ciencia de la Meditación: De la mente a los genes Perla Kaliman Editorial Kairós.
- -La Meditación paso a paso XIV Dalai Lama Ediciones Debolsillo Clave.
- -Los Beneficios de la Meditación Daniel Goleman, Richard J. Davidson Editorial Kairós.

ENLACES DE ARTICULOS Y ESTUDIOS ESPECIALIZADOS:

 https://jamanetwork.com/journals/ jamainternalmedicine/article-abstract/1809754

- https://journals.sagepub.com/doi/ abs/10.1177/0956797612459659
- https://www.pnas.org/ content/108/50/20254.short
- https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/ fpsyg.2014.01551/full
- https://journals.plos.org/plosone/article? id=10.1371/journal.pone.0064574
- https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21723049/
- https://www.sciencedirect.com/science/article/ abs/pii/S0304394012004806
- https://www.law.upenn.edu/live/files/3918-mind
 of-the-meditatorpdf
- https://www.healthcentral.com/article/ meditation-good-for-loneliness-depression-anddisease-prevention











Ángel Matas 32º

UNIÓN, ESPIRITUALIDAD Y MASONERÍA



Se propone una espiritualidad que no sea patrimonio de algunos elegidos, sino válida para todos. Una nueva dimensión de lo humano que nos ponga en el camino de terminar con el caos del miedo, de la violencia y de la explotación del hombre por el hombre. Una espiritualidad que deberá hacer suyas algunas banderas del humanismo tal como hoy se lo entiende, considerando que el ser humano, más allá de su raza, su religión, su cultura y su condición económica, educativa y social, su desarrollo, su progreso, su bienestar y sobre todo su vida, debe ser sin excepciones el centro de toda tarea y el objetivo de todo estudio o inversión.

Desde el mismo día en que ingresamos en la Orden encontramos una serie de conceptos que nos acompañaran a lo largo de nuestra vida, y de tan gran calado, que cada uno de ellos requiere largos trabajos de estudio y meditación.

Nos los presentan agrupados como trilogías, y son muchos los existentes, así vemos que las enseñanzas de la Masonería descansan sobre las tras grandes Columnas: Sabiduría, Fuerza y Belleza.

Nuestra base moral está constituida por otros tres grandes conceptos: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Por otra parte, la Masonería Simbólica está formada por tres Cámaras y tres Grados: Aprendiz, Compañero y Maestro.

Y también cuando nos iniciamos se nos señalan tres medios para alcanzar la verdad, que son: Buscad y hallareis, llamad y se os abrirá y pedir y se os dará, que equivalen a Fe, Esperanza y Caridad.

Vamos a dedicar unas breves líneas a uno de los conceptos menos trabajados como es el de la Unión, quizás porque es un término que esta habitualmente eclipsado por uno de nuestros grandes pilares, como es el de la Fraternidad.

El diccionario dice que la palabra unión es procedente del latín, específicamente surge del término "unus" que significa "uno". De manera que una unión expresa el resultado de unir algo a otra cosa, así como también cuando una persona o grupos de personas se unen a otras.

Cuando existen afinidades de voluntades y se realiza un esfuerzo mutuo, entonces estaremos hablando de unión, y ya desde antiguo existe el dicho popular de "la unión hace la fuerza", que se refiere al poder que alcanzan las personas que se unen para un bien común, trabajando en conjunto para lograr un mismo objetivo.

En términos generales implica la acción o el resultado de unir algo, o la acción que emprende un individuo al unirse a otro o a otros.

Como Valor humano, generalmente conocemos a la Unión como una asociación de personas que tienen intereses, problemas o fines comunes, entre las que se forjan las virtudes y valores, y con quienes comenzamos a formarnos como personas conscientes, es decir, lo que se conoce como personas de bien.

Y es en la familia donde aprendemos la importancia que supone el tener personas que están siempre, e incondicionalmente, a nuestro lado, y que nos quieren y aceptan tal y como somos, con nuestras virtudes y nuestros defectos.

Posteriormente buscamos esta unión en el entorno que nos rodea, es decir, nuestros amigos y nuestra comunidad más o menos próxima, tratamos de compartir los mismos valores, las mismas

emociones y sentimientos, las misinquietudes, mas también compartimos alegrías y fracasos, y respetamos a los demás tolerando nuestras diferencias de todo tipo. En una palabra, se trata de conexión con los demediante más, confianza, respeto amor, porque sabemos que bienestar de cada individuo y de cada núcleo familiar, influenciado esta muy directamente con el bienestar del conjunto.

Esta Unión entre todos los seres humanos es uno de

los principales objetivos de la Masonería, y la encontramos simbolizada en la Cadena de Unión, que indica la alianza indestructible que debe existir entre todos nosotros, y que trabajamos para hacerla extensible a toda la Humanidad.

Decía San Agustín, que "en lo necesario, Unidad; en lo discutible, Libertad; y en todo, Caridad".

Como Masones debemos trabajar unidos por nuestro propio perfeccionamiento intelectual y moral, y por hacer cada día más grande nuestra querida Orden, y nunca debemos desanimarnos por las debilidades internas que observamos, ya que no podemos olvidar que la Masonería está integrada por hombres, con sus debilidades y errores.

Así pues tenemos que luchar contra esos enemigos internos como son la intolerancia, la desmotivación, la absurda ambición por alcanzar un alto grado en lugar de pensar en trabajar por y para los demás, la indisciplina, la falta de compromiso, etc.

El otro aspecto a tratar en este breve trabajo es, nada más y nada menos, que la espiritualidad, concepto del que hay quien opina que es una palabra desafortunada, porque significa algo inútil y alejado

de la vida real.

Εl concepto de "Espíritu" se origina en el sustantivo griego "Pneuma" que significa soplo, respiraaliento, ción, aspiración y exhalación, y que se traduce al latín como "spiritus", llegando así hasta nosotros la palabra "Espíritu".

Una de las dificultades en la definición de la Espiritualidad es su relación con la religión. Esta es una razón de peso para que espíritu (Espiritualidad) y religión

(religiosidad) sean pronunciados y entendidos con fre-

cuencia como una misma cosa, aunque se pueden establecer diferencias significativas entre ellos.

Etimológicamente, lo más probable es que la palabra Religión tenga su origen en el Latín "religió", que viene del verbo religare, que significa unir, ligar, conjuntar.

Comte-Sponville llama religión "a todo conjunto organizado de creencias y de ritos referidos a cosas sagradas, sobrenaturales o trascendentes, y especialmente a uno o varios dioses, creencias y ritos que reúnen en una misma comunidad moral y espiritual a quienes se reconocen en ellos o los practican".



Por su parte, la Espiritualidad se puede considerar como una experiencia profunda, a la vez personal y universal, pero más subjetiva, que transciende las dimensiones más superficiales y que constituye el corazón de una vida humana con sentido, con pasión, con veneración de la realidad y que de alguna manera evidencia la relación entre la persona y un ser superior. Es una cualidad que va más allá de una afiliación religiosa específica y que "no es una creación de la cultura. Aunque todas las religiones ofrecen caminos de Espiritualidad, por sí mismas ellas no son la Espiritualidad, ni toda Espiritualidad es religiosa.

Conviene recordar que espiritualidad deriva de espíritu, que es lo opuesto al cuerpo y a la materia, y no debemos olvidar las heridas causadas a través del tiempo por los viejos dualismos, cuerpo/ espíritu, carne/espíritu y materia/espíritu, que están todavía sin cicatrizar.

En la mente tradicional, espiritual es lo que se aleja del cuerpo, de la carne y de la materia. Por consiguiente, se es más espiritual cuando más se prescinde del cuerpo, cuando menos se vive "en la carne", y cuanto más nos alejamos de la materia o de lo material. Pero también tiene sentido llamar espiritualidad a esa dimensión profunda del ser humano, que un mundo dominado por la corporalidad y la materialidad, trasciende a otras dimensiones menos superficiales, y constituye el corazón de

una vida con sentido, con pasión, con veneración de la realidad y con Espíritu.

Es algo profundamente humano y que nos diferencia de todos los demás seres vivos, y que existe desde los primeros tiempos de la Humanidad, en los que encontramos las primeras manifestaciones de la espiritualidad.

Y así tenemos que la aparición del fuego permite un aumento de la actividad cotidiana, y la fogata en el interior de las cuevas constituye un núcleo central en torno al cual se producen las reuniones, y el intercambio de ideas, lo que favorece la mejora del lenguaje y por consiguiente de la comunicación.

Pero en las representaciones que nos han llegado de aquellos tiempos lejanos, todo hacía referencia a la vida y no a dioses. Es una visión del mundo que se mantuvo durante miles de años, y que evolucionó una vez que se produjo el cambio a una vida más sedentaria, cuando el hombre aprendió a explotar los recursos que les proporcionaba la agricultura y la ganadería.

Es lógico pensar que, en este periodo, se le atribuyera un valor especial a la maternidad de la Tierra ya que les proporcionaba todo lo necesario, alimentos, sílex, agua, arboles, etc., y que por eso, se asociara la Tierra a lo femenino, por la comparación con la mujer y su capacidad de generar la vida.

Fue por lo tanto, el en interior de las cuevas y de las cabañas, donde se desarrolló la primitiva espiri-





tualidad, pues no existían edificios dedicados al culto, y estas poblaciones, que todavía no asociaban el acto sexual a la reproducción, comenzaron a sentir y a concebir su propia suerte como guiada por fuerzas extrañas a ellos: la volubilidad del clima, la abundancia o la pobreza de la tierra, la mayor o menor fecundidad de los animales, etc., hace que nazca un nuevo concepto hasta entonces desconocido, en el que el mundo se divide en real e irreal, en el que existen una serie de fenómenos muy complicados de comprender para ellos, donde intuyen la existencia de cuerpo mortal y un alma inmortal, y padecen la influencia de fuerzas invisibles y muy poderosas.

El campesino o el pastor comienza a sentir y a concebir la propia suerte como guiada por fuerzas inteligentes, que siguen un plan. La conciencia de depender de la volubilidad del tiempo, de la lluvia y del sol, del rayo y del granizo, de la peste, de la sequía, de la abundancia y de la pobreza de la tierra, de la mayor o menor fecundidad del ganado, suscita la idea de espíritus y demonios de todo tipo, benévolos y malignos, que otorgan bendiciones y maldiciones; intuyen la existencia de lo desconoci-

do y de lo oculto, de la potencia superior, del prodigio y de lo sobrenatural.

Estamos en la fase del animismo, que atribuía un alma a todas las cosas, materiales e inmateriales, como por ejemplo a los árboles y al viento. Es la fase de la religión de los espíritus, de la creencia en el alma y del culto a los muertos.

Posteriormente se pensó en el alma como separada de las cosas, y se asignó a grupos, así pues el alma de la pantera no era de una de ellas, sino de todas las panteras en general, y en cuanto a la creencia de la vida después de la muerte, no era atribuida al individuo sino a toda la tribu.

Con el tiempo, estas potencias dotadas de nombre, que mantienen la característica de conjuntos, comienzan a aparecer como deidades, (bosques, tierra, vegetación, cosechas y animales), que son femeninas y no masculinas, pero con una particularidad: esas diosas no eran, por ejemplo, las diosas de las cosechas, sino la cosecha misma.

El elemento humano aún no estaba presente en el concepto de divinidad. Cuando se empiece mucho después a asociar el acto sexual a la reproduc-

ción, que fomentará la idea de la deidad femenina.

De hecho, también en distintas épocas históricas nos encontramos legados de esta espiritualidad primitiva. Así por ejemplo en los Incas (1200 - 1600 d.C.) con la Pachamama, que significa Madre Tierra en lengua quechua, y el planeta Venus para los sumerios era la diosa Innina.

Cuando los seres humanos empezaron a observar los astros, razonaron que los astros no eran objetos inanimados, sino que se movían y tenían vida propia, y ya los sumerios 3000 años antes de Cristo,

La espiritualidad del Antiguo Testamento está asentada en la relación que mantuvieron con Dios tres grandes personajes: Abraham, su hijo Isaac y su nieto Jacob. Son los llamados patriarcas o padres del pueblo de Israel, ya que fueron sus precursores. En esta trilogía hay un momento fundacional que da sentido a todo lo que sucedió después, y es que Dios le promete a Abraham que hará de su descendencia una gran nación, pero para ello tiene que hacer un sacrificio importante: Debe dejar su tierra natal y aventurarse en un camino lleno de incertidumbres y peligros.



sintieron que ese alma que les suponían, influía para bien o para mal en el desarrollo de sus vidas.

En la antigua Grecia, aparece la representación del cuerno de la abundancia con frutos, que representa la capacidad inagotable de la Tierra de proporcionar alimentos y regalos de todo tipo.

Posteriormente, Platón escribiría acerca del cosmos y del alma del mundo. Para el, el cosmos no es simple materia ordenada, sino un ser vivo que posee un alma, y de su alma participan las infinitas vidas individuales.

Pero Abraham creyó y obedeció en todo a Dios, y así se convirtió en el padre de una gran nación como es el pueblo de Israel, pero no por su poderío político, económico o militar, sino por su espiritualidad, mucho más profunda y verdadera que la de los pueblos vecinos.

La obediencia de Abraham, llevada hasta el extremo de sacrificar a su propio hijo Isaac, se basa en su fe inquebrantable en la promesa que Dios le ha hecho. El elemento clave de esta espiritualidad es la fe. Gracias a ella, los patriarcas sentían a un Dios muy cercano y familiar.

La tradición hebrea sitúa a Dios en la historia, pues por medio de ella guía a su pueblo. Ellos sabían que dependían de Dios para poder atravesar grandes distancias y llegar bien a su destino. Sentían que, así como Dios les guiaba por el desierto, también les guiaba a lo largo de su historia, y eso lo plasmaron en sus tradiciones, que fueron transmitiendo de padres a hijos. Y de este modo, se fueron configurando como el «pueblo elegido» de Dios.

Esta espiritualidad contrastaba mucho con los pueblos vecinos, de cultura agrícola, para los que Dios era fundamentalmente el «Dios de la natura-leza», de la que dependían mucho para sobrevivir.

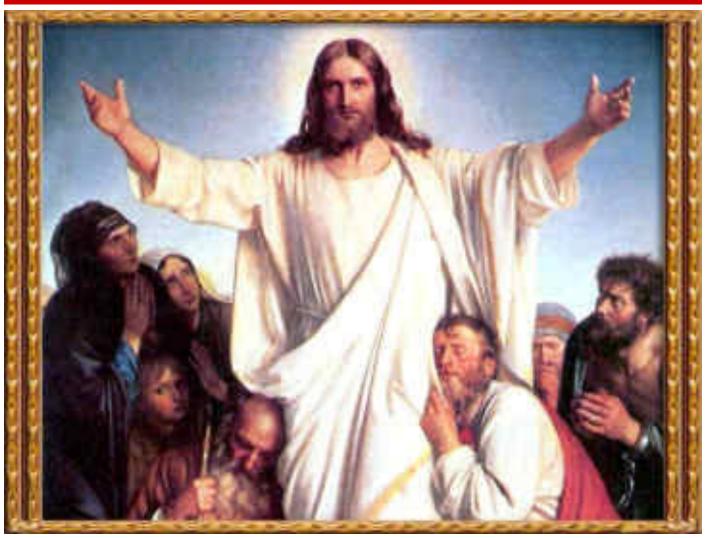
Mientras que una persona de mentalidad agrícola miraba al cielo para conocer la voluntad de Dios, los nómadas israelitas contemplaban los acontecimientos de la historia. El pueblo de Israel encontró este sentido en la Ley Mosaica, ya que intuía que, cuando era fiel a ella, las cosas le iban bien, lo que era la prueba de que Dios le premiaba; y que, cuando no era fiel, le venían desgracias, lo que significaba que Dios le había castigado.

Posteriormente los fariseos se ganaron el favor del pueblo porque pertenecían a las clases medias y bajas de la sociedad, y así, se hicieron con el control de muchas sinagogas desde las que difundieron su espiritualidad, centrada en el estudio, meditación, interiorización y cumplimiento de la Torá. Dicha espiritualidad era mucho más profunda que la difundida en el Templo por los sacerdotes, que estaba demasiado centrada en el ritualismo del culto.

Un punto significativo de la espiritualidad de los fariseos es su fe en la resurrección de los muertos. El antiguo pueblo de Israel creía que éstos iban a un oscuro lugar llamado Sheol, es decir, no creían en la resurrección de los muertos. De hecho, no se habla de ello en muchos libros del Antiguo Testamento.

La fe en la resurrección daba pleno sentido al principio de premiar a los justos y castigar a los malos, pues si nos referimos a la vida terrena, podían observar a personas justas pasando penalidades, y a muchos malvados que vivían en la abundancia y el lujo, luego si creemos que, tras la muerte, Dios





pone a cada uno en su sitio premiando a los buenos y castigando a los malos, entonces todo cobraba sentido.

Y así llegamos al Nuevo Testamento y entramos en la vida espiritual cristiana, que nos descubre no solo que Dios ha creado el mundo y al ser humano, sino que establece un puente de comunicación con el para hacerle más comprensible la salvación. Además establece una gran reforma pasando del Dios del "ojo por ojo", al de poner la otra mejilla.,

Además, Dios no sólo se ha revelado a través de la Creación y de la Historia, sino que ha decido revelarse a la Humanidad directamente, personalmente: el cristiano cree Dios ha pronunciado a través de Jesús su palabra en carne, en sangre, en historia, en muerte y resurrección. En Jesús de Nazaret, nacido de mujer, habita personal e históricamente la plenitud de la divinidad. En él, Dios se ha revelado como amor, y nos ha revelado el sentido y el fin de la existencia: La Salvación.

La espiritualidad cristiana no tiene, ni puede tener, más origen y más fundamento que la persona del Salvador y su existencia concreta. Pero la forma más radical de recuperar lo concreto de Él, y hacer de ello origen y fundamento de toda vida cristiana aparece en los evangelios como invitación seguimiento de Jesús, y tiene la virtud de asumir la totalidad de la vida cristiana, adoptando el carácter de norma, de exigencia y de transmisión de ánimo para su realización.

Ante la trágica realidad que se sufrió los siglos siguientes, con familias enteras que morían víctimas de la peste, la guerra o el hambre, el pueblo fiel vivía con miedo y desesperanza. La gente presentía que todo lo que ocurría era fruto de un castigo divino. Reinaban los sentimientos de culpabilidad, miedo a la muerte y desprecio por un mundo que generaba tanto sufrimiento.

Así que muchas personas buscaban desesperadamente reconciliarse con Dios. Esto hizo que, por ejemplo, se multiplicasen los movimientos de flagelantes que pedían a Dios que dejase de castigar a su pueblo. Se trataba de grandes grupos de hombres y mujeres que iban de pueblo en pueblo azo-

tándose, formando grandes hileras de penitentes ensangrentados. Su paso por las poblaciones era un acontecimiento espectacular. La gente se agolpaba en las calles para verlos pasar y unirse a su dolor y su plegaria.

Proliferaron también diferentes formas de espiritualidad en torno a la muerte y el purgatorio. Y aumentó el número de capillas. Asimismo, para evitar el castigo del infierno o del purgatorio, la gente buscaba la salvación por medio de indulgencias, por las que la Iglesia hacía disminuir la pena contraída por el pecado, y los jubileos, que son una

acontecimientos religiosos. Y también los belenes de Navidad subrayaban sobre todo lo mucho que sufrió el Niño Jesús al nacer.

Pero, desgraciadamente, ante tanta tragedia, había muchos que buscaban encontrar sentido a la desgracia por medio de la creencia en los «malos espíritus», por lo que la brujería tomó un cierto auge. Otros encontraron una falsa escapatoria uniéndose a grupos heréticos que afirmaban que la Iglesia era la culpable de lo que ocurría.

El satanismo también se extendió, pero sobre todo tomó auge el temor al demonio, por lo que



forma particular de indulgencia general o plenaria, recibida en un primer momento por los cruzados, pero que después se extendió a los peregrinos.

Otra consecuencia de la realidad social y espiritual que se vivía, fue que la imagen de Jesús se hizo más crudamente humana y sufriente, pues eso ayudaba mucho a la gente a sentirse comprendida y acompañada por Él. Por eso en el siglo XIV se multiplicaron las imágenes de un Jesús flagelado o muerto en la Cruz. También proliferaron las imágenes de la Piedad, es decir, de María sosteniendo en sus brazos el cuerpo muerto de su Hijo.

Siguiendo esta dinámica espiritual aparecieron los Viacrucis, en los que el pueblo acompaña paso a paso a Jesús hasta el Calvario. También se escenificaba públicamente la Pasión del Señor y otros

proliferaron las devociones que se oponían directamente a él: se trataba del culto a los ángeles, sobre todo al ángel de la guarda, que Dios pone a nuestro lado para que nos proteja.

Es precisamente entonces cuando tomó fuerza el culto al Cuerpo de Cristo: el pan consagrado en la Eucaristía, también llamado «Santísimo Cuerpo de Cristo» o «Santísimo Sacramento». Hasta el siglo III el Cuerpo de Cristo que no era consumido en la Eucaristía sino que se guardaba en los hogares, generalmente en el del obispo, que era el responsable de que fuera debidamente repartido entre los enfermos y presos de la diócesis. A partir del siglo IV, habiendo cesado las persecuciones, pasó a guardarse en sagrarios o cofres sagrados, situados en lugares especialmente destacados, casi siempre en la sacristía, junto a otros objetos valiosos, como

documentos y ornamentos sagrados.

Sabemos que en el siglo XII, o quizás antes, ya había iglesias en las que se guardaba el Cuerpo de Cristo en un altar, con el fin de que las reclusas que



vivían junto a la iglesia pudiesen rendirle culto. Pues bien, en el siglo XIV este modo de guardar el Santísimo comenzó a generalizarse, de tal forma que se confeccionaron sagrarios especialmente decorados para ser expuestos al culto del pueblo. Tuvo tanto auge esta devoción, que en el siglo XV comenzaron a situarse los sagrarios en el lugar más céntrico y visible de la iglesia: en el retablo del altar mayor.

Por otra parte, las mujeres vírgenes y los varones ascetas que vivían en el seno de las diócesis fueron el inicio de lo que después sería el monacato, aunque aún no constituían tal forma de vida porque no cumplían la condición más importante: dejarlo todo para entregarse plenamente a Dios. En efecto, recordemos que no hacían voto de pobreza, es decir, no se desprendían de sus posesiones y, además, seguían muy apegados a su ambiente familiar y diocesano, y tampoco hacían voto de obediencia.

Fueron varones ascetas los primeros que, en el siglo III, se aventuraron a dejarlo todo adentrándose en solitario en los desiertos para encontrar un ambiente más propicio en el que entregarse plenamente a Dios.

Decimos que fueron varones, y no mujeres, por motivos puramente culturales: en aquella época estaba muy mal visto que una mujer saliese de la ciudad para vivir sola en medio del campo. Eso sólo lo hacían las prostitutas, las delincuentes, las brujas o las «endemoniadas». Pero una vez que la vida solitaria masculina tomó fuerza y prestigio, las mujeres pudieron emprender también esta forma de vida, aunque no parece que fueron muchas las que lo hicieron, ni se alejaron de las poblaciones, por el peligro que suponía para ellas, pues quedaban a merced de los maleantes que habitaban las zonas despobladas, por lo que ellas se organizaron mas tarde en conventos de clausura.

Es muy importante comprender un elemento muy importante en la espiritualidad de los monjes del desierto: la fuga del mundo. Esto ya lo vivían los cristianos en tiempos de las persecuciones, pero los monjes lo tomaron de un modo radical, es decir, buscando físicamente un lugar apropiado donde entregarse a Dios en cuerpo y alma.

También sabemos que un buen monje no huye del mundo real, sino del mundo del pecado, y lo hace precisamente para ayudar a mejorar el mun-



do real. En efecto, huyendo del pernicioso ambiente social de las ciudades, aquellos monjes se adentraban en la soledad de la naturaleza para poder luchar cara a cara contra los «demonios», es decir, contra las tentaciones, y así llegar a unirse íntimamente con Dios. De ese modo daban un valiosísimo testimonio a los cristianos que vivían en las ciudades, mostrándoles que el Evangelio predicado por Jesús es real, no una mera utopía.

Paradójicamente, la distancia física no era obstáculo para que aquellos monjes fueran un puntal espiritual importantísimo para las comunidades cristianas, sino, más bien, todo lo contrario, pues su influencia se hacía sentir en toda la Iglesia.

Su fama de santidad era tan grande que muchas personas acudían a ellos para pedirles consejo o ayuda espiritual. Por ello, estos ascetas decidieron adentrarse en el desierto en busca de paz y sosiego, y como esto no impedía que siguiesen buscándolos con ahínco, hacía que los ascetas se adentrasen aún más en el desierto.

Poco a poco se fueron uniendo a ellos otros cristianos que buscaban vivir su modo de vida, creándose las primeras colonias de eremitas, hasta que en el siglo IV, algunos anacoretas decidieron vivir en comunidad bajo unas reglas, naciendo así la vida comunitaria.

Es curioso que las Escrituras no animan explícitamente a ser monje en el desierto. Sin embargo, hay pasajes que hablan de la especial espiritualidad de esta forma de vida. Nos referimos sobre todo a los relatos del Pentateuco que narran el éxodo que emprendió el pueblo de Israel por el desierto para, en él, unirse a Dios en Alianza y así llegar a la Tierra Prometida.

También hemos visto que hay profetas que definen el desierto como un lugar privilegiado donde Dios nos espera para unirse a nosotros como un «amante Esposo». Recordemos este precioso texto de Oseas, en el que Dios desea estar con su «amada»: «Yo la seduciré, la llevaré al desierto y le hablaré a su corazón...». Asimismo, san Juan Bautista habitó en el desierto, y el propio Jesús estuvo cuarenta días orando y ayunando en él, y allí venció las tentaciones del demonio. Todo esto nos lleva a pensar que, según las Escrituras, el desierto es un ámbito especial en el que, tras vencer las tentaciones que nos alejan de Dios, nos unimos a Él, experimentando así lo que es el Reino de Dios.

Hubo algunos que vivieron en total soledad, pero lo más normal es que se juntaran formando colonias en las que cada uno vivía solo en su celda o ermita, pero cerca de un padre espiritual. Aquellos monjes se reunían los sábados y domingos para comer, orar, dialogar sobre temas espirituales, y para celebrar la Eucaristía. El resto de la semana la pasaban a solas en su celda, que era generalmente una pequeña cabaña o cueva. En ella dedicaban el día a orar, trabajar manualmente y hacer duras penitencias: ayunando, durmiendo poco, etc. Salvo algunos casos esporádicos, estos monjes apenas





tenían estudios. Los salmos se los aprendían de memoria para poder recitarlos todos los días, y e mantenían económicamente gracias al trabajo manual, que consistía, generalmente, en hacer cestos de mimbre, cuerdas o tejidos de lino, que canjeaban por alimentos.

Para no hacer más extenso este trabajo, y a pesar de que hay periodos muy interesantes a lo largo de la Historia que vendrían al caso, nos vamos a referir ya a los momentos actuales.

Las nuevas tecnologías, nos ponen y pondrán a nuestros hijos ante hechos que ni siquiera se hubieran podido imaginar hace treinta o cuarenta años. Existen situaciones, enfrentamientos y hasta delitos como por ejemplo la pornografía infantil, la oferta de servicios de sicarios para ejecutar asesinatos por encargo, o la invasión de la privacidad a través de internet, etc., con los que todavía no se puede lidiar adecuadamente porque las leyes no contemplan la posibilidad de que algo así sea factible, y porque muchas veces los mecanismos y los recursos de las fuerzas de seguridad no están aún capacitados para combatirlos.

No es un tema menor recordar que esta generación es la que vio por primera vez, la imagen de la Tierra desde el espacio. Era un planeta pequeño, casi insignificante considerando el entorno universal, y en el que habitan todas las formas de vida que conocemos. Un mundo que desde fuera parece uno solo, aunque desde adentro el hombre se empeñe en dividirlo en partes cada vez más pequeñas.

Me gusta mucho esa idea romántica que tantas veces hemos escuchado de que: "desde el espacio

no se ven en la Tierra las fronteras entre los países, ya que desde lejos todos somos uno".

Quizá eso explique y justifique que en una parte de la sociedad, y ante la apatía, el egoísmo y el individualismo de la mayoría, se esté despertando un cierto interés por lo espiritual.

En los últimos años, se propone aquí y allá una espiritualidad que no sea patrimonio de algunos elegidos, sino válida para todos. Una nueva dimensión de lo humano que nos ponga en el camino de terminar con el caos del miedo, de la violencia y de la explotación del hombre por el hombre.

Una espiritualidad que me permito llamar «humanista», porque deberá hacer suyas algunas banderas del humanismo tal como hoy se lo entiende, considerando que el ser humano, más allá de su raza, su religión, su cultura y su condición económica, educativa y social, su desarrollo, su progreso, su bienestar y sobre todo su vida, debe ser sin excepciones el centro de toda tarea y el objetivo de todo estudio o inversión.

Una espiritualidad que se sostiene en la idea de que nuestras diferencias nos nutren y nos complementan, que trabaja por la libertad más absoluta de todos, que no admite la clasificación de los individuos en «Mejores» y «Peores», en «Los de arriba» y «Los de abajo», en «Los que mandan» y «Los que obedecen», especialmente porque pretende abrir los ojos de la humanidad a un mundo que dé valor a lo importante y no a lo superfluo.

Como todos sabemos, son muchos los que hablan de espiritualidad. Algunos intentan apropiarse de ella, otros se presentan como gurús que dicen

Como todos sabemos, son muchos los que hablan de espiritualidad. Algunos intentan apropiarse de ella, otros se presentan como gurús que dicen conocer el único camino posible. Estoy convencido de que si nuestro objetivo es la búsqueda de la espiritualidad, lo más sencillo y primario es ponerse a caminar, dispuestos a aprender mientras avanzamos.

Por contra, la sociedad promueve, aunque diga lo contrario, el florecimiento de personas que consuman y no se cuestionen, que tengan necesidad de esas cosas que el dinero puede conseguir y solo de ellas, que reciban mensajes y mandatos pero en ningún caso opinen sobre ellos de aquí para allá sin necesidad de lazarillo ni de acompañante.

Por eso, aquella oscura noche sin luna a todos sorprendió verlo paseando por las calles del pueblo llevando con él una lámpara encendida.

Un vecino extrañado le dijo: Tú conoces esta calle mejor que nadie y, además, estás ciego. ¿Qué haces caminando a estas horas llevando esa luz?

No llevo la lámpara para ver por dónde voy — dijo el anciano—, conozco esta calle milímetro a milímetro, la he recorrido casi cada día durante muchos años. Pero me han contado que la noche está oscura, y los que no conocen tanto el pueblo



Esta alteración de las prioridades no sólo relega sino que a veces hasta destruye el afán de ser mejores personas. Así, la espiritualidad, el último y el más importante elemento de nuestra búsqueda de superación, queda postergada a todo lo que no se pueda tasar en dinero, poder o aplauso, olvidando el hombre su necesidad de encontrarse con sus aspectos más puros y esenciales.

En un pueblo lejano, hace muchísimos años, vivía un hombre muy pero muy anciano. El paso de los años le había ido quitando la vista, pero le había ido acercando otras, como por ejemplo una gran sabiduría.

Había vivido en ese pueblo desde siempre y a nadie extrañaba la seguridad con la que se movía

posiblemente necesiten ver para no tropezar. Llevo la luz conmigo para hacer un poco más fácil y más seguro el camino de ellos, no para alumbrar el mío.

Para aprender o para enseñar, llegamos a una idea: la espiritualidad es un camino que se recorre solo pero no en soledad.

Seguramente podemos encontrar algunas verdades asomando detrás de muchas palabras dichas por expertos, e iluminados, pero no olvidemos que si queremos recorrer este camino de la mejor manera, deberemos también ser capaces de encontrar mucho de lo verdadero que hay detrás de algunos silencios.

Lao-Tze lo advertía hace siglos cuando anunciaba: «Los que mucho saben, no hablan, y los que mucho hablan, no saben».

El camino de la espiritualidad es un recorrido cuyo éxito no se corona con aplausos ni con el reconocimiento ajeno, sino con la serenidad interna del que ha buscado fuera, pero ha encontrado dentro.

Uno de los asuntos que tengo realmente pendientes en mi vida, y me temo que por mi edad ya va a ser imposible de realizar, es hacer el Camino de Santiago, y he mantenido largas charlas con amigos que lo han realizado, algunos de ellos varias veces.

Todos ellos me han contado, más o menos, la misma historia; cómo prepararon durante semanas su mochila seleccionando cuidadosamente cada cosa que creían que podrían necesitar, pero con el paso de los kilómetros toman conciencia de todo lo que les sobra y no tardan en meter en un paquete lo que no necesitan y enviarlo por correo de vuelta a casa.

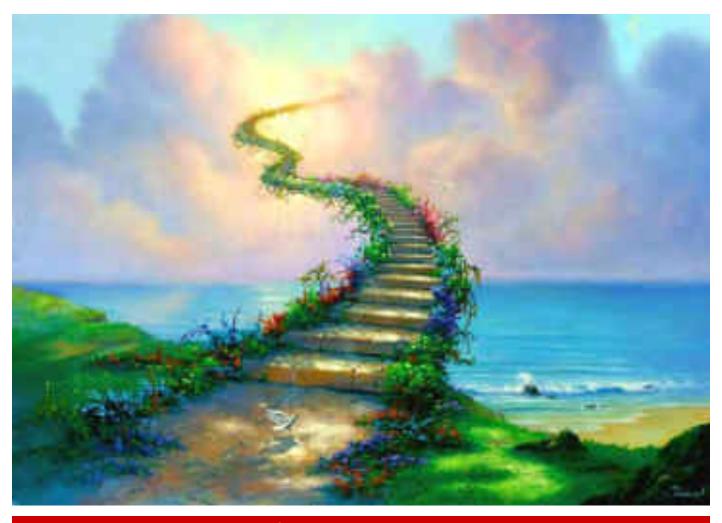
El primer trabajo esclarecedor del Camino de Santiago es, para muchos, la purga de todo el material que transportaba por si acaso, porque podría ser útil llevarlo, o porque le gustaba tenerlo consigo, y la consecuente decisión de analizar qué es lo verdaderamente necesario y qué no lo es.

Algo similar ocurre después de un pequeño recorrido en el plano espiritual. Seremos conscientes del peso que transportamos en nuestra mochila y sentiremos la necesidad de desprendernos de parte de la carga. Y cuanto más peso podamos dejar atrás, más fácil será avanzar, más ligeros nos sentiremos en la marcha y más espacio quedará libre para poder recoger lo que encontremos.

Los verdaderos maestros nunca obligan a recorrer un determinado camino, seguramente porque saben, si son honestos, que pueden estar equivocados y si te señalan un rumbo, es para invitarte a que tú descubras y hagas de él tu propio camino o no.

«Tus hijos—decía Khalil Gibran— son hijos e hijas de la vida. Tú eres el arco y ellos la flecha. Puedes dirigirlos en una dirección, pero no puedes llevarlos de tu mano hasta el centro de la diana.»

También cuentan que un día un discípulo le preguntó a su maestro: "Maestro... ¿cuánto tiempo





voy a tardar en alcanzar la iluminación?"

El maestro le respondió: No se puede saber.

"Pero —insistió el alumno— ¿cuánto calculas que puedo tardar?"

El maestro, ante la terquedad de su alumno le respondió que tardaría diez años.

Al alumno no le gustó la respuesta y añadió:

"¿Diez años? Eso es mucho tiempo. ¿Y si sólo me dedico a pensar en las cosas espirituales?"!

—Ah... —respondió el maestro—, entonces tardarás por lo menos veinte años.

El camino espiritual no tiene unos plazos fijos, tiene sus propios tiempos, y quien intenta apurar las etapas tomando atajos, termina dando un rodeo mayor que el que fue a su velocidad por el sendero recto. Los obstáculos son millones, muchas son las puertas falsas, infinitas las tentaciones, y muy alta la probabilidad de extraviarse Pase lo que pase, hay que ser pacientes, no persigas resultados y resiste la tentación de cambiar de rumbo a la primera dificultad.

Una persona educada en una profunda fe y observancia religiosa, sea de la religión que sea, verá que al crecer su espiritualidad accede a su mejor religiosidad.

En el plano de la espiritualidad, tu religión puede acompañarte y ayudar, pero se transformará en un lastre si solamente la vives en el campo de la mente, de las afirmaciones, de las creencias y del miedo, ya que religión y espiritualidades están vinculados, pero en ningún caso son interdependientes.

El ejemplo de la Madre Teresa es un icono de la religiosidad y a la vez un ejemplo de la conexión entre fe y espiritualidad.

Cuentan que una tarde una joven de la realeza europea presenció consternada cómo una monja de la orden de la Madre Teresa limpiaba con dedicación, arrodillada en plena calle, las pestilentes heridas de un leproso.

Cuando la asistencia del enfermo acabó, la joven le dijo a la religiosa: "Yo no podría hacer algo así ni por un millón de dólares".

La monja le tomó las manos y bajando la voz, como si fuera un secreto, respondió: "Yo tampo-co".

Me gustaría finalizar recordando que todos, con excepción de algún despistado que ingresa en nuestra Orden buscando la influencia o el poder que no es capaz de alcanzar en su vida profana, venimos tratando de encontrar algo que falta en nuestra vida. Algo que trasciende a nuestro ser y que necesitamos para sentirnos plenamente realizados.

El masón recibe, desde el mismo momento de su ingreso en la Orden, una llamada hacia la Luz. Somos conscientes de todo lo que somos y de cuá-

les son nuestros conocimientos en las distintas áreas del saber, pero no es suficiente.

Muy pronto comprendes que debemos empezar a mirar en nuestro propio interior, en nuestro compromiso con todos los Hermanos, en la belleza que supone el hablar y comprender a otros que piensan de manera totalmente diferente, en ver y valorar todo lo que nos rodea de una manera diferente.

Resulta curioso cómo las enseñanzas que recibimos en los tres primeros grados estaban ya magníficamente expresadas en antiguas escrituras Hindúes cuando dicen: "Condúceme de la oscuridad a la luz": que es la enseñanza del Primer Grado. "Condúceme de lo irreal a lo Real": que es el significado del Segundo Grado. "Condúceme de la muerte a la inmortalidad": que resume el hecho central del Tercer Grado.

Esto ha sido transmitido a través de los siglos pero no ha calado lo suficiente porque los hombres no han sido capaces de librarse de la tradición, de las enseñanzas impuestas y de la superstición.

Por desgracia, y de manera general, el Mason no acaba de entender el significado de lo que le rodea, y además está totalmente ciego ante la belleza de los rituales y a la importancia de los trabajos que debe realizar dentro de la Orden para poder decir que realmente trabaja en la construcción del Templo.

Cuando consigamos esto, descubriremos que pertenecemos a un Orden que está basada en verdaderos principios de fraternidad y tolerancia, que supondrán un futuro diferente y que pueda ser reconocido y servir de ejemplo a la sociedad, pero esto depende de la actitud de cada masón individualmente, pues ningún grupo de personas es mayor que las unidades que lo componen.

Cuando hayamos limpiado la casa y seamos conscientes de la gran importancia que supone el cumplimiento de nuestras obligaciones, cuando hayamos vivido de acuerdo con nuestras creencias, cuando seamos universales como estamos obligación a serlo, cuando logremos ser una orden inclusiva y no exclusiva, cuando todos seamos individuos "anti nada" y se nos pueda considerar como verdaderos ejemplos de fraternidad, estoy convencido de que el poder del G.·.A.·.D.·.U.·. descenderá, y su Luz producirá una gran cosecha de masones, con una espiritualidad perfectamente entendida y asumida.

Bibliografía

- La espiritualidad y el yo como bases de una militancia en la vida de Luis Weinstein.
- Ética, espiritualidad y valores, de Ovidio D'Angelo Hernández.
- Espiritualidad: un abordaje interdisciplinario, de Rosalía Lemos.
- Historia de la espiritualidad cristiana, de Julián de Cos.
- El Misticismo de la Masonería, de Reuben Swinburne.
- El Espíritu de la Masonería, de Bailey Foster.











Víctor Sanahuja 32º

EL PODER DE LA MEDITACIÓN

El programa MBSR de Reducción de Estrés basada en Conciencia Plena fue creado por Jon Kabat-Zinn en el Centro Médico de la Universidad de Massachusetts, EEUU en 1979. Mindfulness o Conciencia Plena es una manera de prestar atención (a uno mismo, a los demás y al mundo) que permite a cada persona cultivar Resiliencia, adoptando maneras de ser y de actuar mas positivas y eficaces. Consiste en un entrenamiento mental centrado en aceptar la realidad tal y como es, desarrollando la capacidad de manejar mejor las emociones aflictivas y difíciles.

Jon Kabat-Zinn es un profesor emérito de medicina, biólogo molecular, médico, escritor y profesor universitario. Tras sus estudios en el MIT, prosiguió con prácticas de zen, yoga y siguió varios cursos de meditación con maestros budistas.

Desde tiempos remotos la técnica de la atención plena ya la aplicaban los monjes budistas, se basaba en unas enseñanzas de Buda. Jon Kabat-Zinn ideó una técnica occidentalizada simplificando los ejercicios y reduciendo el esfuerzo y la dedicación necesaria, la llamó "mindfulness" (mente plena).

En la década de los 70 Jon Kabat-Zinn empezó los cursos llamados MBSR (mindfullnes-based stress reduction) en la universidad de Massachusetts. Objetivo: reducción del stress crónico. Fue un éxito rotundo. Las universidades más famosas como Harvard crearon cátedras de investigación de meditación basadas en el MBSR. Jon ha creado centros de MBSR en los países mas importantes. Tiene ahora 77 años.

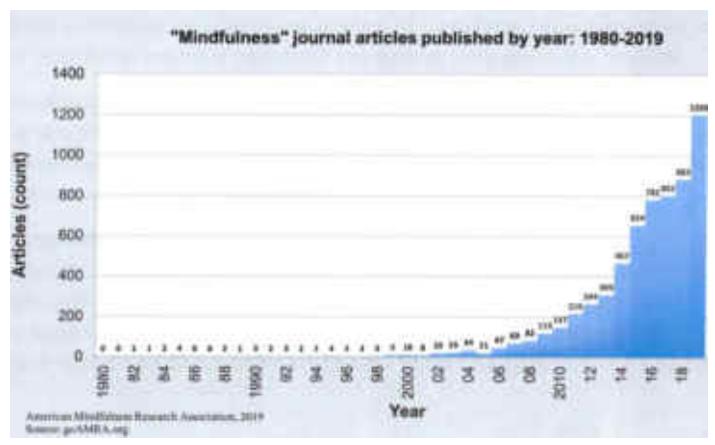
La neurociencia con las modernas técnicas de diagnóstico ha investigado los efectos beneficiosos del mindfulness en el cerebro. Numerosas universidades y científicos han publicado sus descubrimientos, con lo que el programa MBSR ha progresado en interés.



Qué han descubierto en las universidades sobre la atención plena.

La atención plena activa fundamentalmente el hemisferio derecho del cerebro sin bloquear el izquierdo y facilita el dialogo entre ambos. Esto es importante ya que cuando una persona esta estresada, los hemisferios dejan de dialogar entre sí. Un

Publicaciones sobre atención plena. Investigación en crecimiento exponencial.



La atención plena activa fundamentalmente el hemisferio derecho del cerebro sin bloquear el izquierdo y facilita el diálogo entre ambos. Esto es importante ya que cuando una persona esta estresada, los hemisferios dejan de dialogar entre sí. Un dialogo muy necesario.

Hemisferio izquierdo. Conciencia ordinaria. Permite estructurar, establecer categorías, utilizar el lenguaje y manejar el tiempo mental.

Hemisferio derecho. Es la entrada al inconsciente, está en presente continuo y es en donde se hallan los grandes recursos del ser humano

Al practicar la atención plena se ralentizan las ondas cerebrales. Cuando estamos tensos las ondas cerebrales son rápidas (ondas beta), más tranquilos pasamos a las theta en que se dispara la creatividad y algunas personas llegan a las ondas delta y gamma.

Por esta razón se imparten cursos de atención plena a alumnado, profesorado y ejecutivos de todo el mundo. El curso más conocido el MBSR.

En febrero del año 2019 se elaboró una estadística en Estados Unidos sobre cuántos practicaban

la atención plena dando como resultado el de 18 millones de personas.

Cómo se modifica el cerebro con la meditación.

Os presento al Dr. Mario Alonso Puig médico cirujano del aparato digestivo, fellow en cirugía por



la facultad de medicina de la universidad de Harvard. Licenciado en el instituto mente-cuerpo de la universidad de Harvard. Licenciado en MBSR en la UMASS. Imparte actualmente cursos sobre liderazgo, comunicación, creatividad salud y gestión del

stress. Ha escrito numerosos libros.

El Dr. Mario alonso Puig explica modificaciones del cerebro meditando.

¿Qué es el programa MBSR?

El programa
MBSR (mindfulness
-based on stress
reduction) está basado en el entrenamiento en conciencia plena. El programa se desarrolla
durante un periodo
de dos meses, con
sesiones semanales
de dos horas y media y completada

con ejercicios diarios, de meditación guiada y yoga con moderador (6.30 am).

Objetivos:

- Explorar la experiencia y las sensaciones corporales de la respiración.
- Percibir y analizar sus pensamientos y emociones.
- Aprender a realizar el ejercicio de exploración del cuerpo.
- Compaginar la meditación guiada con el yoga u otro ejercicio físico.
- Consciencia diaria de pertenecer al mundo de los meditadores.

En cada sesión semanal después del ejercicio de plena conciencia, los participantes intercambian opiniones de cómo viven el curso, los ejercicios y como se desarrolla su vida ahora en la práctica. El curso finaliza en un domingo practicando todo el día el silencio.

¿Cómo se empieza a meditar?

- Cada día a la misma hora en lugar tranquilo.
- Sentado, erguido, posición de faraón, sin apoyar la espalda. Manos apoyadas.
 - Fija un tiempo en tu smartphone (por ejem-

plo 3') y empieza a inhalar, profundamente por la nariz lentamente y exhalas también lentamente por la nariz, expulsando todo el aire.

- Has cerrado los ojos y pon tu atención en la Respiración. Estás en el ahora.
- Si notas que te distraes, constantemente, es normal y positivo. Vuelve de nuevo a tu respiración y cuenta de 1 a 10 y vuelve a comenzar.

Beneficios de la atención plena.

Lleva tu vida a otro nivel.

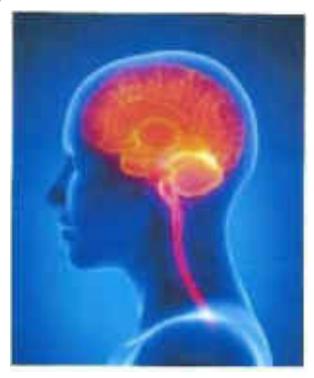
En la mente:

- Desarrolla la inteligencia emocional.
- Amplia la calidad en la ejecución de tareas.
- Favorece la concentración.
- Mejora la memoria.
- Estimula el pensamiento creativo.
- Desarrolla la compasión y el altruismo.
- Aporta felicidad paz y armonía.
- Reduce el estrés y la ansiedad.

La meditación:

Las universidades más prestigiosas del mundo occidental gracias a los descubrimientos efectuados con las técnicas modernas de diagnóstico por imagen han descubierto algo extraordinario: no sólo existe un cerebro craneal sino que en realidad disponemos de tres cerebros: el craneal, el intestinal y el del corazón.

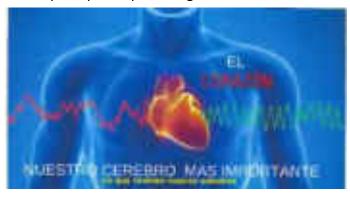
Craneal o primer cerebro: está formado por 100 billones de neuronas y células gliales. Funciones neurológicas complejas, aprendizaje, memoria, toma de decisiones y recepción y análisis de los mensajes de los otros cerebros.



El segundo cerebro: Intestino o segundo cerebro, está formado por 100 billones de células nerviosas incrustadas en el tracto intestinal. Influye en nuestro estado de ánimo, carácter y hasta el ritmo de sueño .existen también en el intestino unos microbios que actúan como un cerebro no humano y que pueden manipular nuestro comportamiento. (microbiota). Es un huésped que con flora intestinal equilibrada es fundamental para el bienestar de la persona.



El tercer cerebro: corazón y tercer cerebro, es mucho más que una simple bomba. Posee una red intrincada de células llamadas baro receptores junto con una red compleja de neuro transmisores, proteínas y células de apoyo. Funciones: filtrar información, aprender, recordar, y tomar decisiones independientemente al cerebro craneal y conectar con el cerebro craneal. Son varios tipos de conexiones entre ellas un impulsor primario del comportamiento. La inteligencia del corazón comunica una especie de inteligencia superior y nos abre una nueva percepción que da lugar a la creatividad.



La meditación del mañana: el bodyfullness

Estos descubrimientos provocarán seguramente una modificación fundamental en la enseñanza del MBSR ya que ahora surgirá el bodyfullnes, teniendo en cuenta los últimos descubrimientos. No tan solo pondremos a trabajar la mente, sino los demás cerebros y el cuerpo en general.

La Universidad Complutense de Madrid hace tres años creo la catedra de Neurociencia de la Meditación. Se anexionó a la misma un laboratorio privado: el Nirakara. Uno de los profesores más destacados es la doctora Nazareth Castellanos, con un brillante currículo, está actualmente descubriendo capacidades intelectuales increíbles en el cuerpo humano.



Una visión futura de la meditación para el REAA.

En los cuadernos de instrucción ya en el de maestro secreto grado 4º se decía:

"Se impone el inicio de la senda de la meditación".

Deberíamos pasar al:

Cómo: meditar gracias a técnicas MBSR, u otras parecidas. Incluyéndola en un anexo a los cuadernos de instrucción.

Cuando: sería un buen momento en la nueva publicación de los cuadernos de Instrucción.





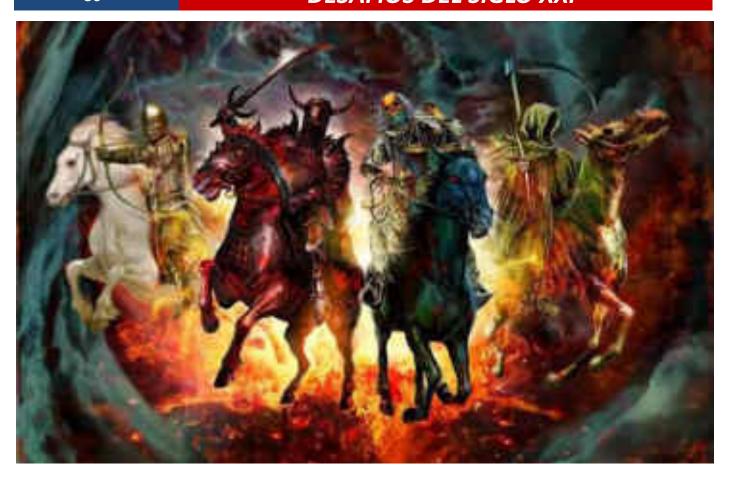






Jesús Méndez 30º

LA FRANCMASONERÍA Y LOS DESAFÍOS DEL SIGLO XXI



Los trabajos de nuestro SC... se verifican tanto ALGDGADU como al servicio del porvenir de la humanidad. En general estos dos propósitos han ido revolviéndose, cuando no se han enfrentado directamente, en el largo fluir de la historia y el progreso de la sociedad humana. La FM encontró la forma de fluir con ese caudaloso río al evitar todo dogma, toda imposición a la conciencia individual en cuya construcción y desarrollo basa su método.

La actualidad como trampa para el espíritu.

En la Europa Occidental y desde finales del siglo XVII, con el encendido de las luces y el inicio de la percepción del sentido de progreso en las sociedades, no ha habido una sola generación que no estuviera convencida de que estaba viviendo una situación excepcional y enfrentando graves y nuevos desafíos. Es lógico. De eso va, precisamente, el progreso: de cambios, retos y avances en útiles, conocimientos, herramientas, convicciones y formas de organización social. Es por eso por lo que no hay nada de sorprendente en la seguridad con que nuestra generación considera lo extraordinario de

los desafíos que le han tocado en suerte. Como han hecho todas y cada una de las aproximadamente diez o doce generaciones que nos separan de aquella época, percibe la suya como excepcional.

Los problemas que se nos aparecen no son, reconozcámoslo, tan novedosos. No puede decirse que el dogmatismo, la enfermedad, el hambre o la muerte no sigan cabalgando a lomos de los mismos caballos blanco, bermejo, negro y amarillo en que lo hacían en las visiones de San Juan en Patmos hace ya veinte siglos.

Acabamos, o no, de vivir una plaga en la que lo fundamental no ha sido la gravedad de una enfermedad que no puede compararse con las diversas pestes vividas en Europa a lo largo de su historia. Tal vez sólo en pequeños detalles como el cobro de impuestos a los muertos en la plaga de Justiniano según Procopio, la persecución de judíos que siguió a la peste negra del 1350 o el Támesis sin embarcaciones descrito por Pepys en sus diarios de 1665. Ha resultado, sin duda, más característica y singular la intervención de las administraciones y sus limitaciones de las libertades de los individuos que una

mortandad que, en alguno de los casos aludidos, llegaba a alcanzar al sesenta por ciento de la población.

Seguimos, y espero seguiremos, a vueltas con el caballo de la muerte. Tal vez lo extraordinario de nuestro siglo resulta precisamente como se ha conseguido retrasar la carrera del jamelgo amarillo, ofreciéndonos, individual y colectivamente, más tiempo para contemplar los cambios en los fondos y las formas de las sociedades. Pero la muerte, hasta el momento presente general e inevitable, es precisamente una de las grandes alegorías envuel-

prende, eso sí, lo destacado de este aspecto de la cabalgada del caballo bermejo. Parece tratarse no ya de la propuesta de un pensamiento único entre todos nosotros sino de la difusión e imposición de un sentimiento único.

Y es aquí donde resuena el chacoloteo atronador del caballo blanco que encabeza el cortejo apocalíptico. El jinete del dogma que hiere con sus flechas desde la distancia a todo aquel que se destaque entre la multitud afligida, a todo aquel que refleje en sus gestos y palabras la falta de sumisión ante la imposición de un determinado criterio.



tas en el simbolismo de la FM y un hecho sobre el que un buen FM reflexiona con serenidad.

Vivimos la inmediatez de una guerra en un marco de proximidad geográfica y entre naciones que consideramos hermanas, de una forma sorprendente. Parece no preocupar a nuestra sociedad lo que en distintas épocas hacía vibrar a otras: los planes de campaña, las posiciones de los distintos ejércitos o los rotundos y sonoros nombres de héroes y generales. Los trastornos ocasionados a una población civil inerme e inocente -exactamente la misma de todas las guerras que en el mundo han sido- ocupan el primer plano de nuestras informaciones y parecen constituir nuestra única preocupación. Tampoco esto es del todo nuevo, las atrocidades de hunos, lansquenetes, "boches" o "japs" también fueron comentadas en su momento. Sor-

Esta imposición se manifiesta en el paso del "pensamiento correcto" -que ya era un asunto bastante lamentable- al del "sentimiento correcto". No resulta necesario darle vueltas a los asuntos cuando la emoción "correcta", es decir adecuada y precisa, que deben provocar está previamente definida; como en toda época en la que lo romántico -el yo y sus sentimientos- prima sobre lo ilustrado y racional -el nosotros y nuestro consenso- la razón tiene que ocultarse. El obispo Wesley recomendaba acertadamente no discutir con un hombre sus prejuicios: "No llegó a ellos razonando, no saldrá de ellos razonando".

Así en muchos de los otros grandes temas de este siglo para nuestra zona de influencia cultural, prima el concepto de emergencia y alarma sobre cualquier reflexión sensata sobre los mismos. El

"tecnohumanismo" y sus potencialidades, el género y las igualdades, el clima y la salud del planeta, los nacionalismos y sus cuentas pendientes, no se discuten en cuanto a la búsqueda de causas reales y soluciones reales, sino en cuanto a la necesidad de imposiciones tanto intelectuales como prácticas a nuestras sociedades.

Resulta paradójico que determinados conceptos disminuyan, en lugar de aumentar, al convertirse en plurales. La tríada "libertad, igualdad, fraternidad" -cuya difusión es parte de nuestra responsabilidad- resulta en este aspecto extremadamente frágil: Las libertades no resisten la más mínima comparación con el concepto único de la libertad del ser humano como piedra angular de su pensamiento y del desarrollo de sus potencialidades; las igualdades desbaratan por completo el criterio de la auténtica igualdad entre todos, en derechos y responsabilidades; Las fraternidades parecen un asunto festivo en comparación con el hecho trascendente de que todos seamos hermanos y debamos tratarnos como tales.

La Fe, hacia arriba, en vertical, hacia lo alto, la Esperanza hacia delante, frente a nosotros, y la Caridad -la comprensión hacia el otro, los otros y sus circunstancias- forman uno de los triángulos más interesantes de la FM y participan, si no forman la estructura, de la escalera de Jacob por la que debe transitar el espíritu.

Los trabajos de nuestro SC... se verifican tanto ALGDGADU como al servicio del porvenir de la humanidad. En general estos dos propósitos han ido revolviéndose, cuando no se han enfrentado direc-

tamente, en el largo fluir de la historia y el progreso de la sociedad humana. La FM encontró la forma de fluir con ese caudaloso río al evitar todo dogma, toda imposición a la conciencia individual en cuya construcción y desarrollo basa su método. No resulta dogmática su implicación en la construcción justa de las sociedades mediante el despliegue de los conceptos desarrollados por el derecho natural que se verifica en los conocimientos de los grados. Pretende continuar, mediante la razón práctica y su aplicación a nuestra vida en común, el libre desenvolvimiento de nuestras conciencias. Toda modificación que pretendiera adaptar sus criterios a los de cualquiera de los momentos actuales por los que transita esa corriente, devendría inevitablemente en un dogma circunstancial, en un dique a una corriente que debe fluir de forma natural y que sólo puede tratar de orientarse hacia lo bueno y lo verdadero tratando de entender en qué consisten unos conceptos que, como bien recordaba Ortega, están en abierta oposición con los de utilidad y resultados que practican, inevitablemente, la política y la actualidad.

En cualquier caso a los herederos de constructores y cruzados, de ilustrados y filósofos, en la excelsa tarea de acrecentar el espíritu de la humanidad mediante el crecimiento y la transformación de los espíritus individuales de quienes la componen, no deberían arredrarles los cambios y los avances de esta humanidad: deberían saber usarlos como viento en sus velas.









Óscar Ramos 18º

BASES CONCEPTUALES Y COMPROMISO DE ACTIVIDAD DEL CABALLERO ROSA CRUZ

"Está claro que la práctica masónica de la vía iniciática constituye un doble trabajo, es decir, dentro por un lado y después, la aplicación del fruto obtenido fuera de los Capítulos, que interactúa y se retroalimenta, consiguiendo ser en definitiva una herramienta útil y precisa para el practicante masón y para la sociedad en general". Con esta fórmula describe el Cuaderno de Instrucción del Grado 18º Caballero Rosa Cruz, en su capítulo 21, las Conexiones entre los objetivos del Grado y acciones sociales que beneficien a la humanidad.

En la vida profana se nos apunta que no es conveniente empezar la casa por el tejado, y sería exactamente esta la idea que puede generar el inicio de este Balaustre; un trabajo con el que pretendo acercarme a las Bases conceptuales y compromiso actividad del de Caballero Rosacruz. La propuesta es, una vez instalados en el tejado metafórico de la reflexión que pretende este Balaustre, ir descendien-

do con la voluntad de reflexionar sobre las "bases conceptuales y compromiso de actividad del Caballero Rosacruz".

Volviendo, pues, a la afirmación inicial del presente trabajo, la instrucción que recibe el Caballero Rosacruz le indica, nos indica, que para que se dé la práctica masónica de la vía iniciática no basta con un trabajo intelectual, espiritual dentro de los Capítulos. La práctica masónica no está completa sino se aplica "fuera de los Capítulos" aquello trabajado en su interior.

Pero cabría preguntarse: ¿De qué manera, con qué fórmula, se puede trasladar aquello trabajado en los Capítulos a la vida profana? La respuesta que nos da nuestro Cuaderno de Instrucción apunta, en su capítulo 14 titulado La moral y la ética del Grado aplicado a la vida profana, que "lo más importante (...), es entender que el comportamiento del Caballero en el mundo profano no es el ejercicio directo de los aspectos masónicos que uno trabaja dentro del Capítulo, sino que es el resultado, el fruto obtenido por la interacción del trabajo masónico y la

> consciencia del correspondiente Caballero".

Este capítulo del Cuaderno de Instrucción. indica también que hay una responsabilidad del propio Caballero Rosacruz en este transportar aquello trabajado en el Capítulo a la vida profana cuando apunta que "hay un comportamiento moral y ético universal que se deriva de forma natural y espontánea del contacto y la experiencia espiritual con el Ser y esto

trae como consecuencia, una extraordinaria capacidad de ayuda altruista hacia cualquier ser vivo".

En este punto, aporto una reflexión que me genera lo afirmado anteriormente: V.I.T.R.I.O.L., siglas de la frase en latín que significa "visita interiora terrae rectificando invenies occultum lapidem", o lo que es lo mismo: "Visita el interior de la tierra y rectificando encontrarás la piedra oculta". A veces nos obstinamos en buscar fuera lo que está mucho más cerca de nosotros mismos de lo que somos capaces de comprender.



Habiendo empezado el presente Balaustre desde lo más alto de la escalera, propongo bajar algunos peldaños. ¿Cuál sería la moral y la ética del Grado aplicado a la Orden?, pregunta que se corresponde al capítulo 12 del Cuaderno de Instrucción. La respuesta: "Es importante desde el punto de vista del trabajo del Caballero Rosa Cruz, entender que la potenciación de su propia espiritualidad y como consecuencia natural del comportamiento ético y moral debería aplicarse, no sólo en el ámbito de su Capítulo o entre otros Capítulos Rosa Cruz, sino incluso en el ámbito de sus relaciones con el resto de los Cuerpos Jurisdiccionados del Supremo Consejo". Así, el Caballero Rosacruz, para corresponderse con esta denominación, debe comportarse como tal entre sus Hermanos, indistintamente del Grado que representen. Esta actitud es, según se nos apunta, parte del mismo trabajo interior ha llevar a cabo por cada uno de nosotros.

Descendamos otro peldaño. Busquemos una definición de cual tendría que ser la moral y la ética del Grado aplicada en el Templo, Pasos Perdidos, Cámara de Instrucción y Ágape fraternal. Retomamos el Cuaderno de Instrucción, y en su capítulo 11 se nos indica que "es evidente que si se trabaja adecuadamente desde el punto de vista ceremonial y ritual (...) es más que probable que el Amor Fraternal, la Esperanza, la Fe y la Caridad, circulen entre todos los Caballeros, sin mucho esfuerzo". Llegados a este punto, permitidme que os haga una reflexión, que algunos de vosotros, mis Queridos Hermanos ya me habréis oído anteriormente, una reflexión sobre lo apuntado hasta aquí: Es fácil ser masón en el Templo, rodeado de masones; es todavía fácil ser masón, entre masones en la vida profana; la dificultad radica en ser masón, en solitario, en la vida profana.

A punto de llegar a la planta de la construcción de este Balaustre, entremos en la Conceptualización de los objetivos del Grado. Nuestro cuaderno nos dice, en el capítulo 9, que estos objetivos son:

- Observar estrictamente y propagar los principios del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.
- No dejarse extraviar por el apasionamiento de una idea.
- Instruir a los Hermanos y proteger a cuanto sean perseguidos por sus ideas políticas y religiosas.

- Evitar cuantos disgustos pueda surgir entre los Hermanos dentro y fuera del Capítulo.
- Sostener la paz entre los hombres y entre los pueblos, extendiendo en donde quiera que se esté, el espíritu de la Fraternidad.
- Buscar el triunfo de la sabiduría sobre la ignorancia.
- Entrenar la mente de los Hermanos, utilizando la Voluntad, en la concentración, buscando a través de la introspección la conexión con el auténtico Ser.
- Buscar el desarrollo máximo de la fraternidad, la libertad de palabra y propagar la educación del pueblo.
- Estudiar de forma continuada la naturaleza y todas las ciencias y las artes.
- Y, sintonizar, conectar y cultivar, la profunda espiritualidad de todos los pensamientos, palabras y actos.



Descendamos, ahora sí, el último peldaño de la escalera por la que hemos transitado en el presente Balaustre. Llegamos a la Descripción conceptual general del Grado que nos presenta el Cuaderno de Instrucción. Citando a Leon Zeldis, se nos apunta que "la tarea principal del Masón, el cual es perfeccionar su propio carácter, suprimiendo los elementos negativos que pudieran existir en su personalidad y desarrollando sus fuerzas morales y espirituales (lo que conocemos como "pulir la piedra bruta"), es en gran medida el resultado de la interacción entre hermanos dentro y fuera de la Logia; sin embargo, el medio principal de progreso en esta obra es necesariamente la introspección y la meditación individual, o sea, reflexión y autorrealización". De nuevo V.I.T.R.I.O.L.

Especialmente estimulante considero la afirmación que se hace en este capítulo del Cuaderno de Instrucción cuando se nos dice: "Lo que importa es que la oportunidad existe, (...) es el método masónico y la filosofía de la Orden en toda su estructura: poner las herramientas en manos del hermano, y dejar que trabaje con ellas según su capacidad y desarrollo. Sin presión, ni premio alguno, aparte

del progreso a un grado superior, que trae aparejados nuevos desafíos". Esta última palabra, "desafíos", se podría apuntalar la idea de que el trabajo masónico necesita del coraje del masón, manteniéndose a pesar de los obstáculos y visualizando sus metas hasta el final.

A veces puede resultar edificante empezar la casa por el tejado, y esta ha sido una humilde propuesta de trabajo sobre las Bases conceptuales y compromiso de actividad del Caballero Rosacruz.

Bibliografía

- Cuaderno de Instrucción del Grado Decimoctavo Caballero Rosacruz. Supremo Consejo de Grado 33º y Último del R.·.E.·.A.·.A.·. para España.











Jorge J. Prieto 9º

MEDITACIÓN, ESPIRITUALIDAD Y MASONERÍA

El ideal psicológico es la MADURACIÓN HOLÍS-TICA, concebida como un proceso de desarrollo que lleva a los seres humanos a ser más completos, integrados, sanos y competentes en todas las áreas de la vida. Distintas religiones y escuelas filosóficas han ofrecido a lo largo de la historia sus propias recetas para facilitar el desarrollo completo e integrado del hombre, con mejores o peores resultados. Se cuentan entre ellas: Las TÉCNICAS MEDITATIVAS y la MASONERÍA.



1. INTRODUCCIÓN

La Psicología reconoce que somos seres con comportamientos, emociones y procesos mentales conscientes e inconscientes.

La religión también ha reconocido estos niveles de nuestro ser, pero ha insistido en que hay otros niveles más allá de estos, y tradicionalmente se ha referido a tales niveles como el espíritu.

A medida que los límites entre la ciencia y la religión se han entrelazado más, los teólogos han comenzado a darse cuenta de que la comprensión de la psicología tiene un lugar significativo en una vida de fe y buenas obras.

Del mismo modo, los psicólogos están reconociendo cada vez más que hay mucha sabiduría en ver la conciencia humana como íntimamente conectada con niveles de inteligencia que trascienden nuestra conciencia normal. De hecho, ambos campos siempre han tenido mucho en común.

Las grandes tradiciones espirituales de la Humanidad han construido modelos de la psique que reflejan una profunda conciencia de los diferentes niveles de nuestro ser. Aunque los nombres, el número y las interrelaciones de tales niveles varían, parece haber un patrón subyacente que es común a todos.

En aras de la simplicidad, y para evitar una identificación excesiva con cualquier tradición religiosa individual, en esta presentación usaremos el siguiente modelo para la ESTRUCTURA BÁSICA DE LA PSIQUE HUMANA:

Hablamos de estos factores como niveles, y los presentamos dispuestos en una jerarquía como si fueran peldaños o escalones en una escalera. Reflexionando sobre el desarrollo de los seres humanos, podemos ver que, a lo largo de la vida y nuestra maduración, todos nosotros seguimos naturalmente un curso ascendente de EXPANSIÓN DE LA CONCIENCIA.



A. Nuestras vidas como bebés se centran en dominar nuestro ser FÍSICO. La naturaleza exige que nuestras tareas principales sean comer, gatear y caminar. Nuestros sentidos entregan información sobre nuestros cuerpos y el mundo que nos rodea. Usamos esa información para que nuestros cuerpos puedan responder de una manera que asegure nuestra supervivencia.





- B. Los nuevos niveles de dominio físico nos llevan a la necesidad de nuevos niveles de conciencia y control EMOCIONAL. Cualquiera que haya sido testigo del crecimiento de un niño sabe que cuando comienza a caminar y hablar, también lo hace la necesidad de educación emocional y disciplina. Sin aprender esa responsabilidad estamos destinados a volvernos inestables, ofensivos e incluso peligrosos para los demás y para nosotros mismos.
- C. Al tratar de encontrar soluciones aceptables a nuestros problemas físicos y emocionales, nos encontramos con las facultades de la MENTE. En nuestra imaginación vemos o sentimos lo que deseamos. Imaginamos qué tipo de comportamiento podría tener éxito en la adquisición del objeto de ese deseo. Tomamos conciencia de las reglas del lenguaje, aprendiendo a expresar qué es lo que deseamos e imaginamos, y a entender qué es lo que otros desean e imaginan. Interiorizamos ese lenguaje y comenzamos a hablarnos mentalmente a nosotros mismos. Así desarrollamos medios más eficientes para anali-

- zar, razonar y juzgar la validez de una idea sobre otra. Para cuando la mayoría de nosotros estamos en nuestra adolescencia temprana, hemos comenzado el razonamiento abstracto.
- Para la mayoría de nosotros, este nuevo nivel de conciencia interna y capacidad de pensar conduce a experiencias y realizaciones profundas. Descubrimos que hay misterios sobre nuestra existencia que no pueden ser completamente iluminados por nuestros sentidos, emociones o pensamientos. Los absurdos y paradojas en las visiones convencionales de la realidad comienzan a hacerse evidentes. Somos testigos de la producción de hermosas obras de arte, pero somos incapaces de explicar exactamente de dónde o cómo vino la inspiración. Nos damos cuenta de que a veces recibimos intuición y perspicacia que no proviene directamente de nuestros propios pensamientos conscientes.

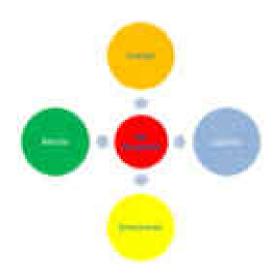


Algunos de nosotros incluso experimentamos fenómenos psíquicos. Muchos de nosotros tenemos momentos místicos, conociendo la presencia de alguna verdad trascendente impresionante que no puede ser expresada adecuadamente. Todas estas experiencias y realizaciones nos piden atención y nos instan a comenzar a explorar la dimensión **ESPIRITUAL** de nuestro ser.

El ideal psicológico es que estos cuatro factores trabajen juntos de manera coordinada y eficiente. La MADURACIÓN HOLÍSTICA se concibe como un proceso de desarrollo que lleva a los seres humanos a ser más completos, integrados, sanos y competentes en todas las áreas de la vida.

El ideal psicológico es que estos cuatro factores trabajen juntos de manera coordinada y eficiente. La MADURACIÓN HOLÍSTICA se concibe como un proceso de desarrollo que lleva a los seres humanos a ser más completos, integrados, sanos y competentes en todas las áreas de la vida.

Existen múltiples formas de colaborar activamente a esa maduración holística del ser humano. Distintas religiones y escuelas filosóficas han ofrecido a lo largo de la historia sus propias recetas para facilitar el desarrollo completo e integrado del hombre, con mejores o peores resultados. Se cuentan entre ellas: Las **TÉCNICAS MEDITATIVAS** y la **MASONERÍA**. A continuación, vamos a ver en qué medida pueden confluir ambas para la consecución de este propósito.



2. MEDITACIÓN

La meditación se puede definir como un conjunto de técnicas que tienen como objetivo fomentar un estado elevado de conciencia y atención enfocada. La meditación también es una técnica de cambio de conciencia que ha demostrado tener una gran cantidad de beneficios en el bienestar psicológico.

Algunos puntos clave a tener en cuenta sobre la meditación:

- La meditación se ha practicado en culturas de todo el mundo durante miles de años. Hay muchos tipos diferentes de meditación.
- Casi todas las religiones, incluidos el budismo, el hinduismo, el cristianismo, el judaísmo y el islam, tienen la tradición de utilizar prácticas meditativas.



- Si bien la meditación se usa a menudo con fines religiosos, muchas personas la practican independientemente de cualquier creencia o práctica religiosa o espiritual.
- La meditación también se puede utilizar como técnica psicoterapéutica.

Si bien la meditación ha ganado popularidad recientemente en el mundo occidental, la práctica en realidad se remonta a miles de años. La práctica se ha asociado con tradiciones religiosas, particularmente el budismo. La meditación se usó en toda Asia, pero finalmente comenzó a llegar a otras partes del mundo durante el siglo XX. Saltó a la fama en Occidente durante las décadas de 1960 y 1970 y, a menudo, se asoció con la cultura hippie. En las últimas décadas, la meditación también se ha incorporado a diferentes modalidades de tratamiento, incluida la reducción del estrés basada en la



atención plena, un enfoque que incorpora la atención plena y la meditación para ayudar a las personas a lidiar con el estrés, la depresión, la ansiedad y otras afecciones de salud mental.



La conciencia a menudo se compara con una corriente de agua, que se mueve y cambia suavemente a medida que pasa sobre el terreno. La meditación es un medio deliberado de cambiar el curso de esta corriente y, a su vez, alterar la forma en que percibes y respondes al mundo que te rodea. Las investigaciones han demostrado que la meditación puede tener efectos tanto fisiológicos como psicológicos.

Algunos de los **EFECTOS FISIOLÓGICOS POSITI- VOS** incluyen:

- Un menor estado de excitación física.
- Menor frecuencia respiratoria.
- Menor frecuencia cardíaca.
- Cambios en los patrones de ondas cerebrales.
- Menor estrés.

Algunos de los otros **BENEFICIOS PSICOLÓGICOS**, emocionales y relacionados con la salud de la meditación incluyen:

- Mejor manejo de los síntomas relacionados con trastornos de ansiedad, depresión, trastornos del sueño, problemas de dolor y presión arterial alta.
- Mejores habilidades de manejo del estrés.
- Cambios en diferentes aspectos de la atención y el mindfulness.
- Mayor autoconciencia.
- Mejor bienestar emocional.

- Mejora de la memoria de trabajo y la inteligencia fluida.
- Mayor empatía por uno mismo y por los demás.

Es un hecho ampliamente conocido que las prácticas de atención plena y meditación comparten raíces budistas. Sin embargo, hay muchas escuelas diferentes de budismo, cada una con sus propias técnicas y métodos de meditación. Esto se debe a que después de la época del Buda histórico, Siddhartha Gautama, en el siglo VI a. C., el budismo se extendió por todas partes. A medida que se fue extendiendo, adoptó algunas de las características y fortalezas espirituales de las tierras donde se implantó.

El **BUDISMO** es un medio de transformación individual y social que ofrece sus prácticas y enseñanzas a cualquier persona que desee aprender. Es posible practicar la meditación con el fin de obtener bienestar y sosiego o podemos querer seguir el camino budista hasta la Iluminación. El HÎNAYÂNA, cuyas escuelas se desarrollan en el período que transcurre entre la muerte del Buda y el comienzo de la era cristiana, representa la pura doctrina originaria, tal como el Buda la había predicado. Sus enseñanzas se basan esencialmente en los sûtra atribuidos al Buda mismo. Las reglas de disciplina obligatorias para los monjes se contienen en el Vinaya-pítaka. El Abhidharma, tercera parte del Canon (Tripítaka), analiza y sistematiza las doctrinas





contenidas en dichos sûtra. THERAVĀDA (en sánscrito: Sthaviravāda 'doctrina de los ancianos') es una de las escuelas nikaya que formaron el budismo temprano en la India y que conservó las enseñanzas de Buda en el Canon Pāli. Es característica su tendencia a ser muy conservadora con respecto a la doctrina (dharma) y disciplina monástica (vinaya). Como escuela distinta del budismo temprano, el budismo Theravāda se desarrolló en Sri Lanka y posteriormente se extendió a TAILANDIA y el resto del sudeste asiático.

Las prácticas de meditación budista **THERAVĀDA** se dividen en dos categorías:

- samatha bhavana (calmante) y
- VIPASSANĀ BHAVANA (investigación, conocimiento).

Originalmente, se referían a los efectos o cualidades de la meditación, pero después de la época de Buddhaghosa, también se refieren a dos tipos o caminos (yāna) distintos de meditación.



VIPASSANĀ se ve tradicionalmente como una percepción de las tres características de: dukkha (sufrimiento), anicca (inconstancia) y anatta (no-yo). La meditación profunda sobre estos temas conduce a las jhānas (absorciones), poderosos estados alterados de alegría y paz. Estos estados son vistos como formas de calmar (samatha), y unificar o concentrar (samadhi) la mente para el trabajo de vipassanā. Algunas de las meditaciones más populares en el Theravāda moderno son la atención plena a la respiración (anapanasati) y las cuatro estancias divinas.

El método principal utilizado en la meditación theravada para alcanzar estas percepciones es el satipatthana (cuatro aplicaciones de la **ATENCIÓN PLENA**):



- principalmente atención del cuerpo,
- atención de las sensaciones (vedana),
- atención de la mente (citta) y
- atención de los dhammas (virtudes espirituales).

Alternativamente, se anima a los practicantes a reflexionar sobre ellos de manera enfocada mediante la **MEDITACIÓN CONTEMPLATIVA**.

Esta contemplación puede integrarse en una sesión de práctica. Su propósito es darnos una oportunidad para sentarnos y practicar en lugar de, por ejemplo, pasar las próximas dos horas en las

redes sociales o en un centro comercial. Una de las contemplaciones más conocidas se llama "Los cuatro pensamientos que transforman la mente".

Estos cuatro pensamientos, en resumen, son:

- Puedo elegir dedicar mi energía a desarrollar sabiduría, compasión y el poder de beneficiar a los demás. Muchas personas en otras situaciones, así como otras formas de vida como los animales, no tienen esta posibilidad. Reconozco el valor de esta oportunidad y prometo no desperdiciarla.
- Pero, ¿quién sabe cuánto durará esta preciosa vida? Todo cambia. Toda mi existencia depende de una exhalación seguida de una inhalación. ¡No hay tiempo que perder!
- Todo lo que existe tiene una causa, y toda acción tiene consecuencias. Esto habla de la verdad de la interdependencia, y significa que nuestras acciones tienen un impacto mayor del que podríamos imaginar.
- En un momento u otro, seremos separados de todas las cosas materiales a las que estamos apegados. ¡tanto esfuerzo, tan poca ganancia duradera! ¿no tiene más sentido concentrar nuestra energía en ser útil mediante el desarrollo de las preciosas cualidades de la sabiduría, la compasión y las habilidades espirituales?

Tanto la técnica de atención plena, como la de meditación contemplativa propias de la meditación vipassanā contribuirían, por tanto, al equilibrio y





salud mentales del ser humano y, por tanto, a su desarrollo y realización en sus cuatro facetas: física, emocional, mental y espiritual. ESTOS OBJETIVOS SON COMPARTIDOS POR LA MASONERÍA.

3. MASONERÍA

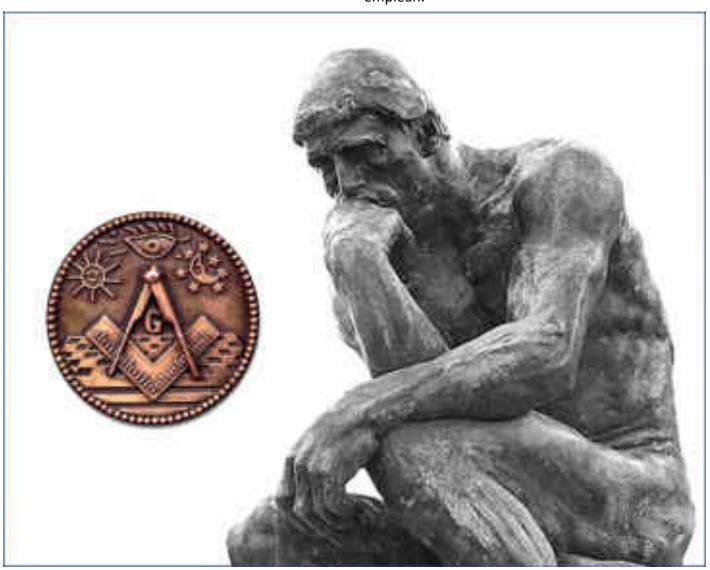
La Masonería Especulativa a menudo se conoce como "un sistema de moralidad, velado en alegoría e ilustrado por símbolos". Se nos enseña que mediante este Arte Real aprendemos a someter nuestras pasiones y mejorarnos como ciudadanos, miembros de nuestra familia y siervos de nuestro Creador. Se dice que bajo la guía del Gran Arquitecto del Universo podemos mostrar mejor las virtudes de la verdad, el alivio y el amor fraterno. Aprendemos que progresar como masón es madurar en sabiduría, fuerza y belleza... Pero, ¿cuál es el mejor modo de hacerlo? Veamos cuál es la recomendación de ALBERT PIKE al respecto:...

"La Masonería, sucesora de los Misterios, todavía sigue la antigua manera de enseñar. Sus ceremonias son como los antiguos espectáculos místicos, no la lectura de un ensayo, sino la apertura de un problema, que requiere investigación. Sus símbolos son la instrucción que da. Las Planchas son esfuerzos, a menudo parciales y unilaterales, para interpretar estos símbolos. EL QUE DESEE CONVERTIRSE EN UN MASÓN CONSUMADO no debería contentarse simplemente con escuchar, o incluso entender, las Planchas; DEBE, ayudado por ellas, que, por así decirlo, le han marcado el camino, ESTUDIAR, INTERPRETAR Y DESARROLLAR ESTOS SÍMBOLOS PARA SÍ MISMO" (Albert Pike, "Moral y Dogma").

Se ha dicho de la Masonería Especulativa que: "Ileva al contemplativo a ver con reverencia y admiración las gloriosas obras de la Creación, y lo inspira con las ideas más exaltadas de las perfecciones de su Divino Creador". Fijémonos en que este pasaje diferencia entre especulación y contemplación. Revela que, aunque un masón especulativo puede comprender las lecciones morales y sociales del Arte Real, es el masón contemplativo quien puede llegar a un nivel superior de reverencia, admiración e inspiración.

vierte así en un verdadero filósofo, un "amante de la sabiduría" literalmente.

Una piedra angular de este ensayo es la premisa de que LA MADURACIÓN PSICOLÓGICA Y ESPIRITUAL, LA MADURACIÓN HOLÍSTICA, ES EL PROPÓSITO MÁS ELEVADO DEL ARTE REAL. A continuación, vamos a intentar obtener una comprensión más completa de lo que significa madurar de esta manera. También comenzaremos a considerar las herramientas de trabajo de la psique y cómo se emplean.



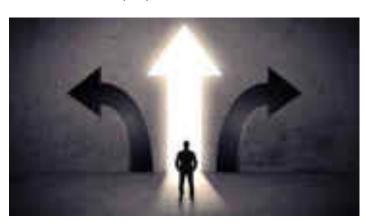
Es fácil para nosotros leer las obras publicadas de autores masónicos que califican como contemplativos. Sin embargo, simplemente absorber cualquier luz que puedan revelar no nos convierte en masones contemplativos. Un masón contemplativo utiliza las facultades de su propia psique como una colección de herramientas de trabajo de precisión. Aprende a emplear esas herramientas con las medidas adecuadas de fuerza y precisión para que pueda revelar más plenamente la sabiduría, la fuerza y la belleza en cualquier asunto que elija. Se con-

4. MASONERÍA CONTEMPLATIVA

Las diversas funciones de la psique son las herramientas de trabajo de la masonería contemplativa. El masón contemplativo explora nuevas profundidades, propósitos y métodos de operación para sus sentidos, emociones, cognición e intuición. Aplica estas habilidades para obtener una comprensión más profunda de los símbolos, rituales y enseñanzas de la Masonería. Al hacerlo, también logra una comprensión más profunda de sí mismo y

de sus relaciones con el mundo, otros seres humanos y su Creador.

NIVEL FÍSICO. Como masones especulativos A. se nos anima a seguir un camino de DISCIPLI-NA MORAL. En su nivel más básico, esta es una tarea física. Nos mantenemos dentro de los límites debidos del buen comportamiento haciendo lo que es saludable y respetuoso, y evitando lo que es insalubre e irrespetuoso. Cuando estamos activos en una logia o templo, observamos y participamos en rituales. Vemos símbolos, escuchamos declaraciones y hacemos movimientos corporales que continuamente nos recuerdan nuestras obligaciones físicas con Dios, nuestro país, nuestras familias y nuestra fraternidad. El masón contemplativo se esfuerza por experimentar estas sensaciones lo más claramente posible, y tomar tales acciones con mayor conciencia y sentido de propósito.



В. NIVEL EMOCIONAL. Como masones especulativos aprendemos que es virtuoso someter nuestras pasiones. Pero la palabra "someter" puede ser engañosa. A menudo pensamos que someter algo significa enterrarlo o eliminarlo. Sin embargo, en un contexto masónico, la palabra se refiere más propiamente a un grado de dominio completo. Para DOMI-NAR NUESTRAS PASIONES no debemos negar o reprimir nuestros sentimientos. Más bien, debemos desarrollar una aguda conciencia de ellos. Al hacerlo, comenzamos a apreciar su complejidad. Aprendemos que incluso las emociones indeseables se pueden ver de manera positiva cuando se entienden y manejan adecuadamente. Encontramos que las emociones son una forma de energía, y que puede ser empleada con fines constructivos. El masón contemplativo, se familiariza cada vez

más con sus emociones y las usa como herramientas para estimular una visión más profunda y un comportamiento más saludable.



C. **NIVEL MENTAL**. Como masones especulativos se nos enseña a MEJORAR NUESTRAS MENTES Y CONCIENCIAS, y que un estudio de las artes y las ciencias pulirá y adornará nuestras mentes. Nuestros rituales sitúan al candidato en un estado de oscuridad, obligándolos a usar su imaginación. Se nos saca a la luz y se nos muestran símbolos para meditar. Se nos enseña que la conducta guiada por la razón y el buen juicio es una de nuestras metas. Aprendemos que la verdad es uno de nuestros principios principales, un tema para contemplar al unir el corazón y la lengua con integridad.

Muchas jurisdicciones conservan el antiguo requisito de aprender un catecismo masónico, transmitido por instrucción oral. Estas preguntas y respuestas nos dan muchas oportunidades para Orden. El masón contemplativo, desarrolla la capacidad de despejar y enfocar sus facultades mentales, al igual que un maestro arquitecto usa sus instrumentos para leer y producir los planos para cada detalle de un edificio fuerte y hermoso.





D. NIVEL ESPIRITUAL. Antes de convertirnos en masones especulativos, debemos reconocer una creencia en la Deidad. A partir de ese momento invocamos la ayuda y las bendiciones del GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO en todas nuestras grandes empresas. Mantenemos la fe y la esperanza en una VIDA ETERNA. Buscamos inspiración en la belleza y perfección de la naturaleza, y en la sabiduría de las Escrituras en busca de guía.

El masón contemplativo, abre la puerta de su espíritu, aprende a invocar su intuición y ver dentro de sí esa chispa interior de lo Divino, la fuente de la verdadera voluntad, sabiduría y comprensión. A lo largo de la Tradición Masónica, al neófito se le enseña que debe participar a partir de entonces en la preparación del material y la construcción real de un templo espiritual, una casa no hecha con las manos, eterna en los cielos. Ahora bien, la peculiaridad de la operación de construcción masónica es esta; que el hermano masón es al



mismo tiempo constructor y material de construcción.

"Una tenue conciencia de infinito misterio y grandeza se encuentra debajo del lugar común de la vida. Así que vivimos nuestra pequeña vida; pero el Cielo está por encima de nosotros y a nuestro alrededor y cerca de nosotros; y la Eternidad está ante nosotros y detrás de nosotros; y los soles y las estrellas son testigos silenciosos y vigilantes sobre nosotros. Estamos envueltos por el infinito" (Albert Pike, "Moral y Dogma").

Al comenzar el trabajo en la Masonería Contemplativa, hay un punto muy simple que se recomienda como un principio fundamental: la masonería contemplativa no es sólo un enfoque académico de la masonería, es un estilo de vida. Este estilo contemplativo de abordar la práctica masónica tiene un vínculo obvio con la **MEDITACIÓN**, y es lo que podemos llamar seguir un **COMPORTAMIENTO CONSCIENTE**.



Con demasiada frecuencia tratamos de hacer malabarismos con gran cantidad de actividades, sentimientos y preocupaciones, sin darnos cuenta de que al hacerlo no podemos prestar a ninguna de ellas una atención verdaderamente adecuada. Como resultado, cometemos errores, nos confundimos, no aprendemos, olvidamos cosas, juzgamos mal las situaciones, malinterpretamos las acciones y palabras de los demás y nos vemos atrapados en accidentes. En muchos casos, tal comportamiento caótico conduce a graves problemas de relación, reacciones de estrés, enfermedades físicas y mentales e incluso la muerte.

El estilo de vida contemplativo busca sondear las profundidades y captar claramente la realidad de cualquier situación dada, para ESTAR PLENA-MENTE PRESENTE EN EL MOMENTO AQUÍ Y AHO-RA DE LA EXPERIENCIA AUTÉNTICA. El comporta-

miento consciente es un estado de acción consciente en el que asistimos con todas nuestras facultades a lo que sea que realmente estemos haciendo. El desafío del comportamiento consciente es vivir cada momento con intención consciente, reduciendo el grado en que nos comportamos de manera habitual, automática e inconsciente.

Observa los colores, formas, texturas, temperaturas, movimientos, sonidos, olores y sabores que están involucrados en la situación inmediata. Además de tus sentidos, observa cómo estás respondiendo emocionalmente.

¿Qué sientes en tu corazón? Dirige tu pensamiento para que se centre en la situación. ¿Estás actuando con intención consciente, o automáticamente? ¿Te estás comportando racionalmente? ¿Estás utilizando habilidades eficientes de resolu-



ción de problemas? ¿Estás considerando los posibles resultados de su comportamiento? ¿Tienes claro qué resultado deseas o anticipas más? ¿Te estás distrayendo con pensamientos extraviados?

Las experiencias que se elijan para la vida dependen de cada uno. Por ejemplo, se puede comenzar a adoptar el estilo de vida contemplativo practicando un comportamiento consciente y de oración a lo largo de las horas de vigilia. Ahora bien, tal trabajo es ESPECIALMENTE RECOMENDABLE CUANDO SE ESTÉ INVOLUCRADO EN ACTIVIDADES MASÓNICAS. Como masón contemplativo, es especialmente importante que practiques un comportamiento consciente y orante en las actividades masónicas. Bajo este título se incluirían ini-

ciaciones y rituales de grado, reuniones de logia y otras actividades masónicas. Además, también prestamos especial atención a nuestras interaccio-



nes con otros masones en cualquier lugar y en cualquier momento, así como hablar, leer o escribir sobre masonería.

En algunos casos, los practicantes pueden no tener acceso a las actividades masónicas más de una vez al mes. Con el fin de facilitar el progreso en tales casos, se recomienda que los siguientes ejercicios se apliquen a alguna otra actividad regular, como la práctica de la **MEDITACIÓN INDIVIDUAL**. Uno puede entonces volver a estos ejercicios para completarlos dentro de una atmósfera masónica. Para estos ejercicios es conveniente llevar un DIA-RIO en el que anotar notas. Es bueno mantener un registro del diario, que se utilizará continuamente a lo largo del trabajo.

5. MEDITACIÓN Y MASONERÍA

A. ATENCIÓN PLENA

Veamos a continuación cómo usar el método principal utilizado en la meditación theravada para alcanzar estas percepciones, el satipatthana (las cuatro aplicaciones de la atención plena):



I.- En la próxima Tenida a la que asistas, haz todo lo posible para atender de cerca tus **SENSA-CIONES FÍSICAS** mientras experimentas el evento.



cluso los aspectos que normalmente damos por sentado, como la apertura y el cierre dela Logia, deben observarse cuidadosamente.

Naturalmente, también experimentarás emociones y pensamientos, pero sigue dirigiendo tu conciencia a LA EXPERIENCIA FÍSICA REAL QUE PERCIBES POR LA VISTA, EL SONIDO, EL TACTO, EL GUSTO Y EL OLFATO.

II.- En la próxima Tenida a la que asistas, haz todo lo posible para atender de cerca tus **EMOCIO-NES** mientras experimentas el evento. Incluso los aspectos que normalmente damos por sentado, como la apertura y el cierre dela Logia, deben observarse cuidadosamente.

Naturalmente experimentarás sensaciones y pensamientos también, pero sigue dirigiendo tu conciencia a LAS EMOCIONES QUE EXPERIMENTAS EN TU CORAZÓN.

III.- En la próxima Tenida a la que asistas, haz todo lo posible para atender de cerca tu **ACTIVIDAD MENTAL** mientras experimentas el evento. Incluso los aspectos que normalmente damos por sentado,



como la apertura y el cierre dela Logia, deben observarse cuidadosamente.

Naturalmente experimentarás sensaciones y emociones también, pero sigue dirigiendo tu conciencia a LOS PENSAMIENTOS E IMÁGENES QUE EXPERIMENTAS EN TU MENTE.

IV.- En la próxima Tenida a la que asistas, haz todo lo posible para atender de cerca tu **ESPÍRITU** mientras experimentas el evento. Incluso los aspectos que normalmente damos por sentado, como la apertura y el cierre de la Logia, deben observarse cuidadosamente.

Naturalmente experimentarás sensaciones, emociones y pensamientos también, pero sigue dirigiendo tu conciencia para permanecer abierto a LOS MISTERIOS DE TU ESPÍRITU Y LA PRESENCIA DE LO DIVINO.



V.- En la próxima Tenida a la que asistas, haz todo lo posible para atender de cerca tu EXPERIEN-CIA TOTAL DEL EVENTO, teniendo en cuenta todos los niveles de tu ser. Naturalmente experimentarás desequilibrios y distracciones, pero sigue DIRIGIEN-DO TU CONCIENCIA A CADA UNO DE LOS NIVELES ANTERIORES.

En las cinco actividades señaladas, para ayudarte a mantener la concentración, no llegues temprano y no te quedes tarde. Evita las conversaciones superfluas y ociosas, pero sé cortés y considerado, como todo masón debe hacerlo en todas las ocasiones. Tan pronto como llegues a casa, tómate un tiempo para recordar y reflexionar sobre tus sensaciones. Toma nota de cualquier cosa nueva o inusual sobre la experiencia.

B. MEDITACIÓN CONTEMPLATIVA

Técnicamente hablando, la "contemplación" se refiere a nuestros intentos de obtener información y comprensión sobre un tema en particular. Hay tres enfoques básicos que puedes usar en la contemplación. Estos métodos se denominan ASOCIATIVOS, ANALÍTICOS E INTUITIVOS.

Por supuesto, no son necesarias técnicas complejas de respiración o meditaciones para usar estos métodos de contemplación. Sin embargo, tales procedimientos aumentan los beneficios potenciales. Se recomienda usar sólo una forma de contemplación por sesión, pero que eventualmente use las cuatro formas para cada tema que elija. Puedes descubrir un orden en particular que te parezca más productivo.

Los dos primeros métodos, el asociativo, y el analítico, son llevados a cabo mediante la reflexión consciente. Son, por lo tanto, un esfuerzo mental racional, que encuentra su correcta expresión en la masonería especulativa en la escritura de ensayos (planchas, balaustres) sobre temas concretos del Arte Real, como símbolos o aspectos del Ritual.



La CONTEMPLACIÓN ANALÍTICA utiliza la lógica y el razonamiento para dividir un tema en sus diversas partes y examinarlas de cerca, reduciendo cada una a un significado esencial. En un proceso no muy diferente de las matemáticas, la importancia de cada parte se añade a la de las demás. El producto final es una mayor apreciación del todo, así como una comprensión más profunda de los detalles que componen el todo.

En la **CONTEMPLACIÓN ASOCIATIVA** se dan vueltas alrededor del tema en la mente, examinando cada aspecto de él mientras se intentan hacer tantas asociaciones mentales, emocionales y sensoriales como sea posible. Es, en realidad, una técnica de tormenta de ideas. Este tipo de contemplación



une un concepto o imagen con otros, siguiendo todo tipo de tangentes, pero regresa constantemente
al sujeto central. Por lo tanto, también es una técnica comparativa, y es una herramienta útil para
encontrar paralelismos y puntos en común entre la
Masonería y otras tradiciones. Si actualmente se
está siguiendo una tradición religiosa, espiritual o
filosófica específica, entonces se le anima a considerar cómo la Masonería complementa esa tradición. Por supuesto, cuanto más aprendas sobre psicología, filosofía, mitología y religión, más asociaciones podrás formar. A su vez, las formaciones de
estas asociaciones a menudo revelan perspectivas
y posibilidades que de otro modo podrían haber
pasado desapercibidas.

Con la **CONTEMPLACIÓN INTUITIVA**, el objetivo es calmar la mente tanto como sea posible, mientras se mantiene un enfoque en el tema. La excita-





Evita analizar o formar asociaciones conscientemente. Al principio, esto puede parecer difícil, y será suficiente para redirigir continua y pacientemente su mente de vuelta al tema. En lugar de resultar en los tipos de comprensión que a menudo fluyen inmediatamente de los otros tipos de contemplación, esta técnica funciona como la plantación de una semilla en lo profundo de su mente y espíritu. Esa semilla puede algún tiempo después producir un momento de iluminación mientras realizas un tipo diferente de contemplación, en un sueño, o cuando menos lo esperas.

Por otro lado, esta técnica puede estimular una recepción repentina de la intuición durante la con-

templación misma. En cualquier caso, se recomienda que se preocupe por la ejecución adecuada en lugar de los resultados de esta técnica. Con la práctica, puede desarrollar la capacidad de mantener el tema en silencio y suavemente en su mente durante largos períodos de tiempo, con pocas o ninguna distracción. A menudo ocurre que no ocurre nada digno de mención durante este tipo de contemplación, pero sin embargo es una herramienta muy útil e importante.

Como nos enseña la meditación vipassana, centrarse en la **RESPIRACIÓN** es útil.

También puede ser útil formular una palabra o frase que represente al sujeto, y luego seguir repitiendo mentalmente esa palabra o frase (MANTRA) para expulsar a todos los demás pensamientos de la mente.

Del mismo modo, TAMBIÉN SE PUEDE USAR UNA IMAGEN DE ALGÚN TIPO, manteniendo esa imagen en la mente con exclusión de todas las demás imágenes. Esta última técnica es de gran interés para los masones, ya que trabajamos rodeados de SÍMBOLOS. Usemos símbolos para meditar...

Un símbolo es una representación visual creada por un artista, que nos ayuda a captar la esencia de la idea que se encuentra detrás de él. Los símbolos pueden representar íconos religiosos y culturales, o identidades corporativas y de marca. Durante un



período de tiempo, la exposición repetida a un símbolo y lo que representa se incrusta en nuestras mentes y luego, cada vez que lo vemos, se nos revela la idea completa de lo que representa. El artista, en unos pocos trazos, nos da una historia codificada completa que está contenida en el símbolo.

LOS SÍMBOLOS TIENEN SIGNIFICADO. El significado es parte de su naturaleza. Las señales de tráfico son símbolos con significados simples. Algunos símbolos tienen un significado más profundo. Son una puerta poderosa a los niveles más profundos y menos conscientes de la experiencia humana. Los

símbolos evocan emociones y recuerdos profundos, en un nivel muy primario de nuestro ser, a menudo sin que hagamos conexiones racionales o conscientes. Alimentan nuestra imaginación. Los símbolos nos permiten acceder a aspectos de nuestra existencia a los que no se puede acceder de otra manera.

Aunque los símbolos visuales son parte de nuestra vida diaria, casi nunca nos detenemos a preguntarnos cómo, por qué o de dónde vienen y cuál es su significado subyacente. Los símbolos religiosos y culturales no son sólo líneas dibujadas al azar, sino que son conceptos visualizados por

Videntes y Sabios a través de su experiencia de meditación profunda. Durante el entrenamiento espiritual, un meditador puede usar imágenes visuales, mantras o palabras, o sentimientos y sensaciones (como la compasión, el amor, la paz) como foco de una meditación. Miles de años de práctica espiritual preseleccionaron una serie de símbolos ocultos sagrados de meditación que afectan al alma de una manera especial cuando retira toda la atención del mundo exterior y se centra en una imagen, mantra o sentimiento.

Estos ejercicios implican una contemplación más completa de los detalles del ritual y el simbolismo de cada Grado. Porque hay, literalmente, cientos de detalles relevantes y puntos significativos. Sin embargo, se le pide que se contemplen más a fondo las partes que encontró más intrigantes e inspiradoras en el ejercicio anterior, así como los elementos clave presentados en esta subsección. Además de especificar esos elementos, esta subsección le presentará un nuevo tipo de contemplación.

Se puede elaborar una lista de los elementos clave del ritual y el simbolismo de cada Grado para

su contemplación, específica para el Rito de su Obediencia y el Ritual de su Jurisdicción. A medida que se complete una sesión para cada elemento, hay que asegurarse de hacer las anotaciones apropiadas en su diario sobre el significado que cada uno tiene para ti en los cuatro niveles de tu psique, especialmente en relación con cualquier tradición religiosa, espiritual o filosófica que siga personalmente.

Es muy importante que se reflexione no sólo sobre las enseñanzas concernientes a cada elemento, sino también los símbolos e imágenes asociados. La profundidad de comprensión de cada elemento es siempre más

importante que la velocidad con la que avanzas al siguiente. De hecho, se verá que muchos elementos continúan revelando sus profundidades a lo largo de años de contemplación.

Se debe ser paciente y usar su mejor juicio antes de pasar de un elemento a otro. Al desarrollar su comprensión de cada uno de estos elementos, se le aconseja que utilice los tres tipos básicos de contemplación dentro del contexto del ejercicio de centrado. En conjunto, cada elemento de la lista anterior debe trabajarse durante al menos unos días, completando no más de dos por semana.



EJEMPLO: MEDITACIÓN DE RUDOLF STEINER SOBRE LA ROSA Y LA CRUZ:



"En mis pensamientos miro ahora, por ejemplo, a la ROSA y digo: En el pétalo de la rosa roja veo el color de la savia de la planta verde transformada en rojo, y la rosa roja, como la hoja verde, sigue las leyes puras y desapasionadas. de crecimiento. El rojo de la rosa puede convertirse ahora en el símbolo de una sangre que es la expresión de instintos y pasiones purificados que han despojado de todo lo que es bajo, y en su pureza se asemejan a las fuerzas activas en la rosa roja. Ahora busco no sólo imbuir mi intelecto con tales pensamientos sino traerlos a la vida en mis sentimientos. Puedo tener una sensación de felicidad cuando pienso en la pureza y falta de pasión de la planta en crecimiento. Puedo producir dentro de mí el sentimiento de cómo ciertas perfecciones superiores deben adquirirse mediante la adquisición de instintos y deseos.

Esto puede entonces transformar el sentimiento de felicidad, que he sentido antes, en un sentimiento grave; y entonces puede surgir en mí un sentimiento de alegría liberadora cuando me entrego al pensamiento de la sangre roja que, como la savia roja de la rosa, puede convertirse en portadora de experiencias interiormente puras. Es importante

que no confrontemos sin sentir los pensamientos que sirven para construir tal visualización simbólica. Después de haber reflexionado sobre tales pensamientos y sentimientos por un tiempo, debemos transformarlos en la siguiente visualización simbólica. Visualizamos una CRUZ negra. Sea éste el símbolo de los elementos básicos destruidos de los instintos y las pasiones, y en el centro, donde se cruzan los brazos de la cruz, visualicemos siete rosas rojas, radiantes, dispuestas en círculo. Que estas rosas sean el símbolo de una sangre que es la ex-



presión de pasiones e instintos purificados, limpios".

¿CÓMO MEDITAR EN LOS SÍMBOLOS?

Durante la Meditación sobre Símbolos, uno se enfoca en un símbolo que permite diferentes ideas e impresiones en la mente. Esta es la manera de contemplar el símbolo. Durante la meditación, ayudados por la respiración rítmica, silenciamos la mente y permitimos que nuestra alma se vuelva una con el símbolo dentro del silencio. El símbolo inspirará a nuestra alma a entrar en meditaciones más profundas. Dado que la introspección es un proceso para el que no existen cánones establecidos que sean universalmente aceptados, esta segunda fase de interpretación del símbolo puede devenir en un desvarío de asociaciones mentales



sin fundamento sólido.

Una forma de sortear este problema es el de DIRIGIR LA ATENCIÓN DEL INICIADO no tanto hacia disquisiciones racionales artificiosa y forzadamente más profundas, lejanas y enrevesadas que las recolectadas del estudio histórico del símbolo, sino HACIA LA OBSERVACIÓN DE QUÉ FIBRAS SENSIBLES DEL PROPIO ESPÍRITU SON LAS QUE ENTRAN EN RESONANCIA MEDIANTE EL ANÁLISIS DEL SIGNIFICADO QUE TRAS EL SIGNO SE ESCONDE y que es su auténtica ánima.

La piedra de toque del método masónico, la herramienta de evaluación que sirve para demostrar LA AUTENTICIDAD DE LA INTERPRETACIÓN DEL SÍMBOLO HA DE SER, NECESARIAMENTE, QUE ÉSTA NAZCA FINALMENTE DE LA EMOCIÓN, Y NO DE LA MERA REFLEXIÓN. Las emociones se definen comúnmente como reacciones psicofisiológicas que representan modos de adaptación del individuo a ciertos estímulos, cuando éstos son percibidos como importantes.

De un modo elegantemente paralelo a la transformación alquímica del propio alquimista, EL INICIADO MASÓNICO PUEDE USAR EL SÍMBOLO PARA INVESTIGAR QUÉ REACCIONES SON LAS QUE EN ÉL MISMO DESPIERTA, CON LO QUE SU ANÁLISIS TRASCIENDE AL SÍMBOLO COMO FIN EN SÍ MISMO, PARA CONVERTIRLO EN EL MICROSCOPIO CON EL QUE OBSERVA SU PROPIA ESENCIA.

En resumen, la meditación sobre los símbolos que la Masonería nos propone debería, idealmente, dar dos frutos distintos, y complementarios. Frutos que, docimológicamente hablando, deberían nacer de todas y cada una de las Planchas que trazamos.

En primer lugar, **SERVIR COMO INSPIRACIÓN A LA RAZÓN**, como iconos que encierran y vehiculan de modo sintético, rápido, inmediato, mensajes muy complejos como para ser eficaces transmitidos verbalmente. En otras palabras, para visitar el interior de la Tierra y conocer de dónde venimos.

En segundo lugar, los símbolos deben ACTUAR COMO CATALIZADORES DE LA ERUPCIÓN DE EMOCIONES, del aflorar de sentimientos, de modo que nos sirvan para observarnos a nosotros mismos reflejados en cómo nos agitan o apaciguan, cómo nos amedrentan o ilusionan. En resumen, para así ENCONTRAR LA PIEDRA OCULTA Y PODER, FINALMENTE, CONOCERNOS A NOSOTROS MISMOS.



Bibliografía

- Brown, David, 2015. "Realism and Religious Experience,", Religious Studies, 51(4): 497–512.
- D'Aquili, Eugene, and Andrew B. Newberg, 1999. The Mystical Mind: Probing the Biology of Religious Experience, Minneapolis: Fortress Press.
- Gowans, Christopher W., 2003. Philosophy of the Buddha, New York: Routledge.
- Guthrie, Stewart Elliot, 1995. Faces in the Clouds: A New Theory of Religion, New York: Oxford University Press.
- Hick, John, 2006. The New Frontier of Religion and Science: Religious Experience, Neuroscience, and the Transcendent, New York: Palgrave Macmillan.
- Laumakis, Stephen J., 2008. An Introduction to Buddhist Philosophy, New York: Cambridge.

- Moser, Paul, 2008. The Elusive God: Reorienting Religious Epistemology, New York: Cambridge University Press.
- Saver, Jeffrey L., and John Rabin, 1997. "The Neural Substrates of Religious Experience," Journal of Neuropsychiatry, 9: 498–510.
 - Webb, Mark Owen, 2015. A Comparative Doxastic-Practice Epistemology of Religious Experience, New York: Springer.











Juan Antonio Alonso 4º

VERDAD, ESPIRITUALIDAD Y MASONERÍA

La Masonería tiene un corpus de verdades, pero no se cree en posesión de la verdad, ni mucho menos pretende imponerla a sus miembros. La Orden alienta a emprender la búsqueda de la verdad. Proporciona las herramientas y los útiles necesarios para esa búsqueda, pero a diferencia de las religiones no establece verdades incuestionables, inamovibles y eternas. No pide de sus miembros la fe ciega en unos dogmas o principios. No sacraliza la verdad por encima del hombre, ni de su conciencia..

El título de este ensayo es de por sí amplísimo si quisiéramos entrar en profundidad en cada uno de sus términos: La Verdad, la Espiritualidad y la Masonería. Por eso he intentado tratar brevemente de cada uno de ellos y centrarme sobre todo en la relación que existe entre ellos. La tesis principal sería en este caso si la Masonería tiene una Espiritualidad propia centrada en la búsqueda de la verdad o en la posesión de unas verdades acerca de las preguntas universales del ser humano.

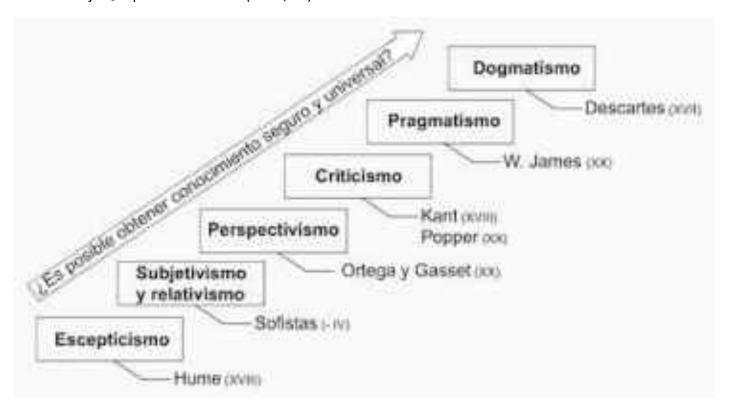
Comencemos por la pregunta acerca de la verdad. Me perdonaréis si hago referencia en este momento a las palabras del gobernador romano de Judea a Jesús de Nazaret hace más de dos mil años: Pilato le dijo: ¿Y qué es la verdad? (Jn 18, 38).

Es ciertamente una gran pregunta. ¿Existe la Verdad con mayúsculas? Y si existe, ¿podemos conocerla?

La pregunta por la verdad es y ha sido objeto de debate entre filósofos, pensadores, científicos y teólogos a lo largo de los siglos. Según una definición la verdad es la correspondencia entre lo que pensamos o sabemos con la realidad. La palabra, como tal, proviene del latín veritas, veritatis. En griego el término usado es alétheia (αλήθεια), cuyo significado etimológico es: sin velos, desvelada.

¿Qué es por tanto la verdad? Las respuestas que se han dado a lo largo de los siglos tienen distinto valor y son en apariencia muy diversas, aunque en casi todas se halla un elemento común que es el descubierto por la metafísica clásica. Tomás de Aquino en una de sus obras (De Veritate) propone una definición de verdad que dice así: La verdad es la adecuación de la cosa y el entendimiento. Cuando yo conozco lo que las cosas son realmente.

Pero a lo largo de la historia los filósofos han reflexionado sobre el conocimiento de la verdad, qué lo hace verdadero y cómo podemos asegurarnos de ello. Fruto de este esfuerzo son las distintas teorías de la verdad.



Denominamos teorías de la verdad a los intentos realizados a lo largo de la historia de la filosofía de definir, explicar y comprender en qué consiste la verdad. Veamos cada uno de ellos:

Dogmatismo

Defiende que es posible obtener conocimientos totalmente verdaderos, absolutamente seguros y definitivos, es decir, verdaderos para siempre. Según la RAE "dogma" viene del latín dogma, y este del griego δόγμα: Proposición tenida por cierta y como principio innegable. Y define "dogmatismo" como la concepción filosófica opuesta al escepticismo, la cual considera la razón humana capaz del conocimiento de verdades absolutas.

Los defensores del dogmatismo afirman que podemos obtener principios con total seguridad y utilizarlos para construir conocimiento a partir de ellos, convirtiéndolos en la base del conocimiento. Los pensadores racionalistas, como **Descartes**, defienden este dogmatismo.

Pragmatismo

Para los defensores de esta teoría filosófica el único medio de juzgar la verdad de una doctrina moral, social, religiosa o científica consiste en considerar sus efectos prácticos, es decir, identifica lo verdadero con lo útil. Posición filosófica defendida por William James (1842-1910), utilizando la utilidad como criterio de verdad: un enunciado es verdadero si funciona como un instrumento útil y eficaz para resolver problemas o para satisfacer necesidades.

Criticismo

Postura intermedia entre el dogmatismo y el escepticismo para la cual el conocimiento es posible, pero no es incuestionable ni definitivo, sino que debe ser revisado y criticado continuamente para detectar posibles falsificaciones y errores. Para el criticismo es posible obtener conocimientos verdaderos pero siempre que realicemos al menos una de las dos tareas siguientes:

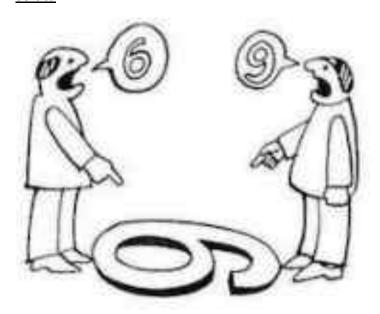
1. Aclarar hasta dónde pueden llegar nuestras facultades de conocer. Es el criticismo kantiano, en el siglo XVIII y sugiere una crítica de la razón para averiguar hasta dónde puede conocer.

2.Contrastar críticamente nuestros conoci-

mientos de la realidad. Es el racionalismo crítico de Popper, propuesto en el siglo XX, sostiene que todo saber es falible y, por eso, tiene que ser puesto a prueba.

Perspectivismo

Defiende que la verdad existe, sólo que al conocer, <u>la captamos desde un punto</u> <u>de vista determinado, desde una visión parcial de la realidad</u>. <u>La suma de todas las perspectivas sería la verdad ab-</u> soluta.



Postura que, aunque tiene puntos en común con el relativismo difiere de éste en uno fundamental: no niega la posibilidad teórica de una verdad absoluta. Cada sujeto o colectivo que conoce lo hace desde un punto de vista particular o perspectiva, por lo cual tiene una visión parcial de la realidad. Esta visión no es falsa y, además, es insustituible, porque toda perspectiva recoge un aspecto importante de la realidad. Por lo tanto, en su medida, todas las perspectivas son verdaderas, y la reunión de todas ellas, si fuese posible, sería la verdad absoluta. La verdad es entonces una conjunción de perspectivas, dado que cada uno de nosotros y cada generación histórica descubre una nueva perspectiva de la realidad. El filósofo español José Ortega y Gasset es uno de sus defensores.

Subjetivismo y relativismo

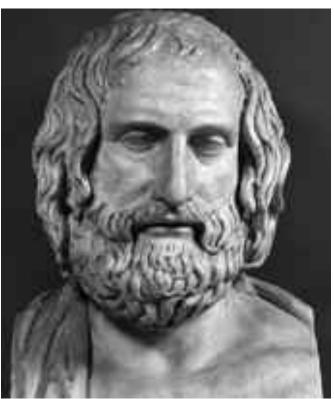
Ambos niegan la posibilidad de alcanzar verdades absolutamente válidas, de alcance universal. Para el subjetivismo averiguar si algo es verdadero depende de cada sujeto. Para el relativismo reconocer algo como verdadero o falso depende de

cada cultura, época o grupo social, niega que existan verdades universales y absolutas.

Algo es "subjetivo" cuando es relativo al modo de pensar o de sentir del sujeto, y no al objeto en sí mismo, por lo que cada persona puede tener su propia verdad, negando por tanto la posibilidad de verdades absolutas, es decir, universales o válidas para todos y eternas, válidas para siempre. El subjetivismo es la doctrina filosófica que defiende el carácter subjetivo de las verdades.

El subjetivismo conduce al relativismo, que es la teoría filosófica que niega el carácter absoluto del conocimiento, al hacerlo depender del sujeto que conoce, de las circunstancias espaciotemporales en que se produce el conocimiento. La verdad de un enunciado se establece en relación (relativo a) un sujeto. En general, los relativistas defienden que la verdad depende de la cultura, costumbres, creencias... dominantes en un momento y lugar determinados.

El Sofista Protágoras es uno de los primeros relativistas.



Escepticismo y relativismo son dos posicionamientos filosóficos muy ligados entre sí. Así, el escéptico tiende a no emitir afirmaciones definitivas, limitándose a emitir opiniones propias sobre las cosas. Los relativistas mantienen que las cosas son verdaderas o falsas en relación a las circunstancias. Por ello, lo que para unos es verdadero para otros puede ser falso en otro lugar o en otro

tiempo.

Escepticismo

Niega la posibilidad de obtener conocimientos verdaderos.

Según la RAE el escepticismo es la doctrina de ciertos filósofos antiguos y modernos que consiste en afirmar que la verdad no existe, o que, si existe, el hombre es incapaz de conocerla.

Es la posición opuesta al dogmatismo. Considera imposible obtener conocimientos fiables porque piensa que nunca hay una justificación suficiente para aceptar algo como verdadero, nunca podríamos afirmar que estamos en posesión de conocimientos verdaderos.

Pirrón (360-270 a.C.) es el iniciador del escepticismo y uno de sus más destacados representantes. También lo defienden los Sofistas griegos. En el pensamiento moderno el empirista Hume es uno de sus defensores.

Hemos visto las distintas teorías que a lo largo de la historia han abordado la pregunta sobre qué es la verdad, pero ¿cómo podemos diferenciar lo verdadero de lo falso? Porque si existe la verdad también existe lo falso, lo erróneo.

Para diferenciar lo verdadero de lo falso necesitamos un criterio de verdad, es decir, un modo de juzgar que posibilite delimitar lo verdadero de lo falso. A lo largo de la historia han ido proponiéndose diferentes criterios de verdad. Veamos algunos de los propuestos desde Aristóteles hasta Habermas.

Verdad como adecuación. Cuando hay correspondencia entre un enunciado y un hecho en la realidad con el que se corresponde decimos que el enunciado es verdadero.

Verdad como evidencia. Este criterio de verdad mantiene que una afirmación cuya verdad intuimos intelectualmente, es decir, vemos su verdad con claridad y distinción, sin poder albergar la más mínima duda, entonces podemos tomarla por verdad.

Verdad como coherencia. El criterio de verdad como coherencia mantiene que un enunciado es verdadero cuando es coherente o no contradictorio con otras verdades.

Verdad como utilidad. Es verdadero lo útil. Así podemos resumir este criterio de verdad.

Verdad por consenso. Según este criterio, un enunciado es verdadero si es fruto del consenso obtenido en una comunidad ideal de diálogo.

¿Desde qué posición filosófica se enfrenta la Masonería al conocimiento de la verdad? Es una pregunta importante. Hasta dónde yo conozco e intuyo, no existe una posición común para abordar el tema de la verdad en la Orden. Desde la libertad de conciencia es cada miembro el que se decanta por una postura u otra.



La Masonería tiene un corpus de verdades, pero no se cree en posesión de la verdad, ni mucho menos pretende imponerla a sus miembros. La Orden alienta a emprender la búsqueda de la verdad. Proporciona las herramientas y los útiles necesarios para esa búsqueda, pero a diferencia de las religiones no establece verdades incuestionables, inamovibles y eternas. No pide de sus miembros la fe ciega en unos dogmas o principios. No sacraliza la verdad por encima del hombre, ni de su conciencia.

La Masonería no es una religión, ni una pseudo religión, no es sustitutiva de ello, ni está en contra de las religiones, pero coincide con ellas en que es una escuela de ética, pretende formar a la persona y a través de ello mejorar la sociedad. Según la declaración de principios tomada de la web del Supremo Consejo de Grado 33 de España, la Masonería "no es una religión, ya que no impone a sus miembros una creencia religiosa determinada. Los Masones pueden practicar la religión de su preferencia, con tal de que respeten las opiniones de los demás." Y a la vez concluye estos principios afirmando que "si hubiera que concretar al máximo sus aspiraciones estas son: Concepto de servicio e influencia en la sociedad civil para producir una vez más- cambios sustantivos en el avance, hacia lo Alto, de la humanidad."

La espiritualidad masónica tiene como base este deseo de "avanzar hacia lo Alto", ¿qué significa esto? La Masonería regular no es una religión como hemos afirmado, pero esto no quiere decir que no conciba al ser humano como capaz y sujeto de espiritualidad. La Masonería regular que es la que practicamos nosotros no es materialista, ni mucho niega la existencia de Dios. La Masonería regular afirma que el Hombre posee un alma inmortal y cree en un principio creador y soberano, al cual denomina Gran Arquitecto del Universo.

La espiritualidad sería por tanto por un lado la búsqueda y construcción de valores sin dogmatismos, en un marco de fraternidad y solidaridad, y por otro de una moral para la construcción de una ética universal y de un humanismo que pueda revalorizar la espiritualidad.

¿Cómo construir esta ética universal? ¿Es posible hacerlo? ¿Es una ética de consenso o el resultado de escoger lo común a los principios y valores que rigen en la sociedad actual? ¿Existen principios universales, válidos e inmutables, que no sean cuestionados, sin caer en el dogmatismo? ¿Quién les da esa validez, o de dónde proceden?

La ética es una disciplina de la filosofía que estudia el comportamiento humano y su relación con las nociones del bien y del mal, los preceptos morales, el deber, la felicidad y el bienestar común.

La palabra ética proviene del latín ethicus, que a su vez procede del griego antiguo ἠθικός (êthicos), derivado de êthos, que significa "carácter" o "perteneciente al carácter".

La función de la ética como disciplina es analizar los preceptos de moral, deber y virtud que guían el comportamiento humano hacia la libertad y la justicia.



La ética se relaciona muy estrechamente con la moral, pero es diferente a esta. Mientras la moral se refiere a normas adoptadas por tradición, la ética es una disciplina que reflexiona sobre cuáles acciones serían correctas.

Por ello, en el lenguaje común la ética también puede ser entendida como el sistema de valores que guía y orienta el comportamiento humano hacia el bien.

La ética es diferente de la moral. Mientras la moral defiende el cumplimiento de las normas surgidas de la costumbre, la ética defiende los principios que guían el comportamiento, aunque desafíen la tradición.

primordial, el amor, etc. Difiere de una religión a otra.

La ética masónica a mi entender, es en cierta medida una síntesis de ambas. Por eso surgen problemas a la hora de comprenderse entre las distintas masonerías existentes (Regular, Irregular, Liberal, Adogmática, etc.), así y todo, la inmensa mayoría de las organizaciones masónicas, de corte tradicional o regular, continúa con la tradición iniciática de aceptar la idea de Dios, al que denomina Gran Arquitecto del Universo, así como la inmortalidad del alma.

A lo largo de la historia numerosos filósofos y pensadores han abordado la ética desde diversos planteamientos, el primero fue Aristóteles. En su



En la filosofía, la ética analiza las acciones humanas y las normas, sin limitarse a la moral, ya que no prescribe normas como tal.

Existen distintos tipos de ética, me referiré únicamente a la ética laica y a la religiosa para definirlas y diferenciarlas.

Ética laica o ética secular: conjunto de valores y principios que guían la conducta humana, basados en virtudes intelectuales como la empatía, el pensamiento racional y la lógica.

Ética religiosa: principios que ordenan el comportamiento humano con base en virtudes espirituales y conceptos trascendentales, tales como el sumo bien, la Verdad, el alma, la justicia, el orden obra Ética a Nicómaco, se aborda por primera vez de una manera sistemática la ética.

En su ética nicomáquea Aristóteles identifica como finalidad suprema la felicidad individual y colectiva. Para alcanzarla, sitúa a la razón, la virtud y la prudencia por encima de las pasiones, ya que para él los seres humanos viven en sociedad y sus actitudes deben ser dirigidas hacia un bien común.

Para Aristóteles, toda racionalidad práctica busca un fin o un bien. La ética tiene como propósito establecer la finalidad suprema, que está por encima, que justifica todas las demás, y ayudar a conocer la manera de alcanzarla.

Platón y Aristóteles asentaron dos corrientes éticas presentes hasta hoy. Para Platón, el Bien y la Verdad son un fin supremo, y la búsqueda de la Virtud es inherente al alma. Para Aristóteles, la ética es el móvil y el medio para alcanzar la felicidad y, en esa medida, es una operación racional, no del alma.

Después de Aristóteles, dominaron las corrientes acogidas al concepto de la ética como medio. Pero más tarde, el neoplatonismo recuperó la idea del Bien supremo como propósito.

En el medioevo temprano, la filosofía cristiana justificó la postergación de la felicidad terrena en función del Bien eterno, por influencia del neoplatonismo. En cambio, hacia el siglo XIII, la filosofía escolástica (representada por santo Tomás de Aquino) unificó la búsqueda de la virtud con la búsqueda de la felicidad. El Renacimiento, en cambio, volvió a aproximarse a las corrientes aristotélicas.

Hacia el siglo XVII, el fortalecimiento del Estado despertó la discusión sobre sus vínculos con la ética, como en los autores Hobbes y Hutcheson. En la modernidad, la ética se orientó al origen de la moral, el papel de la sociedad, el dogmatismo religioso y la contraposición entre libertad y determinismo.

Hegel vio el Estado como un fin de la conducta humana, y relacionó la ética con la filosofía del derecho. Kant, padre del idealismo alemán, defendió la autonomía de la ética.

La Masonería también tiene una ética, una idea sobre lo verdadero, lo bueno, lo bello y lo justo, o por lo menos posee como Orden iniciática, las herramientas necesarias para recorrer el camino de su búsqueda y el deseo de vivir éticamente, dejando a la libertad de cada masón establecer según su conciencia lo que esto sea, siempre que esta sea recta e iluminada por la Razón. Respeto a la





autonomía ética y moral de cada persona. La búsqueda de la paz y la armonía a través del conocimiento, del diálogo y de la tolerancia. Buscar no verdades para enfrentamientos inútiles en diatribas políticas o religiosas, sino en ponerse en camino para buscar juntos la verdad que nos haga mejores personas, más conscientes, más libres y más hermanos. Decía Antonio Machado: "¿Tu verdad? No, la verdad; y ven conmigo a buscarla. La tuya guárdatela."

La búsqueda de la verdad constituye un elemento fundamental de nuestro trabajo, ya que es la herramienta imprescindible para llegar al verdadero conocimiento y avanzar en la perfección de cada uno de nosotros. El perfeccionamiento personal mediante un proceso de búsqueda de la verdad que cada uno encierra en sí mismo. El masón se compromete con la verdad desde el primer momento de su Iniciación. La luz que se pide es la verdad que ilumina a todo y a todos, que nos hace descubrir la realidad de cuanto existe y que disipa las tinieblas del error. El valor de la verdad es el que sirve de sustento y apoyo a la formación masónica de forma progresiva, y debemos buscarla a través de la adquisición de nuevos conocimientos que formen nuestra propia conciencia.

Pero esta búsqueda no está exenta de riesgos y de peligros. Siempre nos acechan los fantasmas de la ignorancia, del oscurantismo y del fanatismo. En el Ritual del Grado 4º de Maestro Secreto, al ser decorado con el mandil y la banda, el Poderoso Maestro dice: "Os decoro también con este mandil y esta banda, cuyos colores simbolizan la eterna lucha del Progreso contra la Ignorancia, de la Luz contra las Tinieblas, de la Verdad contra el Error".

¡Qué importante es tener esto en cuenta! No creernos nunca en posesión de la verdad absoluta que nos conduce al fanatismo. Sino más bien decir con la humildad del gran Sócrates: "Solo sé que

nada sé".

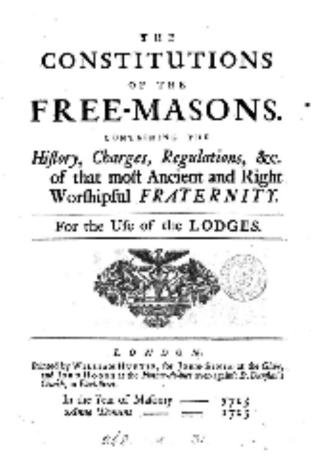
Buscar la verdad sabiendo que nunca llegaremos a poseerla en plenitud. Que es un camino, una tarea, una obra para toda nuestra vida. Al igual que los antiguos canteros y constructores de las catedrales, comenzamos la obra sabiendo que quizás nunca la veremos culminada, que serán otros lo que verán las agujas que coronan la Catedral. Trabajamos en su edificación en el aquí y ahora, apoyándonos en el trabajo de los que nos precedieron y dejando el nuestro para sus continuadores.



Y para ello debemos ser pacientes, constantes, y según las Constituciones de Anderson, algo que nunca se nos puede olvidar, que en la Masonería debe primar la tolerancia y la fraternidad, lo que nos une por encima de lo que nos puede separar. Y esto es muy importante, porque en el debate sobre la verdad es difícil sustraerse a los condicionantes de la religión que cada uno profesa y en la que se ha sido educado, sea practicante o no. Vivimos en el Occidente de una Europa cuyas raíces judeocristianas son evidentes tanto en el pensamiento, en las costumbres, en la forma de relaciones humanas, etc... Es muy difícil creo, que este bagaje cultural no nos influya a la hora de entender el concepto de verdad e incluso la propia Ma-

sonería, hija del Occidente europeo y de su tiempo, por más que queramos retrotraer sus orígenes a un tiempo pretérito o incluso a la creación del mundo.

Una cosa es el origen de la Orden francmasónica y otra el origen de su pensamiento, ideas, símbolos y leyendas. Una cosa es que veamos en Hiram el prototipo del Maestro masón y otra cosa bien distinta es que Hiram lo fuese o él mismo tuviese conciencia de ello y de pertenecer a la Masonería. Una cosa es la leyenda tomada de la Biblia y otra bien distinta el contenido simbólico y la



interpretación que hacemos nosotros de la misma. Los puntos en la línea temporal de la historia son diferentes según uno u otro.

Los primeros masones que tuvieron conciencia de que lo eran y establecieron la Masonería trabajando en las primeras logias de forma parecida a lo que hacemos nosotros, pero a diferencia nuestra trabajando operativamente, eran europeos y cristianos del Medioevo. Una época de reyes y nobles, de ciudades y gremios, de señores feudales y de siervos, de construcción de iglesias y grandes catedrales, de monjes y caballeros, donde la fe lo impregnaba todo, ya fuese ortodoxa o hete-

rodoxa. Ese pasado nos marca, como también la constitución de la Gran Logia Unida de Inglaterra el 24 de junio de 1717 y las Constituciones de Anderson de 1723 y toda la historia posterior bien conocida por todos.

En definitiva, después de haberme desviado un tanto del tema que nos ocupa en torno a la verdad y al concepto que tenemos de ella, no ha sido con otra intención que el mostrar que nuestro bagaje previo, ya sea cultural, social, ideológico, religioso, etc..., nos condiciona a la hora tanto de hablar sobre la verdad, como de la espiritualidad y

de la misma Masonería, e incluso me atrevería a decir, de cómo vivimos nuestra propia pertenencia a ella. En la Orden existen diversidad de corrientes y pluralidad de pensamiento en torno a la verdad y a la espiritualidad, e incluso a la propia Masonería. Pero ¿qué dice la Orden en nuestro país de sí misma y de sus objetivos y fines?

En la web de la Gran Logia de España se precisa: "La Francmasonería que representa la Gran Logia de España en nuestro mundo moderno, se constituye como una orden iniciática donde sin dogmatismos es posible la búsqueda y la construcción de valores. de un verdadero

sentido a la búsqueda racional del hombre en un marco de fraternidad y solidaridad. Nuestras Logias están abiertas a todos aquellos, que dentro del respeto más absoluto a las creencias particulares, hacen del conocimiento un principio de búsqueda, análisis, debate, y de su moral una base para la construcción de una ética universal y de un humanismo que pueda revalorizar la espiritualidad en nuestros días."

Se desprenden de estas palabras que para la Masonería regular no existen verdades absolutas (dogmas), sino que se deben buscar y construir valores, como resultado de la búsqueda racional del hombre. Entonces estamos hablando de unos valores que sean consensuados y fruto de la razón, no de ninguna revelación religiosa (que sería el dogmatismo).

Pero esos valores ¿son o no son universales? ¿Son verdaderos para todos los hombres, en todo tiempo y lugar? ¿Existe una búsqueda colectiva, una búsqueda individual, o una conjunción de ambas? ¿La Masonería ha hecho su propia búsqueda como colectivo, son los propios masones indivi-

dualmente los que buscan la verdad, o es una tarea recíproca? ¿Qué o quién determina que los valores sean verdaderos y válidos para todos y no relativos o subjetivos?

Porque el texto anterior de la GLE afirma que hace de su moral la base para la construcción de una ética universal. Para que exista una ética universal se debe creer en la existencia de valores y de verdades universales que sean aceptadas por todos, evidentes por sí mismos a la luz de la razón y del conocimiento humano. Pero como hemos visto anteriormente, existen concepciones filosóficas acerca de la verdad que niegan

esta posibilidad.

¿Esta ética universal sería fruto de una búsqueda de verdades absolutas o fruto de un consenso universal acerca de la verdad y de los valores? ¿Y esta ética cambiaría con el tiempo, las circunstancias, los lugares...? ¿La verdad para la Masonería sería entonces el camino más que su meta? ¿Una eterna búsqueda de la verdad sin llegar nunca a alcanzarla?

Ciertamente la Masonería no es dogmática en el sentido peyorativo del dogma, es decir del dog-

matismo, que es aquella actitud de quien no admite que se discutan sus afirmaciones, opiniones o ideas. Cada uno de nosotros somos libres ante nuestra conciencia de creer en lo que para nosotros sea lo bueno, lo verdadero y lo bello, siguiendo una trilogía clásica del pensamiento ético. La Masonería nos ayuda con sus luces a perfeccionar nuestra percepción de la realidad y de nosotros mismos, en el camino del conocimiento propio y en la búsqueda de la verdad. Pero para ello, es bien cierto, que la Masonería sí que tiene sus dogmas propios, sin caer por ello en el dogmatismo.



Sé que para muchos, el simple hecho de escuchar esta palabra, les eriza el vello del cuerpo, sobre todo por la carga negativa que en el lenguaje político-social del mundo moderno y contemporáneo tiene este término. Parece que el dogma es lo contrario a la libertad de conciencia, a la luz de la Razón frente a las tinieblas del oscurantismo, al progreso frente a la involución, a la tolerancia frente al fanatismo. Valores que la institución masónica defiende. Y esto es cierto cuando el dogma se desvirtúa en dogmatismo y este se convierte en fanatismo. En querer imponer la verdad que se cree absoluta e incuestionable a los demás, llegando incluso a hacerlo por la coacción y la fuerza, y en casos extremos en la eliminación del contrario, ya sea condenándolo al ostracismo o físicamente. Es el caso paradigmático de la Inquisición o de regímenes totalitarios como el nazismo o el stalinismo.

Es lógico que una institución como la nuestra, tan perseguida, ya sea por las distintas iglesias, especialmente la Romana, o por estados, unas veces absolutistas (monarquías europeas del Antiguo Régimen) y en la época contemporánea y actual, totalitarios (fascismo, nazismo, comunismo, etc...), sienta un rechazo ante el hecho de querer

imponer la verdad o unas verdades a las personas y a la sociedad. Por otro lado toda sociedad o grupo humano tiene un corpus ético y/o un conjunto de verdades y valores que lo sustentan, lo cohesionan y lo conforman. Y la Masonería lo tiene. Pero la diferencia radica en que la institución masónica no impone esas verdades a sus miembros, sino que las propone.

La Masonería es una orden iniciática y no se puede obviar. Esto significa que es un camino de búsqueda para alcanzar la verdad y la autorrealización de la persona en aras a un bien común, a crear una sociedad mejor. Aunque mucho habría que debatir en torno a esto. Especialmente al objetivo último de la Iniciación y de la Masonería, y para ello deberíamos extralimitarnos del contenido y espacio de esta ponencia.

La diferencia radical está en la tolerancia. En el respeto no sólo a las ideas, siempre que sean razonables y no atenten contra principios fundamentales de los derechos y de la dignidad de la persona, sino a la persona en sí misma, que eso sí que es, un valor absoluto.



¿Pero, entonces, la Masonería tiene dogmas o no?

Se define dogma como el punto esencial de una religión, una doctrina o un sistema de pensamiento que se tiene por cierto y que no puede ponerse en duda dentro de su sistema.

Según esta definición sí, sin duda. En Masonería en lugar de dogmas se les denomina landmarks o puntos de referencia. Sin ellos el sistema de pensamiento se tambalea. La Masonería regular tiene esos landmarks o puntos de referencia que son como los cimientos de todo el edificio masónico. Es cierto que no los impone por la fuerza desde el fanatismo o el dogmatismo, pero son el marco sobre el cual trabajamos los masones regulares. Estos landmarks nos recuerdan aquellos linderos que no se deben traspasar o transgredir.

Ninguna Gran Logia puede derogarlos, ignorarlos o modificarlos, ya que en ellos están contenidos los principios y la esencia misma de la Masonería. Los landmarks por la creencia que tenemos los masones de su proveniencia de tiempos remotos, de los orígenes mismos de la Masonería, se consideran inviolables. Fuera de ellos la Masonería dejaría de serlo. Son por tanto principios originales e inmutables, en cierta manera, podíamos decir que son dogmas masónicos, sin ningún sentido negativo ni peyorativo. No podemos introducir modificaciones en los principios y fundamentos

de la Masonería sin socavar sus cimientos y poner en peligro todo el edificio iniciático y simbólico de la Orden. Eso que es irrenunciable es lo que denominamos landmarks.

La finalidad de la Masonería ha tenido siempre como norma de conducta, lo justo, lo bello y lo verdadero, circunstancia que nos ha llevado al descubrimiento de realidad y de unos valores y principios universales, fundados en la creencia de la existencia del Ser Supremo, de Dios o como lo denominamos los masones, del Gran Arquitecto del Universo. Junto a este principio

y fundamento, el de la inmortalidad del alma. El principio espiritual y trascendente del ser humano que lo diferencia radicalmente del resto de seres vivos. Somos seres conscientes, dotados de inteligencia y voluntad, dotados de conciencia, capaces de una espiritualidad que trasciende el mundo material y se abre a la verdad de nuestra existencia y de nuestra esencia. La creencia de la existencia de Dios, es una de las más importantes señales de la Masonería regular. La negación de Dios se considera como una autodescalificación para poder ser Iniciado regularmente. Las mismas cere-

monias de la Iniciación y los distintos Grados nos remiten a la existencia del Ser Supremo, sería por tanto ilógico que quien negase su existencia fuese iniciado.

Aquí surge la gran diferencia con la Masonería Irregular, especialmente con la llamada liberal y adogmática, cuyo máximo representante es el Gran Oriente de Francia. Pero este punto nos daría para otro debate y nos apartaríamos del tema de esta ponencia.

Por otro lado, estos puntos de referencia o landmarks, en los que se sustenta la Masonería y



que deben ser también, creo yo, la base de su espiritualidad, afirman la libertad de Conciencia, también el principio de Igualdad entre los hombres y el respeto a los derechos de los demás, sin discriminación por el origen, la raza, la orientación sexual, la condición social, la religión o las políticas. compromiso al cumplimiento de las obligaciones adquiridas en la Orden, la fidelidad a los juramentos prestados, y al cumplimiento de los deberes para con la familia, la Patria y la Humanidad, forman parte también de es-

tos landmarks.

Al mismo tiempo, en la Orden, los juramentos se prestan sobre el volumen de la Ley Sagrada, en Occidente, este volumen es la Biblia. ¿Qué validez tendrían nuestros juramentos sobre este libro si no creyésemos en aquello que representa y significa? ¿Si no lo considerásemos Ley Sagrada? ¿Y por qué la llamamos así? ¿No es acaso porque la consideramos como palabra del Ser Supremo, de Dios? Luego entonces creemos no solamente en Dios, Gran Arquitecto del Universo, sino también en una Revelación escrita, enmarcada en la tradi-

ción judeocristiana de Occidente. La Ley Sagrada es entonces por consiguiente, una verdad o un conjunto de verdades en las que basar la ética y la moral de cada masón. Es una de las tres grandes luces de la Masonería y por tanto, iluminadora de la conciencia personal, aunque sin llegar a ser una imposición que coarte la libertad de conciencia, pero sí la luz con mayúsculas que la ilumina y la norma. La Masonería no se adscribe a ninguna doctrina o filosofía particular, creencia, religión, o adscripción política. Para el Masón, la verdad es un punto de referencia ideal al que tiende en su

Conocer estos principios permite entender mejor qué es la Masonería.

El primero de ellos es la convicción de que todos los hombres sin distinción de raza, cultura, religión o posición social, nacen con los mismos derechos y obligaciones. Esta verdad es a menudo olvidada en la sociedad y es por ello que es nuestro deber mantener y fortalecer, en el seno de nuestra Institución en primer lugar y en la sociedad en general, los sentimientos de fraternidad y de igualdad.



proceso de perfeccionamiento iniciático. ¿Y si la verdad no fuera Única? ¿Y si fuera inalcanzable? Pero es que nuestro objetivo no es encontrar la verdad sino buscarla. Y aunque acaso también ese afán sea imposible, por lo menos nos marca un camino, una dirección magnífica en la que cada masón puede progresar como ser humano y puede contribuir al progreso de los demás.

En la página web de mi logia, Moriá nº 143, se puede leer: "Los masones tenemos unos principios, que creemos justos y razonables, y capaces de imprimir una dirección favorable a nuestro desarrollo individual, así como a nuestro comportamiento social.

El segundo principio es la vuelta a sí mismo: conocerse mejor es el objetivo que persigue cada masón. Hacerlo cada uno está muy bien, pero es mucho más fácil con la ayuda de otros hombres. Cuando se trata de hermanos, la claridad y el rigor de sus opiniones no es solo deseable sino de gran ayuda en el desarrollo moral de cada uno. El masón es un hombre social que quiere ponerse al servicio de la sociedad mediante el conocimiento que adquiere de sí mismo.

Un tercer principio es que el trabajo personal se realiza sobre la base del simbolismo de los constructores. Las herramientas, su significado, sus ideas, los valores que representan, pueden

aplicarse en nuestra vida diaria y a nuestra conducta.

¿Podríamos afirmar entonces que estos principios serían la base de la espiritualidad masónica? Algunos "enemigos" declarados de la Orden nos acusan de que la Masonería es un sustitutivo de la verdadera religión, que buscamos imponer un sincretismo religioso universal, pero ¿es lo mismo espiritualidad que religión? ¿La tolerancia religiosa es lo mismo que el indiferentismo religioso o el deseo de crear una religión universal para toda la Humanidad?

La espiritualidad es algo más amplio que el concepto que tienen de ella las religiones. No es un conjunto de revelaciones, dogmas, principios morales, ritos, prácticas de meditación o de oración, etc..., es un proceso dinámico mediante el cual las personas encontramos trascendencia, un sentido final a la vida. La espiritualidad tiene que ver con la trascendencia, el sentido, los valores de la persona. También resulta indudable que la espiritualidad influye en todo los ámbitos de nuestra vida, ayudándonos a dar sentido a lo que somos y lo que hacemos. Una persona espiritual es consciente de su propia identidad y de su papel en el mundo.

La idea de espiritualidad es difícil de describir en pocas líneas. A veces se ha definido como la capacidad que tenemos para comprender lo que somos y el papel que desempeñamos en el mundo como seres humanos. Sin embargo, esta definición puede resultar muy general y bastante abstracta.



El hombre es un ser de la naturaleza pero, al mismo tiempo, la trasciende. Comparte con los demás seres naturales todo lo que se refiere a su ser material, pero se distingue de ellos porque posee unas dimensiones espirituales que le hacen ser una persona. Cuando intentamos comprender nuestro ser, tropezamos con una realidad innegable: que somos un sólo ser, pero poseemos dimensiones diferentes.



La espiritualidad humana se encuentra ampliamente testimoniada por muchos e importantes aspectos de nuestra experiencia, a través de capacidades humanas que trascienden el nivel de la naturaleza material. En el nivel de la inteligencia, las capacidades de abstraer, de razonar, de argumentar, de reconocer la verdad y de enunciarla en un lenguaje. En el nivel de la voluntad, las capacidades de guerer, de auto determinarse libremente, de actuar en vistas a un fin conocido intelectualmente. Y en ambos niveles, la capacidad de auto-reflexión, de modo que podemos conocer nuestros propios conocimientos (conocer que conocemos) y querer nuestros propios actos de querer (querer querer). Como consecuencia de estas capacidades, nuestro conocimiento se encuentra abierto hacia toda la realidad, sin límite (aunque los conocimientos particulares sean siempre limitados); nuestro querer tiende hacia el bien, la verdad, la belleza, la justicia, etc...; y podemos descubrir el sentido de nuestra vida, e incluso darle libremente un sentido, proyectando el futuro.

Lo que parece claro es que la dimensión espiritual es genuinamente humana, desconocemos si los animales tienen esta capacidad, creemos que no, pues pensamos que solo el Hombre tiene un alma inmortal, y que solo nosotros poseemos razón, conciencia y voluntad libre. Por eso la vida o dimensión espiritual es lo que nos diferencia de otros seres vivos, con los que compartimos la vida biológica.

Los seres humanos tenemos necesidades espirituales relacionadas con preguntas sobre noso-

tros mismos: ¿Por qué vivimos? ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué debemos hacer con nuestras vidas? ¿Llevamos una vida correcta? ¿Serán nuestros buenos actos recordados de alguna manera?



La Masonería intenta responder a estas preguntas y ayudar a que cada uno de nosotros encuentre las respuestas a las mismas. Nos facilita unos instrumentos para este trabajo que no es únicamente personal, que lo es, y fundamental, sino también colectivo. Trabajar por nuestro crecimiento personal, por ser mejores para nosotros mismos y para los demás, nos ayuda a encontrar bienestar y satisfacción, dirigiéndonos a la paz interior. En este sentido, la espiritualidad también tiene una parte de propósito y búsqueda de significado personal. El propósito es una parte de la espiritualidad. Nuestra dimensión espiritual nos ayuda a encontrar el sentido de la verdad, el bien y la belleza. Nos orienta a cultivarnos por dentro para ser mejores seres humanos. Nos permite tomar distancia para contemplar y comprender el mundo y la esencia de las cosas. Nos ayuda a trascender de nuestra individualidad para ser capaces de observar nuestro entorno de manera desinteresada y poder actuar conforme a nuestros valores en la transformación de la sociedad.

Puede llegar a alcanzar niveles de conocimiento más profundos y desarrolla con más facilidad sus valores personales, estableciéndose propósitos de vida más acordes a esos valores. El desarrollo de la espiritualidad es fundamental para desarrollar una vida con sentido.

La espiritualidad tiene como objetivo despertar en el ser humano su conciencia sobre lo divino que se haya en su interior. Ese descender a lo profundo para encontrar la piedra oculta o quizás la Palabra perdida, y a través de esa introspección, del conócete a ti mismo de los sabios, una llamada a la evolución espiritual que ilumine y por tanto transforme toda nuestra vida. La espiritualidad masónica es religar, del latín religare, al hombre con su Creador, los planos físicos con el plano espiritual, lo inmanente del ser humano con lo trascendente. Descubrir rectificando que lo que como es arriba, es abajo, como es dentro es afuera, principio hermético que

manifiesta la correspondencia de los planos físico, mental y espiritual del hombre. Según expresó el filósofo neoplatónico de la Escuela de Atenas Proclo (412-485 d.C.) en su comentario del Timeo de Platón, el hombre es un pequeño mundo (microcosmos); es el reflejo del cosmos, imagen y semejanza del Ser Supremo. Este era uno de los objetivos de las iniciaciones antiguas y de los Grandes Misterios. ¿Qué otra cosa representa sino la estrella flamígera con la G en su interior? ¿El hombre divinizado y/o el dios humanizado...?

La Masonería es sucesora de las escuelas iniciáticas antiguas y de los Misterios. Es una Orden de carácter iniciático y no solamente una sociedad dedicada a la filantropía o a la acción social. Esta vocación de beneficencia, solidaridad o transformación de la sociedad viene dada y presupone la transformación de cada masón a través del proceso iniciático. Es decir, de desbastar la piedra bruta que somos cada uno de nosotros para escuadrarla, pulirla y hacerla útil a la construcción del Tem-



plo.

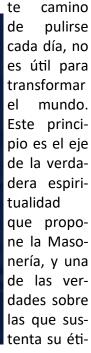
Si disociamos el carácter iniciático a través de los símbolos, alegorías, leyendas y ritos, de la proyección social de la Orden, en mi opinión, traicionamos y desvirtuamos la Francmasonería. Y también lo haríamos si solo nos quedásemos ensimismados en un misticismo desencarnado de la realidad, convirtiendo la Masonería en un espiritualismo o en una pseudo-religión, o lo que es peor en algo sectario.

El equilibrio entre lo esotérico, lo mítico, lo espiritual y los aspectos exotéricos de acción social, transformadora de la realidad, educadora en valores, compromiso con la sociedad, defensora de los Derechos Humanos, de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad Universales, que tiene la Orden es

fundamental. Precisamente, si la Iniciación es la correcta, y el proceso se sigue fielel mente, masón es conducido a través este camino o vía iniciático, al descubrimiento de todas estas verdades realidades,

al conocimiento propio, a su perfección y a su papel activo como transformador de la Sociedad. Pero para transformar hay que transformarse, para perfeccionar o mejorar, debemos perfeccionarnos y mejorarnos a nosotros mismos. Aunque también la propia acción social nos transforma. La interacción con los Hermanos nos sirve de espejo en el que mirarnos, ellos se convierten en luces que nos iluminan, unas veces a través de sus luces y otras de sus sombras. Somos como las piedras de un río que al chocar unas contra otras y bañadas por la corriente, vamos siendo pulidas hasta perder todas las aristas. Tanto en nosotros como en los demás, existen y coexisten, la luz y las tinieblas, lo blanco y lo negro, el dualismo que nos enseña como un maestro interior, a conocernos y a reconocernos en nuestra propia y más íntima verdad. ¿Qué mejor espiritualidad que ésta? Es el principio de la verdadera sabiduría y creo que también de toda verdadera espiritualidad. En el pronaos o acceso al templo de Apolo en Delfos estaba escrito este aforismo: Conócete a ti mismo.

¿Y qué representaba Apolo para el mundo antiguo? Pues era entre otras cosas el dios de la belleza, de la perfección, de la armonía, del equilibrio y de la razón. Por eso sin este conocerse a uno mismo, es imposible la tarea de perfeccionamiento moral, y por tanto, de poder perfeccionar la sociedad en la que vivimos. Al igual que una piedra bruta no sirve para la construcción, el masón que renuncia a conocerse a sí mismo y emprender es-





ca y su moral.

Existe el peligro real de reducir el rito de Iniciación a la francmasonería en un mero ritual de admisión a un grupo, sin ninguna espiritualidad ni trascendencia. En algo que se realiza por los propios iniciadores que incluso puede darse el caso de que desconozcan el sentido profundo de lo que están realizando. Que se conviertan en meros repetidores de fórmulas, palabras, gestos, acciones, leídas o aprendidas de memoria de un ritual, pero que ellos mismos ni entienden ni comprenden. Se hace así porque siempre se ha hecho así, o se hace porque es lo que está mandado que se haga. La Iniciación pretende llevar al candidato del espacio profano al espacio sagrado. Transmitirle una serie de verdades iluminadoras sobre él mismo y sobre

el mundo que le rodea. Depositar en él el germen de algo divino que tiene como tarea desarrollar. Despertar su conciencia a planos superiores y trascendentes. Facilitarle los primeros instrumentos del trabajo sobre sí mismo. Y todo ello siendo partícipe de una experiencia que no es comunicable sino que debe ser vivida por cada Iniciado de manera personal e intransferible. Es el Misterio que comienza a ser desvelado ante él, la luz que ha pedido recibir y que le ha sido dada.

Es triste que existan quienes restan importancia a estas realidades iniciáticas, míticas, simbólicas y espirituales de la Francmasonería, y que hacen de la Orden una mera Ong, un lobby de acción social, un club de amigos o una oportunidad de beneficio o progreso personal en el campo de lo social, lo económico o lo político. También es igualmente triste quien, como he dicho antes, hiciese de la Masonería un misticismo desencarnado de la realidad. Es claro que in medio virtus, la virtud se haya en el medio, como decía Aristóteles en su Ética a Nicómaco, pero sin que por ello el equilibrio o la mesura sean una excusa para la mediocridad o el indiferentismo.

En ocasiones es buena la pasión, el entusiasmo, la lucha utópica de lo que sabemos no es realizable pero que deseamos como posible. ¿No somos un poco quijotes los masones? ¿No vivimos como reales y posibles los grandes ideales y los sueños de los hombres? ¿Qué sería la Masonería sin ellos? ¿Qué nos mueve sino la búsqueda y la realización de la verdad, del bien, de la belleza, de la justicia, de la libertad, de la paz, de la fraternidad, y de todos nuestros ideales? Esa es la espiritualidad de la Masonería, esa la verdad y las verdades sobre las que se sustenta, ese el camino y la meta,

que aunque sabemos inalcanzable, no dejamos por ello de lanzarnos en su búsqueda.

Parafraseando a Jesús de Nazaret, ese es el camino del masón, su verdad y su vida.

Bibliografía:

Diccionario de la lengua española - Edición del Tricentenario, 2014

Gnoseología, Alejandro Llano, Eunsa, 1991

La espiritualidad del ser humano, Mariano Artigas, Universidad de Navarra, 2005

Espiritualidad y Masonería, Jorge E. Sanguinetti, ed. Kier 2014

La Trascendencia de la Iniciación, Mito, rito, símbolo..., Rubén Legidos, Ed. Masónica 2019

Posibilidades del conocimiento, www.edu.xunta.gal O. Expósito

Ética. En: Significados.com. Disponible en: https://www.significados.com/etica/

Más de 200 años al frente de un rito tolerante, humanista y unificador. Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España, Revista de Cultura Masónica, nº26, AA.VV. 2016

Masonería y Religión, Revista de Cultura Masónica, nº11 AA.VV. 2012

Liturgia del Grado Cuarto del Maestro Secreto Cuaderno de Instrucción del Grado Cuarto del Maestro Secreto Web Logia Moriá GLE

Web Supremo Consejo º33





nos, y requiere de ignorancia porque no hay mayor muestra de ignorancia que dar importancia al poder, a las riquezas, a las dignidades o a la fama.

Pero no pensemos que estos "enemigos" a combatir son solo externos. El masón debe en primer lugar combatir la ignorancia, el fanatismo y la ambición que todavía anidan en su interior. Me engañaría a mí mismo si no viera también en mí, estas actitudes. No me he despojado de los metales del todo. Es fácil localizar la ignorancia, el fanatismo y la ambición en los demás, pero qué difícil es hacerlo en nosotros. Pulir la piedra bruta es esto. Por esto mismo la instrucción, la tolerancia y el perfeccionamiento moral de cada uno de nosotros es el primer paso. ¿Cómo pretender cambiar el mundo si no soy capaz de cambiarme a mí mismo?

La Leyenda de Hiram Abif nos enseña que la ignorancia, el fanatismo y la ambición están representadas por Jubelás, Jubelus y Jubelón. Hiram es sin embargo la alegoría de las tres virtudes contrarias, la generosidad, la tolerancia y la instrucción. Las herramientas con que matan a su Maestro, nos muestran esa dualidad de las cosas, el bien y el mal. Las herramientas símbolo de la inteligencia y el trabajo creativo son aquí utilizadas para la infamia, el deshonor y el crimen, dándonos a entender que ninguna capacidad humana es buena ni mala por sí misma, su bondad o maldad depende del uso que los seres humanos hagamos de ella. La búsqueda que realizamos debe estar cimentada en esa verdad personal que cada cual llevamos en lo más profundo de nuestro ser y de la que nos servimos como bastón para poder afianzar nuestros pasos. De esa verdad íntima que sólo alcanzaremos, igual que el Maestro Hiram, si fundamos nuestra existencia en el trabajo, la humildad y el respeto al resto de los seres humanos, sin malas artes ni engaños, sin aprovecharnos del esfuerzo de nuestros semejantes, desterrando de nosotros la ignorancia, el fanatismo y la ambición.

Por eso la Masonería es, en primer lugar, una escuela de moral para sus miembros. La Orden pone en nuestras manos las herramientas necesarias para nuestro perfeccionamiento moral pero podemos, al igual que lo hicieron los asesinos de Hiram, utilizar las herramientas, no para construir, que es para lo que esas herramientas han sido creadas, sino para destruir. Al avanzar en las enseñanzas de la Masonería, vemos que lo que hicieron fue la consecuencia de la ignorancia, el fanatismo y la ambición. Y también vemos que esas deficiencias, que

tan lejos están de la perfección, no son únicamente patrimonio de los profanos sino que también pueden estar dentro de la propia Masonería y en nosotros mismos.

BIBLIOGRAFÍA:

- -"Liturgia del Grado Cuarto", Supremo Consejo G.33.
- -"Cuaderno de Instrucción del Grado Cuarto", Supremo Consejo G.33.
- -"Manual del Maestro Secreto", Aldo Lavagnini (2010).
- -"Logia de Perfección. Grados Inefables del R.E.A.A.", Josep-Luís Domènech (2016).
- "ZÉNIT", Revista Oficial del Supremo Consejo del Grado 33 para España №44 (2016)
- -"Historia de la Filosofía Antigua", Iñaki Yarza (1992).









